

Alimentando a las legiones. Epigrafía anfórica romano-republicana de Mértola (Portugal)

Feeding the legions. Roman-Republican amphorae epigraphy from Mertola (Portugal)

FRANCISCO JOSÉ GARCÍA FERNÁNDEZ
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Sevilla
Calle Doña María de Padilla, s/n.
41004 Sevilla
fjgf@us.es
<https://orcid.org/0000-0003-2497-3686>

ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Sevilla
Calle Doña María de Padilla, s/n.
41004 Sevilla
asaez1@us.es
<https://orcid.org/0000-0001-7071-9748>

ENRIQUE GARCÍA VARGAS
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad de Sevilla
Calle Doña María de Padilla, s/n.
41004 Sevilla
egarcia@us.es
<https://orcid.org/0000-0002-8361-1071>

VICTOR FILIPE
UNIARQ - Centro de Arqueologia da
Universidade de Lisboa
Alameda da Universidade 1600. 214 Lisboa
victor.filipe7@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4356-5442>

MARIA FÁTIMA PALMA
Campo Arqueológico de Mértola
Rua Dr. António José de Almeida nº 1
37750. 353 Mértola
tuchapalma@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-0936-0523>

Resumen

Presentamos un conjunto inédito de estampillas anfóricas y *tituli picti* de época romano-republicana documentados en las excavaciones realizadas entre los años 2005 y 2006 en el solar de la Biblioteca Municipal de Mértola. La mayor parte aparecieron en contexto, en pequeños basureros o grandes niveles de vertidos asociados a la muralla de la ciudad, que pueden fecharse en el último tercio del siglo II a. C. Se trata del grupo de epígrafes anfóricos más numeroso y variado de los registrados en la vertiente occidental del estrecho de Gibraltar y, en general, en la costa atlántica peninsular, para esta cronología. Reúne un nutrido grupo de estampillas de tradición púnica, tanto de procedencia occidental como norteafricana, así como también griegas y latinas, a las que se suman varios *tituli picti* sobre envases púnicos e itálicos. Entre ellas destacan algunas improntas inéditas o escasamente documentadas, sobre todo entre los sellos púnicos, mientras que los *tituli picti* revelan nuevos datos sobre el inicio de la actividad de los poseedores itálicos en el Mediterráneo occidental. Además del examen detallado de cada espécimen, se realiza un análisis del significado de este conjunto en el estudio del tráfico de mercancías en el occidente peninsular tras la conquista romana y el papel de *Gadir* como catalizador de estas relaciones comerciales.

Palabras clave: romanización, comercio, *Hispania Ulterior*, ánforas, estampillas, *tituli picti*

Abstract

A new set of amphorae stamps and *tituli picti* dating to the Roman-Republican period and excavated in 2005-2006 at the site of the Public Library of Mertola are discussed in this paper. Most of them were found in context, either in waste deposits or large layers of rubbish associated with the city wall, which can be dated to the last third of the 2nd century BC. This is one of the largest and most varied groups of amphorae stamps and dipinti recorded on the western side of the Strait of Gibraltar and, in general, on the Atlantic façade of the Iberian Peninsula

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / HOW TO CITE THIS ARTICLE

Francisco J. García Fernández, Antonio M. Sáez Romero, Enrique García Vargas, Victor Filipe y María Fátima Palma (2023): "Alimentando a las legiones. Epigrafía anfórica romano-republicana de Mértola (Portugal)". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 49(1): 163-217. <<https://doi.org/10.15366/cupauam2023.49.1.007>>.

for this period. It includes a significant group of Punic stamps, both of western and North African provenance, but also Greek and Roman examples, in addition to several *tituli picti* on Punic and Italic containers. Among them, some unpublished or unknown designs stand out, mostly among the Punic stamps, and the *tituli picti* reveal new data on the early stages of the operations of the Italic possessors in the western Mediterranean. In addition to the in-depth examination of each piece, the significance of this set in the commercial relations in the western Iberian Peninsula after the Roman conquest and the role of Gadir as a key factor in these connections are considered.

Key words: Romanization, trade, Hispania Ulterior, amphorae, stamps, *tituli picti*

Mértola, la antigua *Myrtilis* de las fuentes clásicas (Mela 3.7; Plin., *Nat.* 3.116-117; Ptol., *Geo.* 2.5.5), es un establecimiento portuario situado en el curso bajo del Guadiana, en la margen derecha de este río (figura 1). Su ubicación estratégica, en el último punto hasta donde es posible la navegación fluvial y en un importante cruce de vías de comunicación terrestres que conectan con los cotos mineros y las comarcas agrícolas del interior del Alentejo, le otorgó desde temprano un destacado papel en la estructura territorial que ha mantenido durante siglos (Macías, 2006). Su secuencia de ocupación arranca a finales de la Edad del Bronce o inicios de la Edad del Hierro, a juzgar por los restos —en su mayoría descontextualizados— aparecidos en el núcleo urbano y su entorno, y parece continuar ininterrumpidamente hasta la conquista romana (Rego *et alii*, 1996; Barros, 2008; 2010; 2012; 2014), momento en que adquiere el definitivo estatuto urbano que se mantendrá hasta la actualidad. No obstante, la mayor parte de las evidencias correspondientes a las primeras etapas de vida de esta ciudad procede de estratos posteriores, donde fueron documentados como material residual, por lo que apenas contamos con datos que permitan reconstruir la configuración del *oppidum* protohistórico y las transformaciones que se sucedieron en los momentos finales del I milenio a. C. (Albuquerque y García, 2017).

Las excavaciones realizadas en la década de los 2000 en el solar de la Biblioteca Municipal han contribuido a cubrir parcialmente estas lagunas, proporcionando algunos niveles inalterados de finales de la Edad del Hierro y, sobre todo, inicios de la presencia romana (Palma, 2009; 2016), que han puesto de relieve la importancia económica que debió adquirir Mértola en este periodo de transición, e incluso

antes, como parte de la red de establecimientos comerciales trazada por la *Gadir* fenicia, a tenor de los materiales hallados en posición secundaria. En efecto, la cantidad y variedad de importaciones cerámicas registradas en los contextos exhumados, especialmente si las comparamos con las producciones locales, son reveladoras del rol desempeñado por esta ciudad a lo largo de estos siglos como receptora y redistribuidora de mercancías foráneas, y probablemente también como puerto de salida de los excedentes producidos en la región (Arruda *et alii*, 1998; Luís, 2003a; más recientemente García Fernández *et alii*, 2017; 2020). Entre ellas sobresalen claramente los contenedores anfóricos, tanto por su peso cuantitativo en el conjunto de la muestra como por la diversidad de tipos y procedencias representadas, en algunos casos muy singulares en el cuadro de las mercancías que solían circular en los mercados atlánticos durante el último tercio del siglo II a. C. Este es el momento en el que pueden fecharse la mayor parte de los depósitos documentados, correspondientes, como se verá a continuación, a distintos niveles de vertido asociados a las fases más antiguas de la muralla de la ciudad, donde se amortizaron gran cantidad de recipientes cerámicos.

En relación con estas ánforas aparecieron también numerosas estampillas, tanto púnicas (occidentales y norteafricanas) como latinas y griegas, así como varios *tituli picti* sobre tipos púnicos e itálicos. La rareza y originalidad de la mayor parte de los ejemplares, entre los que se incluyen algunas improntas de cuños poco conocidos o incluso inéditos, nos ha llevado a estudiarlos en su conjunto, como una muestra excepcional de la dinámica comercial del puerto de Mértola en época romano-republicana y de la cantidad de proveedores y agentes implicados

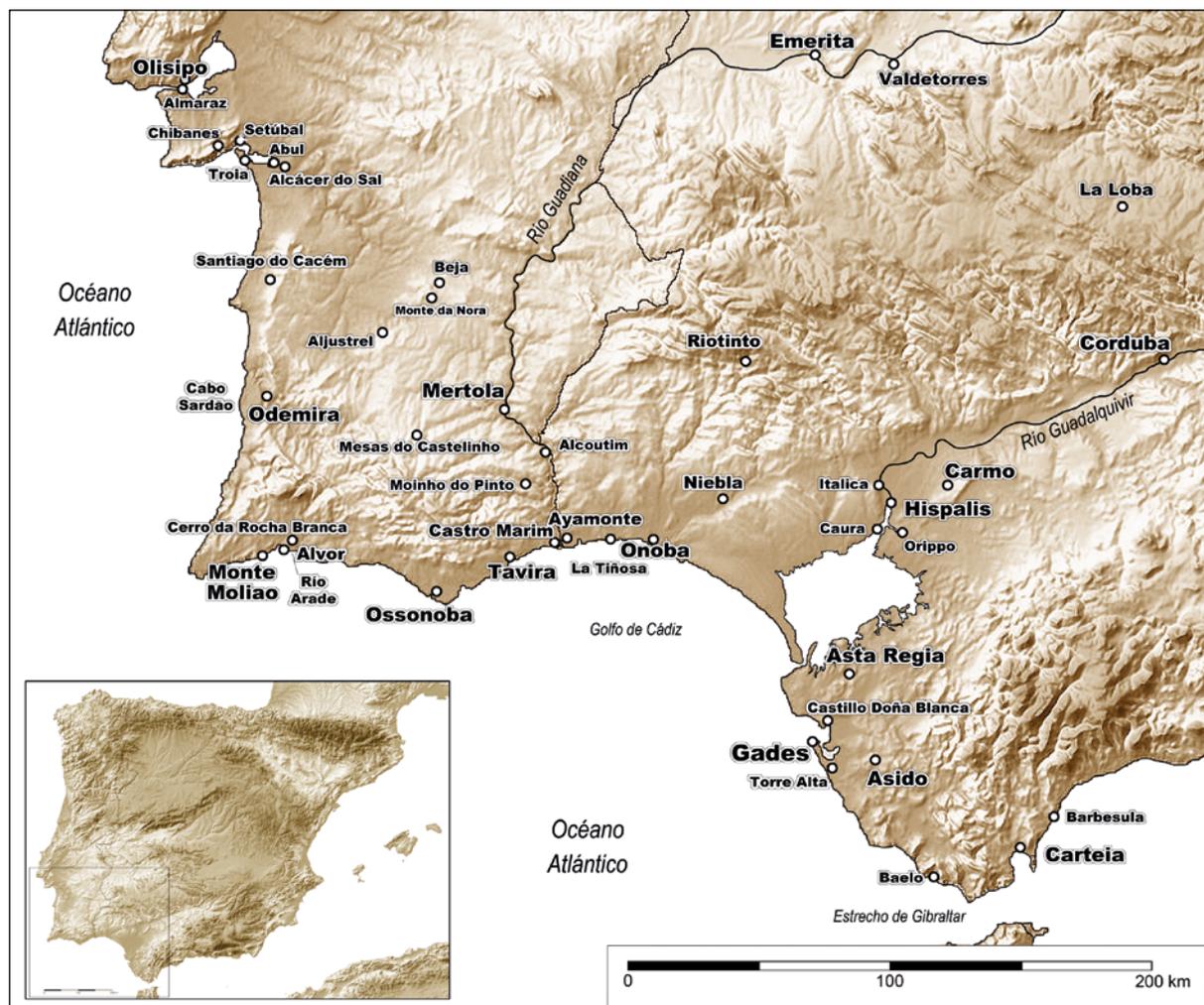


Figura 1. Localización de Mértola en el cuadrante suroccidental de la península ibérica con los principales yacimientos de época protohistórica

Figure 1. Location of Mértola in the southwestern area of the Iberian Peninsula and the main sites of the Protohistoric period

en el tráfico de productos en un momento clave en el proceso de romanización. A ello hay que sumar la novedad que supone esta nueva documentación para el estudio de la circulación de ánforas selladas en el curso bajo del Guadiana y, en general, en la costa atlántica peninsular, toda vez que la nómina de estampillas anteriores a la etapa tardorrepublicana (es decir, fechadas entre el siglo II y la primera mitad del I a. C.) conocidas hasta la fecha en territorio luso es bastante reducida. De hecho, los ejemplares hallados en la biblioteca mertolense constituyen por el momento el conjunto más numeroso y diverso de esta cronología registrado en Portugal. Por su parte, los diversos *tituli picti* documentados sobre las ánforas tardorrepublicanas suponen una evidencia epigráfica importante a la hora de caracterizar

desde un punto de vista cualitativo las importaciones, sobre todo, vinos itálicos, en el extremo occidente peninsular.

1. Contextualización del conjunto

La Biblioteca Municipal de Mértola se sitúa en el centro histórico de la localidad, en el extremo nororiental del mismo, junto a la muralla medieval y al pie de la colina donde se alza el Castillo. Las excavaciones preventivas realizada en esta parcela estuvieron a cargo del personal del Campo Arqueológico de Mértola y se iniciaron en 2003 con un sondeo de diagnóstico de 4 × 4 m de lado, al que siguió una excavación en área abierta de todo el espacio



Figura 2. Excavaciones en la Biblioteca Municipal de Mértola. Al fondo, las estructuras correspondientes a la muralla romano-republicana

Figure 2. Excavations conducted at the Public Library of Mertola. In the background, the remains of the Roman-Republican wall

a edificar dirigida entre los años 2005 y 2006 por uno de los que suscribe (MFP). Una última intervención, llevada a cabo en este caso por la empresa ERA Arqueología en 2010, se encargó completar el desmonte de las áreas afectadas por las obras y acompañar los trabajos de construcción del nuevo edificio, preservando algunas de las estructuras más antiguas *in situ* (figura 2). Estas campañas pusieron al descubierto una potente secuencia estratigráfica en la que se encontraban representadas cuatro grandes fases de ocupación: la protohistórica, la romano-republicana, la medieval islámica y la moderna, distribuida en dos alturas o plataformas que salvaban la pendiente natural de la colina (Palma, 2016). Aunque lógicamente fueron las dos últimas fases las que proporcionaron contextos más continuos y completos, las principales novedades se concentraron en las dos primeras, en tanto en cuanto ofrecían niveles inéditos hasta la fecha (figura 3).

Los más antiguos consisten en un contexto doméstico, solo parcialmente conservado en la plataforma superior, fechado entre los siglos VI y V a. C. a partir de la presencia de varios ejemplares de platos de engobe rojo de tradición fenicia (Palma, 2009: 68-69), y un tramo de la primitiva muralla de la Edad del Hierro, situado en la parte baja de la plataforma inferior,

consistente en un paramento de dos metros de ancho y orientación este-oeste construido con bloques de esquisto careados de pequeño y mediano tamaño trabados con barro (Palma, 2009: 49-50). Este se encontraba asociado a un depósito con abundantes materiales cerámicos de cronología prerromana (siglos V-III a. C.), tanto de producción local como importados, sin embargo, algunos podrían corresponder ya a los primeros momentos de la conquista (ánforas de tradición púnica, vajilla gaditana «tipo Kuass», cerámica de cocina, etc.). Lamentablemente, no llegaron a documentarse los niveles de fundación de la cerca defensiva, por lo que su fecha exacta de construcción sigue siendo aún una incógnita (figura 3). Parece tratarse, en todo caso, de una muralla distinta a la registrada en el cerro de Benfica que, con casi 4 km de recorrido, protegería un amplio territorio de unas 70 ha, especialmente comercial y agrícola (Hourcade *et alii*, 2003). El lienzo documentado en la excavación de la Biblioteca Municipal podría corresponder, en cambio, a una muralla interior, de menor perímetro, que sólo delimitaría el espolón rocoso donde se ubicaba el centro del poder militar, económico y político de la ciudad, protegiendo el flanco más débil que es, precisamente, el lado norte del primitivo asentamiento.

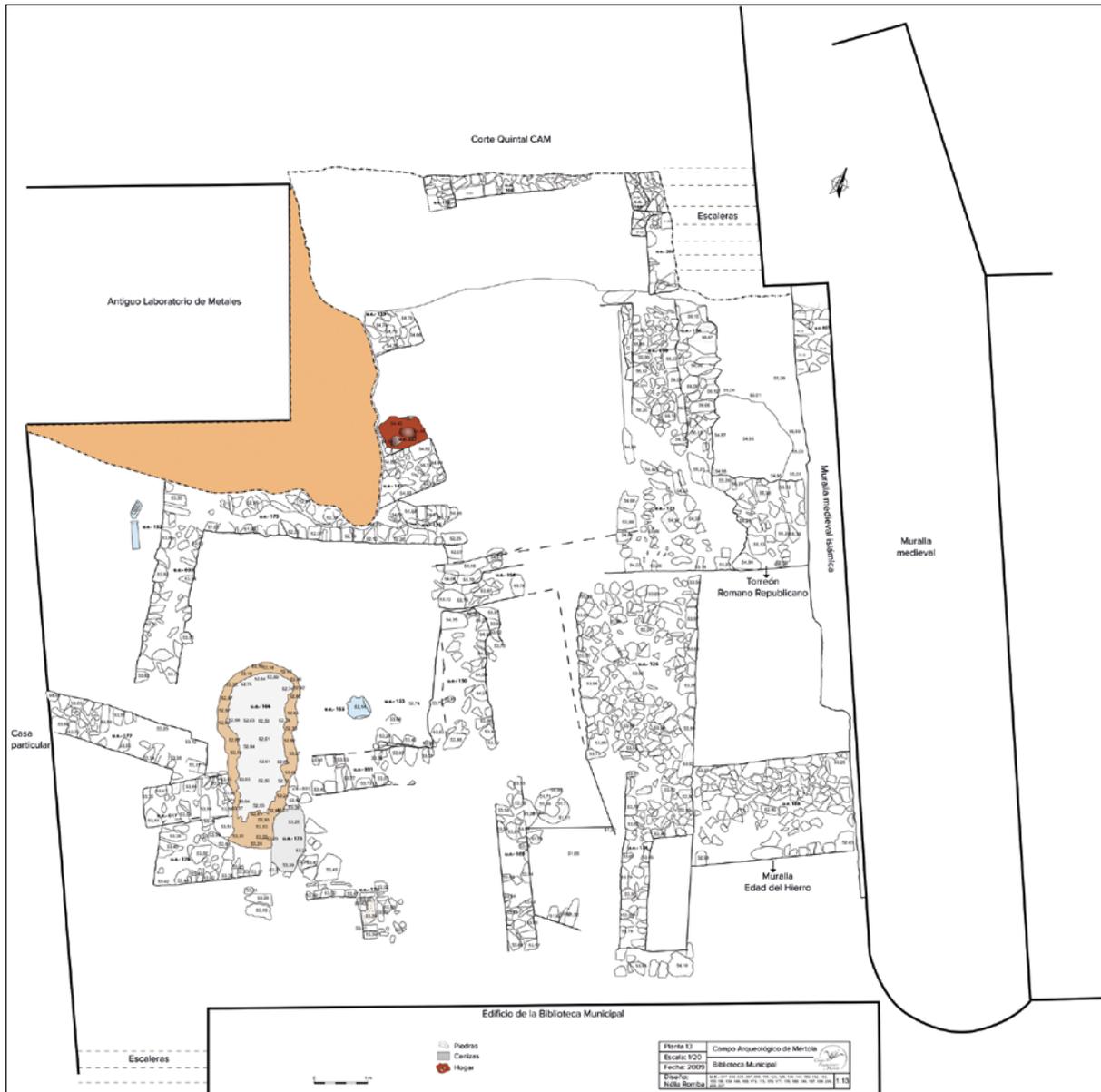


Figura 3. Planta de las excavaciones en la Biblioteca Municipal de Mértola correspondientes a las fases prerromana y romano-republicana

Figure 3. Plan of the Pre-Roman and Roman-Republican structures excavated at the Public Library of Mertola

La fase romano-republicana está presidida por una nueva muralla, levantada directamente sobre la anterior en torno al siglo II a. C. con los mismos materiales y técnicas constructivas, y quizá también con el mismo recorrido, a la que se añadió un torreón cuadrangular de grandes dimensiones, destinado a defender uno de los posibles accesos de la ciudad (Palma, 2009: *passim*). Junto a la cara interior del lienzo descubierto se identificaron una serie de pequeñas fosas excavadas sobre los rellenos previos que debieron servir probablemente de basureros,

pues estaban colmatadas por capas de tierra suelta relativamente homogéneas acompañadas de piedras, cenizas, carbones y restos cerámicos (figura 3). Al otro lado de la muralla se registró a su vez una sucesión de niveles de vertidos, en este caso más masivos, a los que podríamos atribuir la misma función. Estaban compuestos de nuevo por depósitos de tierra poco compactada, piedras, residuos domésticos y abundantes materiales cerámicos (figura 4). Estos últimos destacan no solo por su cantidad, sino también por su enorme variedad, especialmente en lo

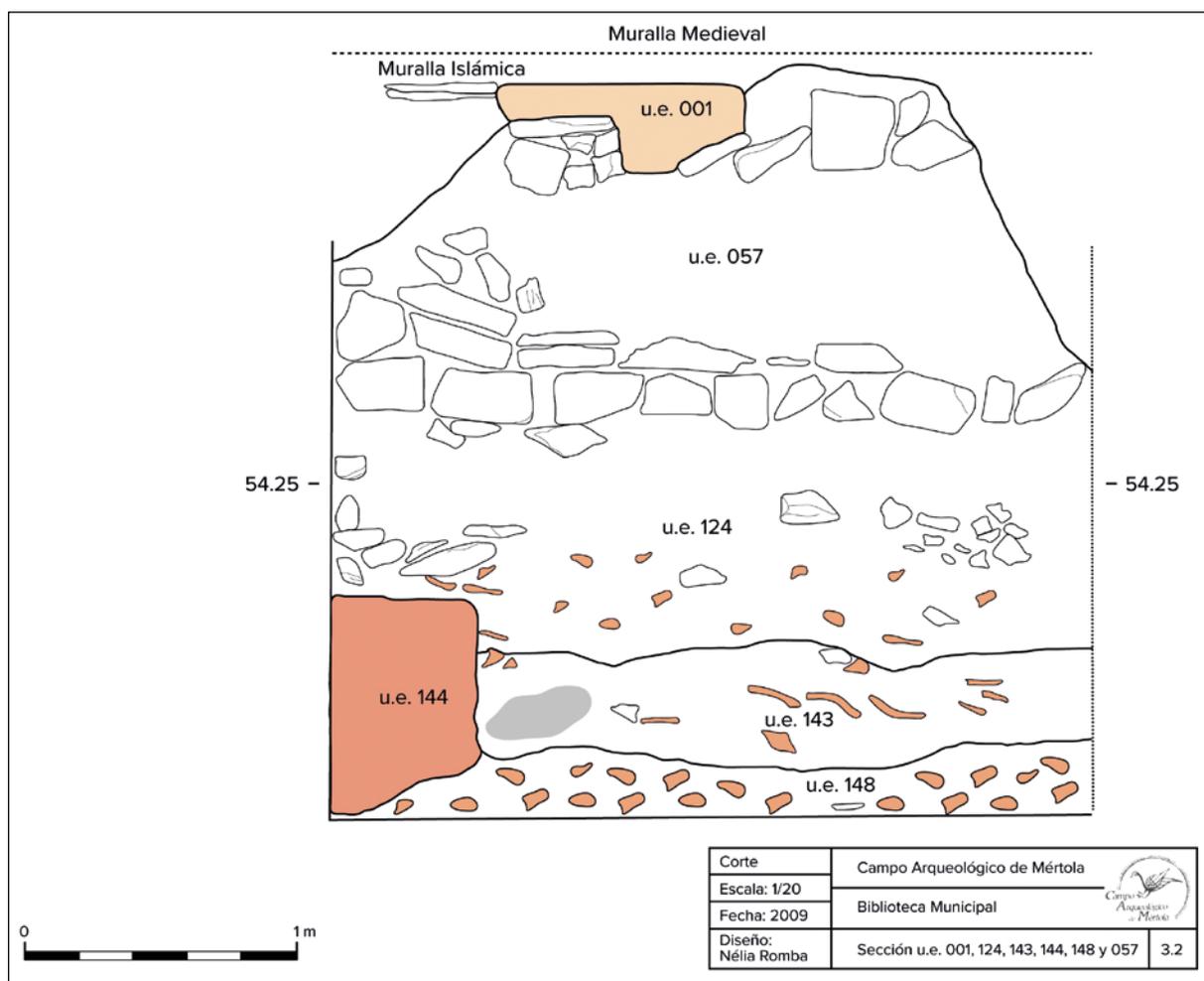


Figura 4. Sección de las excavaciones en la Biblioteca Municipal de Mértola correspondientes a los vertidos asociados a la muralla romano-republicana

Figure 4. A section of the trenches carried out at the Public Library of Mertola showing the deposits linked to the Roman-Republican city wall

que se refiere a la vajilla de mesa importada («tipo Kuass», barniz negro itálico, paredes finas, etc.) y a los contenedores anfóricos, que acompañan a las cerámicas comunes locales, conformando una muestra muy significativa de los productos consumidos por los habitantes de esta localidad o distribuidos desde la misma en los momentos inmediatamente posteriores a la ocupación romana.

La mayoría de los sellos y *tituli* presentados proceden de estos niveles de vertido, concretamente de las UE 191 (nº 4 y 13), 148 (nº 2, 3 y 6) y 124 (nº 7, 8 y 10), siguiendo el orden natural de deposición. Por su parte, dos ejemplares fueron registrados en los rellenos la denominada fosa 3, situada en el espacio intramuros usado como basurero: uno en el nivel más superficial, UE 127 (nº 1), y otro en una de las

primeras capas que colmataron la fosa, UE 136 (nº 11). Otro *titulus* se halló en la UE 160 (nº 12), un depósito con cenizas, carbones, piedras y restos cerámicos asociado a las estructuras que se sitúan al interior de la muralla, en la plataforma superior (figuras 3 y 4). Para terminar, tres de los especímenes estudiados aparecieron en posición secundaria en estratos posteriores de época tardoantigua o medieval, UE 114 (nº 5) y UE 237 (nº 14), o bien revueltos en los niveles más superficiales (nº 9).

Dejando a un lado estos últimos ejemplares, que podemos considerar residuales dentro de sus respectivas unidades estratigráficas, los contextos materiales a los que se encuentran asociados estos sellos y rótulos corresponden a momentos avanzados del siglo II a. C. (García Fernández *et alii*, 2020). Están

compuestos mayoritariamente por cerámicas comunes de tradición turdetana y púnico-gaditana, tanto de manufactura local como importadas, en muchos casos decoradas con bandas y líneas pintadas de color rojo y/o negro. El elenco de formas es limitado y muy repetitivo, dando lugar a unos conjuntos funcionales que recuerdan en su composición y proporción numérica a los contextos coetáneos de la Baja Andalucía, aunque con rasgos personales en las producciones propias que apenas afectan a la morfología de los recipientes, pero sí a los acabados, revestimientos y decoraciones. En el repertorio de mesa predominan los cuencos sobre los platos y otras formas minoritarias, mientras que el almacenamiento y tratamiento de alimentos estaría reservado a las tinajas y vasos de distinto tipo y formato, además de los lebrillos. Estos grupos funcionales contrastan claramente con el destinado a la cocina, que resulta exiguo en términos cuantitativos. Lo conforman sobre todo ollas y marmitas de fabricación local, aunque también suelen registrarse algunos recipientes destinados a usos específicos, como los morteros de tradición púnica, e incluso tipos de origen itálico: ollas, cazuelas y platos.

Por lo que respecta a la vajilla de lujo (o de cierta calidad), llama la atención la representatividad de las cerámicas engobadas púnico-gaditanas «tipo Kuass», así como de la vajilla de barniz negro itálico, sobre todo las producciones neapolitanas, a las que acompañan algunos ejemplares de Campaniense B etrusca, calena o del círculo de las B (véase Soria y Palma, 2017; Soria, 2018). En ambos casos el elenco formal está compuesto mayoritariamente por platos y cuencos (formas II y IX de Niveau para la cerámica «tipo Kuass»; Lamb. 5, 5/7, 6, 36, 55 y Lamb. 1, 27, 28, 31, 33, 34, respectivamente, para el barniz negro itálico), reproduciendo los servicios de mesa más comunes en los contextos domésticos de este periodo tanto en los establecimientos púnicos de la costa como en los del área turdetana, con los que muestra gran sintonía. Lo mismo se puede decir de la cerámica de paredes finas, donde encontramos también los tipos habituales, como son los vasos Mayet I-III. No obstante, la ausencia de determinados elementos (por ejemplo, las lucernas de la forma XVI Niveau, que sí hallamos en otros niveles

de la misma época) como, especialmente, la aparición de formas específicas (jarras, vasos, *guttus*, saleros y otros pequeños recipientes), inciden en el carácter selectivo de la demanda y en la personalidad de estas poblaciones, plasmadas en sus pautas de consumo. Ello es aún más evidente en la llegada de algunas clases cerámicas poco habituales en otros yacimientos de la región, y especialmente en el interior de Turdetania, como son la cerámica pintada ibérica (representada por los *kalathoi* y otros recipientes de gran formato) y la gris ampuritana. Se trata, en cambio, de producciones que gozaron de cierta difusión entre las poblaciones del área del Estrecho y, en general, de la costa atlántica peninsular en época tardorrepública, acompañando al resto de mercancías de origen itálico, quizá como reflejo de una mayor intensidad en las relaciones comerciales con el Levante y el Noroeste ibérico, lo que sería indicativo de una apertura a gustos y prácticas foráneas, así como de la participación de Mértola en las redes de distribución de larga distancia.

Sin embargo, son los contenedores anfóricos los que muestran de manera más contundente el alcance de este tráfico comercial, tanto en el volumen de mercancías como en la variedad y procedencia de las mismas. Aunque su proporción numérica varía entre unas unidades y otras se observa, en general, un predominio de las producciones extrapeninsulares —itálicas y africanas principalmente— sobre las púnicas y turdetanas, así como un relativo equilibrio entre estas últimas. Las ánforas itálicas conforman el grupo más numeroso y en él comparecen por igual las producciones tirrénicas Dressel 1 y las adriáticas Lamboglia 2, además de algunas grecoitálicas tardías. En cambio, dentro de las ánforas africanas sobresalen notoriamente las producciones tunecinas (T-742I, T-743I, Mañá C2a o T-7500) y, en general, las de la costa central norteafricana (africanas antiguas) sobre las ánforas tingitanas, representadas estas últimas por las variantes locales de Mañá C2b (T-7433). Por su parte, los envases púnicos y turdetanos conforman un grupo muy heterogéneo encabezado por las producciones del valle del Guadalquivir (Pellicer D y Castro Marim 1) y de la bahía de Cádiz o el área del Estrecho (T-121II, T-82II, T-91II, T-7433, Dressel 1 de imitación y Pellicer D «costeras»), a las

que siguen algunos ejemplares de la campaña gaditano-xericiense (T-8112) y de la costa de Málaga (T-12110). Este cuadro, apenas esbozado, permite explicar la amplia y heterogénea nómina de estampillas y rótulos anfóricos registrada, que sirve de botón de muestra de las mercancías introducidas en la región a través del puerto de Mértola, al tiempo que aporta sugerentes datos más allá de este marco regional en relación con el examen de los procesos de estampillado y rotulado de algunas series de envases púnicos e itálicos documentados. En este sentido, interesa especialmente explorar el papel jugado por el elemento itálico en la reorientación y dinamización del comercio atlántico, así como definir el perfil de una demanda que va más allá de la satisfacción de las necesidades de las poblaciones locales y podría estar relacionada con el abastecimiento de los contingentes militares desplazados en la región o de los campamentos desplegados en el interior del actual territorio portugués.

2. Estampillas y *tituli* de origen púnico gaditano

2.1. Ejemplar 1 (UE 127)

La primicia de esta estampilla tan singular ya se ha dado a conocer recientemente en una publicación monográfica, donde se realiza un estudio pormenorizado tanto del soporte como del motivo representado y el epígrafe que lo acompaña, atendiendo a los posibles orígenes y paralelos iconográficos, al tipo de matriz utilizada y a su significado en el marco del fenómeno del estampillado anfórico púnico occidental (Sáez Romero *et alii*, 2021).

2.1.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

El pequeño fragmento que conserva esta estampilla se encuentra muy deteriorado y no cuenta con suficientes elementos de referencia para asociarlo con cierta verosimilitud a un tipo anfórico concreto (figura 5, a). A pesar de ello, si atendemos a los rasgos formales del sello —especialmente la cartela

oval— y al motivo representado no resulta difícil vincularlo con las ánforas T-8211 de Ramon, que portan con frecuencia improntas de este tipo entre las asas y el borde, más que con las ánforas T-9111, que suelen presentar las estampillas en el borde o sobre la cara externa del asa. En todo caso, teniendo en cuenta el diámetro y la orientación que ofrece el fragmento, se trataría de una variante evolucionada del T-8211, de morfología más esbelta y acilindrada, bordes más estrechos y labios más finos, que se extiende en momentos avanzados del siglo III para perdurar hasta finales del II a. C. (Sáez Romero, 2016; 2018). No obstante, aunque ambas formas están presentes en otros niveles contemporáneos del solar de la Biblioteca de Mértola, las T-8211 son claramente minoritarias en comparación con el resto de los tipos anfóricos registrados en los depósitos estudiados, por lo que cabe la posibilidad de que se trate de material residual amortizado en estos momentos.

Por lo que respecta a la pasta, presenta los rasgos típicos de los talleres de la bahía de Cádiz o, en cualquier caso, de las producciones de la orilla occidental del Estrecho (figura 5, b-c): matriz arcillo-margosa con abundantes desgrasantes de mediano tamaño, compuestos principalmente por granos de cuarzo redondeados de color transparente, grisáceo o blanco (<1 mm) y pequeños nódulos calcáreos. Estos desgrasantes son claramente visibles en la superficie, incluyendo la propia estampilla, lo que afecta a la legibilidad de la misma y, en general, al aspecto final del recipiente. La cocción se realizó en un ambiente predominantemente oxidante, con una tonalidad anaranjada al interior y amarillento-verdosa en su superficie, como suele ser común en los envases que se apilan encastrándose unos con otros a través de la boca.

La estampilla presenta una forma ovoide, con unas medidas aproximadas de 2,4 cm de longitud por 2 cm de anchura, y un perfil simple de líneas muy regulares, sin cenefa o gráfila que sirva de enmarque (figura 5, a). Se conserva prácticamente completa a excepción de sus bordes superior e izquierdo, aunque lo suficiente para reconocer los límites originales de la huella del sello. La impronta es uniforme, prueba de que fue realizada con esmero en el momento óptimo de secado de la arcilla, permitiendo apreciar

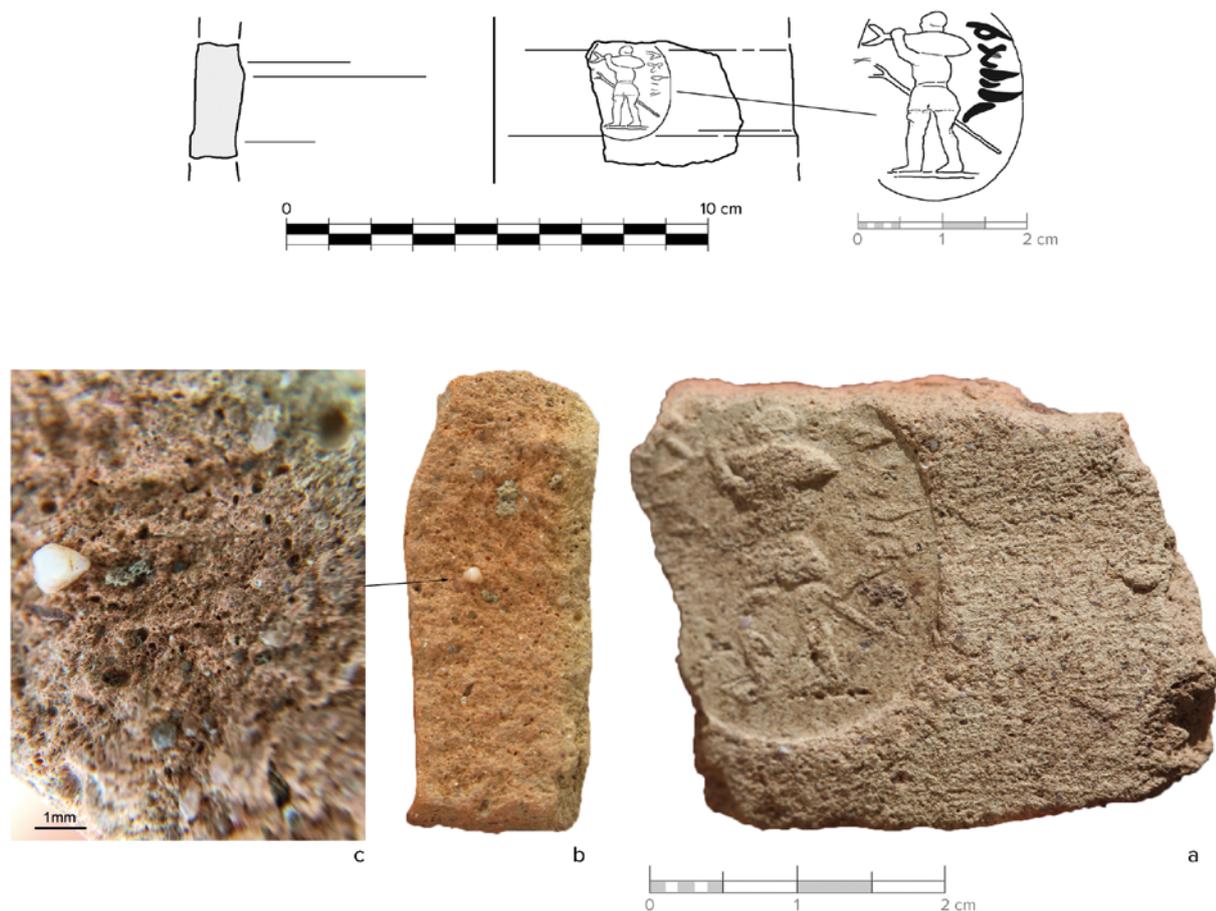


Figura 5. Ejemplar 1 (UE 127). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía del fragmento (a); fotografía macro de la pasta cerámica (b-c)

Figure 5. Amphora 1 (SU 127). Drawing of the fragment and the stamp; photograph of the piece (a); macro photograph of the ceramic fabric (b-c)

no solo la calidad técnica de la matriz, sino también el buen estado en el que se encontraba del dibujo cuando fue aplicado al ánfora, a pesar del deterioro sufrido posteriormente por la pieza. La principal singularidad de esta estampilla reside en que contiene tanto elementos figurados como epigráficos.

2.1.2. Elementos figurativos o epigráficos

La composición está presidida por un motivo antropomorfo que ocupa buena parte de la zona central de la estampilla y se sitúa justo en el eje más largo de la misma (figura 5, a). Consiste en un personaje aparentemente masculino representado de pie, mirando hacia la izquierda y en actitud de caminar en ese sentido. Va vestido con una especie de falde-llín o túnica corta, ceñida a la cintura, y parece llevar en la cabeza un sombrero o gorro redondeado.

Sin embargo, dado su deterioro, resulta imposible determinar si el personaje llevaba el torso desnudo o cubierto con una túnica, si iba calzado o descalzo, como tampoco es posible describir sus rasgos faciales más básicos. Porta en la mano derecha un objeto alargado terminado quizá en una horquilla, o en una forma originalmente cerrada, que podría estar representando un arte de pesca, como un arpón, un tridente, un cloque enmangado o una caña en la cual el sedal está parcialmente plegado. Asimismo, sobre su hombro izquierdo carga un gran pescado, muy probablemente un túnido, que sostiene con el mismo brazo, sujetándolo por la parte de la cola, que apunta hacia delante. La posición de las piernas parece indicar el sentido de movimiento en la misma dirección, ligeramente girado al espectador, aunque el tronco se encuentra en cambio representado de espaldas.

Por su parte, los grafemas se sitúan en el cuadrante superior derecho de la estampilla, junto al reborde de la cartela y a espaldas de la figura principal, aprovechando el espacio dejado por la misma (figura 5, a). Se trata de una sucesión de letras púnicas que se muestran invertidas en espejo, por lo que eran legibles correctamente sobre la matriz, no sobre el objeto sellado. Este tipo de improntas invertidas, ya sea por error o por otros motivos, no es extraña en los sellos semíticos y no implica necesariamente que no cumpliera la misma función sigilar. Es más, la legibilidad y profundidad de las letras de la estampilla parecen indicar que el texto se grabó en la matriz buscando su buena reproducción al ser impreso. Sin embargo, no es posible determinar si el texto, inciso quizá por un individuo diferente del que realizó el motivo figurado, fue añadido inmediatamente después de la factura de este último (como parece más probable) o en algún momento posterior. En cualquier caso, una vez invertido el texto sobre su eje vertical (en espejo), se distinguen ya claramente una serie de grafemas fenicios cursivos o «neopúnicos». Están compuestos por líneas simples y disociadas, pero incididas con cuidado, imitando incluso los cambios de grosor de los trazos pintados. El grado de conservación de la impronta permite la lectura de todos los signos, con mayor o menor dificultad, que conforman la secuencia *lhš'q*, aunque la lectura correcta sería en realidad *lhšq*. La presencia de una lamed al inicio invita a pensar en una preposición que, en la epigrafía sigilar, suele introducir el nombre de un individuo, en este caso el antropónimo *hšq*, que designaría al propietario del sello.

2.1.3. Interpretación o lectura

Desde el punto de vista iconográfico, el motivo representado se encuentra en sintonía con el repertorio de improntas de temática artesanal realizadas sobre algunos tipos anfóricos de procedencia púnico-gaditana y documentadas tanto en su contexto de origen como en sus lugares de consumo y amortización, como es el caso de los niveles de vertido de la biblioteca mertolense. En concreto, se inserta en la nómina de representaciones de tareas relacionadas

con la pesca, transporte, procesamiento y envasado propias de las pesquerías y almadras del área del Estrecho que se describen a propósito del sello de la UE 191 (*vid. infra*). Así pues, centraremos principalmente nuestra atención en la interpretación del epígrafe.

Partiendo de la lectura propuesta, el antropónimo *hšq* se encuentra documentado, con esta misma forma, en al menos cuatro inscripciones del tophet de Cartago (CIS I 2877:3; 3103:3; 5171:3-4; 5720:3), y en dos inscripciones más bajo las formas *hšqm* y *hšqmt* (CIS I 5933:4 y 4841:5), además de su posible presencia ([...]*bn hšq*[...]) en un texto pintado sobre un fragmento cerámico perteneciente quizá a una urna hallado en una de las necrópolis de Cartago (Delattre, 1905: 174 ss). La etimología de los nombres *hšq* y *hšqm* no resulta clara, aunque es posible relacionarla con la raíz *hšq* «estar junto a alguien, amar», bien atestiguada en hebreo bíblico, que pudo formar un nombre personal del tipo «el deseado, el querido» (Benz, 1972: 318 ss), como ocurre con otros nombres fenicios, caso de *'rs* y su variante *'rsm*. Así pues, estaríamos ante la marca personal de un individuo de origen fenicio llamado *hšq* que, dada la calidad del sello, labrado con figuración e inscripción, debió tratarse de un personaje de cierta posición económica y probablemente también social en el marco de la *Gadir* tardopúnica.

2.1.4. Paralelos y cronología

El origen de este tipo de representaciones remite en última instancia a iconografías de estilo heleno o helenizadas que se extendieron desde época clásica a lo largo del Mediterráneo a través de diferentes soportes, entre ellos los sellos (joyas y anillos signatarios), en los cuales la incorporación de figuras humanas de distinto tipo, de estilo naturalista y con gran detalle, en ocasiones asociadas a epigrafía, es relativamente frecuente. Contamos con abundantes paralelos en los sellos y crétulas documentados en distintos puntos del Mediterráneo oriental y sobre todo central, donde fueron adquiriendo regionalmente características particulares y desde donde pudieron transmitirse a Occidente a través del filtro púnico. En esta zona proliferan a partir de mediados

del siglo IV a. C. soportes de mayores dimensiones y morfologías distintas que permiten la representación de iconografías muy variadas: prótomos y animales de distinto tipo, figuras antropomorfas de divinidades, escenas mitológicas o simplemente personajes, entre los cuales destaca la presencia de artesanos, lo que suele relacionarse con la vida y actividades del poseedor e identificación su casa. En algunos casos se trata de pesados sellos anulares metálicos con chatones de forma normalmente pseudo-cuadrangular u oval de hasta 3 cm de longitud, carentes por lo general de gráfila de enmarque o de resaltes que entorpeciesen su uso, como corresponde a los tipos IV-VIII y XI de Boardman (1970). Son especialmente cercanos a la posible matriz de la estampilla mertolense los ejemplares del siglo III a. C. Estos suelen ser de mayor tamaño y en ocasiones pueden combinar representaciones de un enorme detalle y epígrafes cortos (de unos pocos grafemas), usualmente situados en vertical no lejos de las figuras centrales de la composición (algunos ejemplos en Spier, 1992). Sin embargo, improntas de este tipo de sellos son poco frecuentes en las ánforas griegas y prácticamente nulas en las producciones del ámbito de influencia cartaginés, siendo en cambio un rasgo característico del estampillado anfórico púnico occidental.

Aunque la presencia de anillos-sellos en *Gadir* se remonta a momentos tempranos de la presencia fenicia, no será hasta el siglo V a. C. cuando empiecen a aparecer anillos metálicos con escarabeos o escaraboides grabados con motivos y composición, asimilables al grupo «greco-fenicio» de Boardman (1970). Estos serán parcialmente reemplazados en momentos posteriores por piezas totalmente metálicas, sin piedras o escarabeos engastados, realizadas en distintos materiales y labradas con diferentes estilos, motivos figurativos y temáticas, como las halladas en algunos contextos funerarios, cultuales o incluso productivos de la bahía gaditana. Ese es el caso del denominado «Anillo del Atleta», a la sazón la matriz más próxima a la composición de la impronta aquí estudiada (Perea y Olmos, 2018). Se trata de un anillo de oro de chatón ovalado y aro de perfil de estribo que representa la imagen de un atleta usando un estrígilo y un ungüentario, flanqueado a su vez por

dos letras púnicas que parecen conformar de nuevo la abreviatura de un nombre personal. Fuera de las Gadeiras, el conjunto más significativo, por el número de ejemplares registrado, es el procedente del cercano santuario de La Algaida, en Sanlúcar de Barrameda (Corzo, 2000; López y Ruiz, 2010). La mayor parte de los ejemplares conocidos portaban chatones menores de 1,5 cm, generalmente redondos u ovals, aunque no son extraños los ejemplares de mayor tamaño, con chatones de más de 2 cm, de morfología ovoide o subrectangular, similar a las cartelas de los sellos anfóricos.

Sin embargo, es en el repertorio de estampillas anfóricas gadiritas donde observamos mayores similitudes con el caso aquí estudiado. De hecho, el paralelo más cercano se encuentra en un ejemplar con cartela pseudo-ovalada procedente del Castillo de Doña Blanca que muestra una posible versión del mismo sello, en este caso anepígrafa (Sáez y Ferrer, 2018: 285 ss, fig. 1). Representa, al igual que la estampilla mertolense, un personaje posiblemente masculino vestido con faldellín y gorro cónico portando en una mano un instrumento de forma alargada, en posición casi horizontal, y un túnido sobre el hombro contrario. El personaje parece tener también una actitud de movimiento, en esta ocasión hacia la derecha, mientras que las piernas, torso y rostro se representan con una posición análoga. Aunque no es posible determinar la tipología del ánfora que portaba este sello, su aparición en los niveles más tardíos de ocupación de este asentamiento los situarían entre los siglos IV y III a. C.

2.1.5. Contextualización

A priori, el sello de la UE 127 no coincide totalmente con el tipo de estampilla anfórica de tradición púnico-gaditana, teóricamente anepígrafa, que se extiende entre los siglos III y II, pero tampoco con los sellos romanizados, compuestos exclusivamente por caracteres en escritura neopúnica o latina insertos en una cartela rectangular de mayor tamaño, datados a fines del siglo II o inicios del I a. C. No obstante, si tenemos en cuenta la posible tipología del ánfora sobre la que se imprimió, la forma y tamaño de la cartela, la calidad de la impronta y la temática

del motivo representado, que lo pone en relación con otras estampillas del mismo tipo y procedencia, parece verosímil pensar que el ejemplar en cuestión debió corresponder a las primeras series de sellos de «inspiración artesanal» realizados sobre los envases producidos en el entorno de la bahía de Cádiz, que se vienen fechando a finales del siglo III o inicios del II a. C. La datación que podemos atribuir al epígrafe, aunque más amplia, es coherente con esta propuesta, y coincide además con la generalización de los anillos-sellos totalmente metálicos, con chatones de gran tamaño y forma ovalada o pseudorrectangular. Al ser de momento un *unicum*, resulta difícil precisar aún más su cronología, aunque es probable, a la luz de este nuevo documento, que las primeras estampillas de este tipo se realizaran a partir de anillos signatarios metálicos de tipo helénico para luego ser sustituidas por otro tipo de matrices realizadas *ex professo* para esta labor, coincidiendo con la generalización de las cartelas pseudocuadrangulares o rectangulares y la mengua de su calidad, como podrá apreciarse más adelante en el ejemplar de la UE 191.

En ese caso, como se ha dicho, debe tratarse de un elemento residual, como otros materiales presentes en la misma UE y que se encontraban ya en desuso. El ánfora en cuestión debió formar parte de los productos en circulación a finales de la Edad del Hierro, previamente a los inicios de la ocupación romana. Ejemplares de este tipo (T-8211) fueron distribuidos ampliamente por la costa atlántica peninsular, estando presentes, en distinto grado, en los asentamientos del Algarve, como Castro Marim, Faro y Monte Molião (Arruda, 2007; Sousa 2009; Sousa y Arruda, 2010); del Alentejo, especialmente en Mesas do Castelhino (Filipe, 2010); así como en el Noroeste, donde lo encontramos en algunos de los establecimientos comerciales y castros del litoral gallego (García Fernández *et alii*, 2019; Sáez Romero *et alii*, 2020). Su presencia en Mértola, atestiguada con anterioridad (Barros, 2010: 423-424), es un indicio más de que esta localidad, más allá del consumo local, debió funcionar en estos momentos como un centro redistribuidor de mercancías importadas hacia el interior de la región, papel que mantendrá, como se ha dicho, en los siglos siguientes.

2.2. Ejemplar 2 (UE 148)

2.2.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

La pieza corresponde a una porción del extremo superior de un envase del tipo T-9111, que comprende parte de la pared del cuerpo, el borde —separado por dos líneas incisas horizontales y paralelas— y una parte del arranque superior del asa (en realidad, apenas la impronta donde esta se ubicó). La estructura general que define el fragmento es la de un envase marcadamente cilíndrico, con una superficie exterior muy homogénea y un borde que al interior se engrosa, dando lugar a un resalte redondeado seguramente destinado a facilitar el apoyo o encaje del opérculo (figura 6, a).

La pasta cerámica tiene una coloración amarillenta clara homogénea tanto en las superficies como vista en sección, mostrando tanto al exterior como al interior un escaso cuidado en la terminación. Los desgrasantes visibles corresponden fundamentalmente a puntos de cal no alterados o, mucho más frecuentemente, a granos de cuarzo redondeados de diversas tonalidades que probablemente correspondan con arena de tipo eólico (figura 6, a-b). Ambas características, tipológicas y de composición, indican que se trata de una producción procedente de talleres alfareros gaditanos propia de momentos plenos/avanzados del siglo II a. C., algo que no debe extrañar si consideramos que se trata del envase cuantitativamente más significativo de los manufacturados en dicho foco en ese periodo (Sáez Romero, 2008; 2016).

El sello se estampó en la parte alta del envase, coincidiendo con las líneas incisas antes descritas, y en las cercanías del asa, características ambas muy habituales en el mercado de las anforillas del grupo T-9111 (figura 6, c). El eje de la matriz aparece girado unos 15° hacia la izquierda, sugiriendo una escasa atención al estampillar este individuo, quizá resultado de realizarse la tarea en serie. La profundidad de la impronta es insuficiente, lo que no solo se refleja en el escaso relieve del motivo sino también en el hecho de que incluso dentro de la cartela son claramente visibles los trazos de las líneas incisas, practicadas

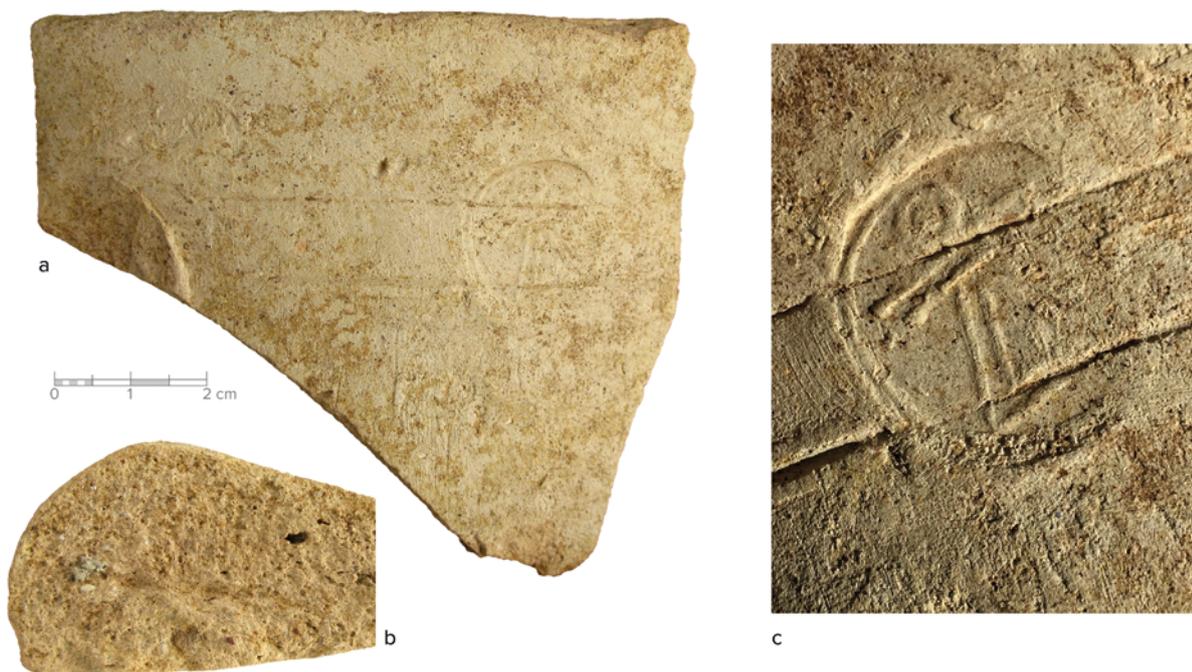
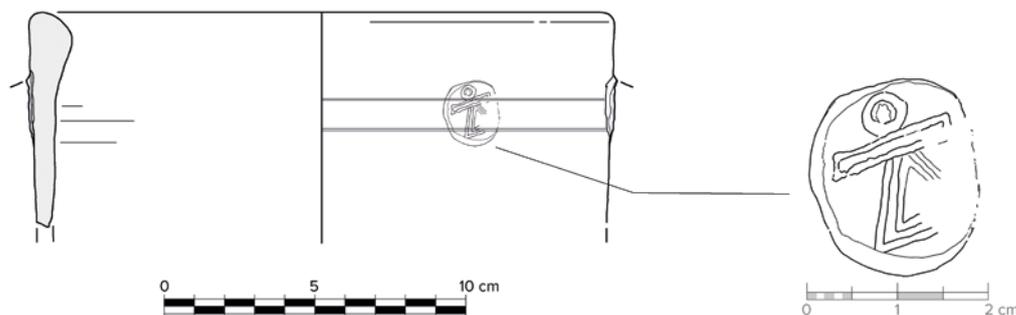


Figura 6. Ejemplar 2 (UE 148). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a) y de detalle de la estampilla (c); fotografía macro de la pasta cerámica (b)

Figure 6. Amphora 2 (SU 148). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a) and of the stamp (c); macro photograph of the fabric (b)

con anterioridad al sellado. La cartela es tendente a ovoidal, levemente subrectangular. En el sector derecho apenas es perceptible el trazado de su reborde, mientras que en el lado izquierdo se observa una posible gráfila simple, aunque probablemente se trate más bien de una impresión defectuosa (doble) o de un pequeño deslizamiento de la matriz al imprimir sobre un material excesivamente fresco. A partir de lo conservado, pueden inferirse unas medidas aproximadas de 1,85 cm de anchura y 2,15 cm de altura máximas para la matriz, lo que también encaja perfectamente con los parámetros habituales de los sellos gaditanos de la época, atestiguados sobre este mismo tipo u otros coetáneos (*vid. infra*).

2.2.2. Elementos figurativos

La estampilla muestra el conocido como «signo de Tanit» en su tipología más habitual (Ferrer, 2011), con líneas simples que representan la figura femenina esquematizada con los brazos en posición horizontal, sin asociación a ningún otro elemento iconográfico o epigráfico (figura 6, c). El motivo ocupaba gran parte del campo de la cartela, en posición centrada y ajustada a sus ejes verticales y horizontales, lo que quizá, como en el caso de la estampilla con epigrafía (*vid. supra*), también estén indicando el uso de un anillo signatario metálico y no una gema con gráfila o un punzón específicamente alfarero. En cualquier caso,

los trazos que definen el signo son regulares y gruesos, formando una doble línea paralela que dibuja todo el contorno, incluido el cuerpo, los brazos y la cabeza. La estampilla presenta claras similitudes en estos aspectos con las improntas del «signo de Tanit» publicadas hasta ahora procedentes del alfar de Torre Alta, en San Fernando (Cádiz), en las cuales se aprecia tanto el doble trazo paralelo como el que los brazos estén rematados en extremos casi rectangulares (como se aprecia en la zona izquierda de nuestra estampilla). Las dimensiones de la cartela y del propio motivo coinciden también con estos paralelos gaditanos (Ramon, 2004: 98, fig. 1a y 1c), por lo que resulta sugerente la posibilidad de que pueda tratarse de un envase fabricado en el taller de Torre Alta.

2.2.3. Interpretación o lectura

Como hemos señalado en trabajos recientes específicos sobre la cuestión del estampillado anfórico púnico gaditano, las representaciones del «signo de Tanit» resultan un elemento relativamente frecuente entre las producciones de talleres como el de Torre Alta a lo largo de sus fases de actividad del siglo II a. C. y podrían relacionarse con movimientos de población o artesanos hacia Occidente desarrollados en los dos primeros tercios de dicha centuria (Sáez y Ferrer, 2018: 280-284). Se trata de un emblema que tiene evidentes conexiones con la esfera religiosa, y en particular con el mundo del tofet cartaginés, aunque su interpretación exacta en el ámbito gaditano tardopúnico resulta mucho más compleja que una simple representación de un motivo con implicaciones religiosas. Es probable que, como sucede para la generalidad de las marcas de Torre Alta y otros alfares gaditanos de la época, estos sellos tuviesen un papel como marcadores de tipo personal o colectivo, como sugiere la estampilla con contenido epigráfico examinada en el apartado anterior.

2.2.4. Paralelos y cronología

Este tipo de marca es ampliamente conocida en el *hinterland* insular de *Gadir/Gades*, y fue identificada en las primeras excavaciones practicadas en el área de los hornos 1-2 del taller alfarero de Torre Alta (Frutos y Muñoz, 1994). Posteriormente se ha ampliado el

número de improntas documentadas en ese mismo sector (Muñoz y Frutos, 2006: 758-759, no ilustradas) y, sobre todo, se ha revisado la cronología de dichos contextos, situando la amortización de los hornos hacia mediados del siglo II a. C. (García Vargas, 1998: 63-65 y 156-159, figs. 20-25; Sáez Romero, 2008). No obstante, el uso de matrices con representación del «signo de Tanit» no se circunscribió a este sector del taller, o al menos eso se infiere del hallazgo de un fragmento de imitación local de ánfora grecoitalica estampillada en el cuello con el mismo motivo (Ramon, 2004: 98-100, figs. 1c y 6) y de un fragmento del cono superior de T-12112 marcado con una versión más elaborada del mismo signo inscrito en una cartela circular (inédita; cf. Arteaga *et alii*, 2001). Las características de la estampilla mertolense, tanto por el motivo como por la estructura y dimensiones de la cartela, parecen encajar particularmente bien con un perfil de T-9111 dado a conocer por E. García Vargas (1998: 343, fig. 25.1) procedente de dichos contextos, y en menor medida con algunos envases de este grupo —sellados y sin sellar— documentados en contextos del segundo cuarto del siglo II a. C. relacionados con un posible testar cercano a los hornos 1-2 (Sáez Romeo *et alii*, 2016: 40-43, figs. 5-6). Así pues, aunque no puede asegurarse con absoluta certeza, resulta plausible que la pieza provenga de hornadas cocidas en Torre Alta quizá avanzado el tercio central del siglo II a. C.

2.2.5. Contextualización

La presencia de ánforas T-9111 en el conjunto anfórico documentado en las excavaciones de la Biblioteca de Mértola no resulta sorprendente dado que se trata de uno de los modelos de mayor éxito de los talleres gaditanos del siglo II a. C., ligado probablemente al transporte de productos conserveros. Su diseño, así como su rápida adecuación a los patrones de capacidad romanos, quizá las hizo particularmente adecuadas para el transporte terrestre y fluvial, y para el abastecimiento de contingentes militares y grupos de colonos y publicanos itálicos en una Hispania en expansión hacia el oeste y norte peninsular en este momento. Su presencia en Numancia (Sanmartí, 1985) o Valencia (Ribera, 1998), pero igualmente en Lisboa (Pimenta, 2005), Lattes (Luaces, 2015) o Pompeya

(De Francesco *et alii*, 2012), sugiere que su distribución marítima fue verdaderamente amplia tanto en el arco atlántico como en el mediterráneo, en el contexto de un comercio gaditano en pleno ascenso. No olvidemos que las expediciones de Iunio Bruto y la consumación de la victoria romana sobre los lusitanos, debió unir fluidamente el puerto de *Gades* y el cuadrante suroccidental peninsular desde el tercio central del siglo II a. C., dando continuidad a unas relaciones que eran ya muy estrechas desde la época fenicia (Sousa y Arruda, 2010). Los hallazgos de Mértola se insertan, pues, en una dinámica de exportación y consumo de estos y otros envases descritos hacia los puertos del oeste del golfo de Cádiz cada vez mejor conocida, que ha quedado atestiguada, por ejemplo, a través de numerosos individuos recuperados en La Tiñosa, en la costa onubense (Belén y Fernández-Miranda, 1978); en Castro Marim, Monte Molião y otros puntos del litoral algarvivo (Sousa, 2017: *passim*), así como en Mesas do Castelinho, ya en el Bajo Alentejo (Filipe 2010), aunque en ninguno de esos casos incluyendo ejemplares sellados.

2.3. Ejemplar 3 (UE 148)

2.3.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

Se conservan tres fragmentos que corresponden aparentemente a una misma pieza, atendiendo a sus características de pasta, engobe y acabados, conformando el borde y parte del cuello de un ánfora T-7433 de producción gaditana (figura 7). El cuello es relativamente estrecho y no parece muy alargado, mientras que la parte alta se abre hasta dar lugar al característico borde moldurado colgante, en una versión no demasiado exvasada ni compleja. Al interior del cuello se observan suaves ondulaciones dejadas por el proceso de torneado, mientras que al exterior el aspecto general es homogéneo, alisado, aunque no demasiado cuidado (figura 7, b).

La pasta, vista en sección, es anaranjada y de fractura regular, tornándose amarillenta en las superficies (sándwich) (figura 7, c). Por lo que respecta a las inclusiones, se aprecian los típicos granos de cuarzo redondeados y puntos de cal (algunos estallados)

tanto en sección como en la superficie, mientras la superficie exterior e interior cubiertas por un engobe amarillento homogéneo y espeso (figura 7, a-d). Asimismo, se observa en la parte interna del cuello una coloración de la superficie anaranjada-rojiza que delata que el proceso de cocción de estos envases se llevó a cabo machihembrándolos, un aspecto técnico que también se ha observado en tipos púnicos centromediterráneos presentes en estos mismos contextos de la Biblioteca de Mértola (*vid. infra*). Los dos fragmentos de mayor tamaño son los que portan, en su cara exterior, los restos de rótulos pintados en rojo antes de la cocción. Aunque en ambos casos son legibles, la conservación de los trazos del fragmento principal es algo peor (son más débiles y de más difícil identificación) (figura 7, a-b).

2.3.2. Elementos figurativos o epigráficos

Sobre el cuello de la pieza, en dos registros con diversa coloración (aunque siempre dentro de las tonalidades rojas del *atramentum*) se superponen dos inscripciones muy fragmentarias:

- Una superior, situada a unos 7 cm del borde del ánfora. Presenta solo el extremo superior de una letra que parece corresponder al alfabeto latino (figura 7, a).
- Una inferior, formada dos elementos de una altura conservada de 4 cm que se sitúan en el tercio inferior del cuello, desplazados ligeramente a la izquierda sobre lo conservado del registro superior y a unos 4,5 cm de este último. Su interpretación es extremadamente compleja, puesto que, aunque se distinguen dos elementos diferentes, ambos se hallan truncados en sus extremos superior e inferior, haciendo complicada cualquier propuesta de lectura (figura 7, a).

2.3.3. Interpretación o lectura

El primer elemento de la inscripción es compatible con un texto en alfabeto latino del que se lee bien poco, al estar la pieza rota justo por debajo del ápice superior de la letra representada que, en este caso, creemos que debe ser P o B.

En cuanto al segundo registro, su mayor tamaño y su diferente coloración con respecto al anterior indican que fue dibujado por otra mano. No parece corresponder a una inscripción latina y tampoco presenta una morfología que permita asignarla al alfabeto púnico. Un somero repaso a otras alternativas¹ ofrece paralelos sobre ánforas republicanas halladas en la península ibérica que recibieron grafitos en lengua osca muy similares al que registramos en Mértola. La transcripción de esta inscripción al alfabeto latino sería AV o mejor VA, pues ya se verá (*infra*) que se trata de una inscripción en dirección inversa.

2.3.4. Paralelos y cronología

No se conocen apenas *tituli picti* sobre ánforas tardopúnicas del grupo T-7433 gaditano, destacando el conocido rótulo *Vinum D(ulce)* documentado sobre un ejemplar tardío del área de Mesas de Asta, en Jerez de la Frontera (García Vargas, 1998; Blanco Arcos *et alii*, 2022).

De Chibanes, en Portugal, se conoce un hombro de T-7433 con el grafito *ante cocturam Ph₂i?* (Pimenta *et alii*, 2019: fig. 3-8) que, si bien no por función, sí por proximidad gráfica del primero de los signos, la P, puede aducirse como paralelo para nuestro registro superior (sin que podamos descartar otra letra como la B para ese caso).

El registro inferior parece haber sido colocado en otro momento, seguramente en la recepción, como suele ocurrir en epigrafía romana anfórica en la que los registros inferiores de los *tituli picti* son anotaciones informales o, en cualquier caso, al margen de los cuidados formularios muy estandarizados que se pintaban sobre el ánfora en el momento del envasado del producto. Lo fragmentario de la inscripción nos inclina a ser muy prudentes y circunspectos sobre este asunto, pero parece evidente que se trata de

un *titulus* que fue realizado con un alfabeto no latino. No sería, en este sentido, el único ejemplo en la península ibérica.

Se conocen al menos dos rótulos sobre Dressel 1 de la Alcudía de Elche que fueron realizados en lengua osca. El primero (Márquez y Molina, 2001: 205, n° 2) presenta la inscripción IIII, mientras que el segundo (Márquez y Molina, 2001: 206 n° 3) lleva una más simple y próxima a la de Mértola. Ambas parecen retrógradas y transcribibles, respectivamente, como KA III y LA. Ello hace pensar que la de Mértola haya sido realizada probablemente en dirección inversa, lo que no es infrecuente en los *tituli* asimilables a éstos y más numerosos realizados en alfabeto latino.

La segunda de las inscripciones de la Alcudía de Elche fue publicada inicialmente por A. Ramos Folqués (1962: 92 y lám. LXXIV bis, n° 15a) considerándola púnica. J.M. Solá Solé (1965) mantiene la misma consideración e incluso trata de desarrollarla como una inscripción semita. En 2001, J.C. Márquez Villora y J. Molina Vidal (*supra*) reproducen ambas y las consideran como latinas con caracteres ligados. Finalmente, de forma al parecer correcta, J.A. Zamora (2012: 296, nota 14), las da como inscripciones escritas en lengua osca.

Salta a la vista ante los tres ejemplares peninsulares, los dos de la Alcudía y el de Mértola, el hecho de que siguen un mismo formulario (en los tres casos en dirección retrógrada) que incluye la letra A como segundo componente. La otra grafía es diferente en cada caso; además, en uno de los fragmentos de La Alcudía se incluyó la cifra IIII. No parece muy lejano este formulario del que presentan las inscripciones latinas sobre Dressel 1 que incuyen un nombre abreviado y una indicación métrica referida a los años de envejecimiento del vino (Torres Costa *et alii*, 2014). Se trata además de ejemplares contemporáneos con una datación que se concentra entre la segunda mitad del siglo II y los inicios del siglo I a. C.

Las implicaciones de todos estos datos, si nuestra lectura del ánfora de Mértola es correcta, son amplias. En primer lugar, porque se constataría una misma forma de proceder de los comerciantes de vino itálicos tanto con ánforas de tradición y procedencia itálica como con ánforas de tradición púnica

¹ Agradecemos a José Ángel Zamora su inestimable ayuda en la identificación del alfabeto en que están escritos estos signos y sus indicaciones acerca de piezas similares.

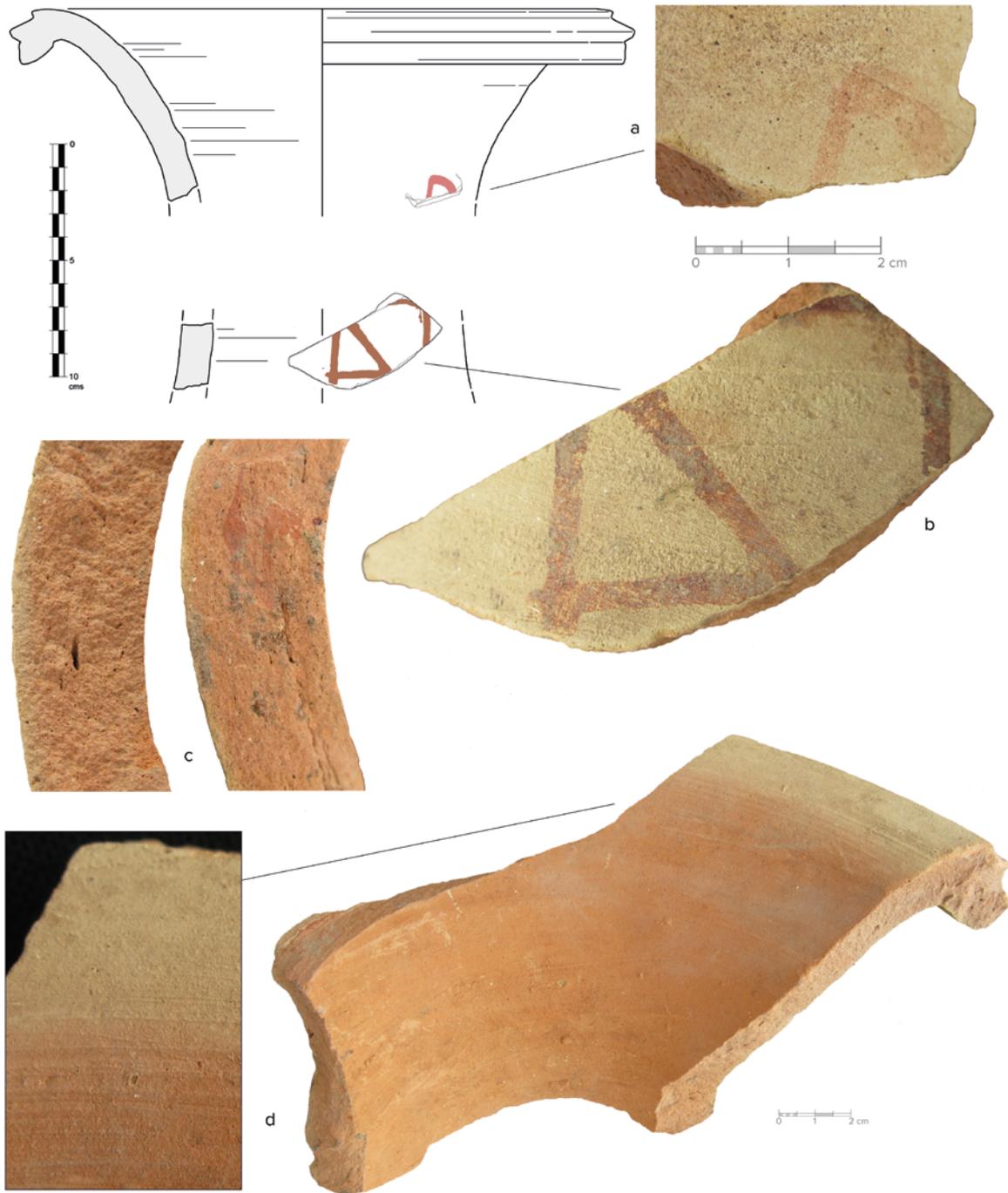


Figura 7. Ejemplar 3 (UE 148). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (d) y de detalle del *titulus pictus* (a-b); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 7. Amphora 3 (SU 148). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (d) and of the *titulus pictus* (a-b); macro photograph of the fabric (c)

y procedencia sudhispánica. No es un hecho sorprendente dado el carácter comercial de los *tituli picti*, esto es, su funcionamiento como inscripciones colocadas sobre el ánfora en el proceso de transporte y venta. En segundo lugar, se constata igualmente la implicación de personas que escriben en una lengua

itálica no latina en todo este proceso. Finalmente, y de manera más algo chocante, se documenta sobre una teórica ánfora de salazón del tipo 7433 una inscripción que parece más próxima a los *tituli picti* vinarios que a los *salsarios*, lo cual es una objeción menor, puesto que ya se ha visto en este mismo

apartado que no sería el primero con este carácter sobre un ánfora de la forma.

2.3.5. Contextualización

Las características tipológicas de la parte conservada del envase anfórico (boca y cuello) encajan sin problemas en los horizontes cronológicos establecidos para la formación de estos depósitos estratigráficos republicanos de la excavación mertolense, y también en los datos disponibles sobre la producción en *Gadir/Gades* de esta serie. El borde moldurado, el cuello corto y relativamente estrecho y la configuración de la pasta invitan a situar la producción de la pieza ya en los últimos decenios del siglo II a. C. o poco más tarde, es decir, en el momento de apogeo de su utilización como contenedor multifuncional gaditano (Sáez Romero, 2008: 565-572; 2018). Se trata de un tipo con un enorme éxito, cuya fabricación parece haber comenzado hacia la mitad del siglo II y que, junto a las «ovoides gaditanas» y a las versiones locales de Dressel I, parece haber participado con un rol destacado en la nueva expansión comercial marítima hacia el Atlántico, iniciada tras la expedición de Décimo Junio Bruto y el final de las llamadas Guerras Lusitanas (c. 138-133 a. C.) (Sáez y Luaces, 2021). La práctica falta de paralelos para las inscripciones pintadas como la que presenta este ejemplar impiden definir si su ubicación, en la parte media y alta del cuello, fue la habitual, como parte de procesos estandarizados en los mecanismos de distribución de estos envases tanto hacia el Atlántico como en las rutas mediterráneas. Los sellos en esta serie, a diferencia de sus análogas centromediterráneas de la misma época, se colocaron sistemáticamente en la zona alta del cuerpo, por lo que en este caso no podemos concretar tampoco si hubo asociación entre ambos formatos epigráficos.

Es evidente, a la vista de la interpretación dada a los trazos pintados conservados, que se trata de un caso excepcional no solo en los registros del suroeste peninsular, sino en general en el contexto de la producción anfórica tardopúnica occidental (Zamora, 2014). Como se ha señalado anteriormente, son escasísimos los ejemplos dados a conocer de *dipinti* sobre ánforas púnicas o tardopúnicas del

Estrecho, sin que por ahora se atestigüe ninguno en osco. Ello hace excepcional este ejemplar y lo avvicina a ánforas contemporáneas de distinta tipología, pero igualmente transportadas por comerciantes itálicos no latinos. La circulación y consumo de las T-7433 en la zona de estudio es sin embargo un fenómeno ampliamente constatado, que se inserta en la misma dinámica de expansión del comercio marítimo gaditano y de necesidades de abastecimiento del ejército romano reiteradamente citadas a propósito de la práctica totalidad de ejemplares anfóricos analizados en este trabajo. En el caso de las T-7433, por ahora vinculadas tanto al vino como a las salazones de pescado, su distribución no solo fue realmente notable en puertos y puntos costeros principales, sino que a través de las vías terrestres y fluviales parece que alcanzó una capilaridad significativa tanto en el Guadalquivir como en el Guadiana, desde 140-130 a. C. hasta su práctica extinción en los últimos decenios del siglo I a. C. Sin ánimo de ser exhaustivos, e incluyendo a la propia Mértola (donde ya se había señalado su consumo), se pueden citar en la mitad meridional del actual Portugal los casos de Lisboa, Chibanes, Alcaccer do Sal, Santiago do Cacém, Cabo Sardao, Odemira, Mesas do Castelinho, Cerro da Rocha Branca, Monte Molião, Faro, Castro Marim, Alvor, Serro do Cavaco y la desembocadura del río Arade (Almeida y Arruda, 2005; Pimenta, 2005; Viegas, 2011; Arruda y Sousa, 2013; Sousa, 2017, entre otros). Su distribución hacia el Guadalquivir es también un hecho constatado (García y García, 2010), por lo que el vacío de datos onubense debe corresponder a deficiencias investigadoras más que a causas históricas, en especial en relación a *Onoba* y a los distritos/circuitos mineros.

2.4. Ejemplar 4 (UE 191)

2.4.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

En este caso se trata de una pequeña porción de menos de 5 cm de lado del borde de un ánfora T-9III, también con una marcada tendencia acilindrada, en el cual no se distingue siquiera la ubicación del arranque superior de las asas (figura 8, a). La estructura es conocida en los talleres gaditanos, con un

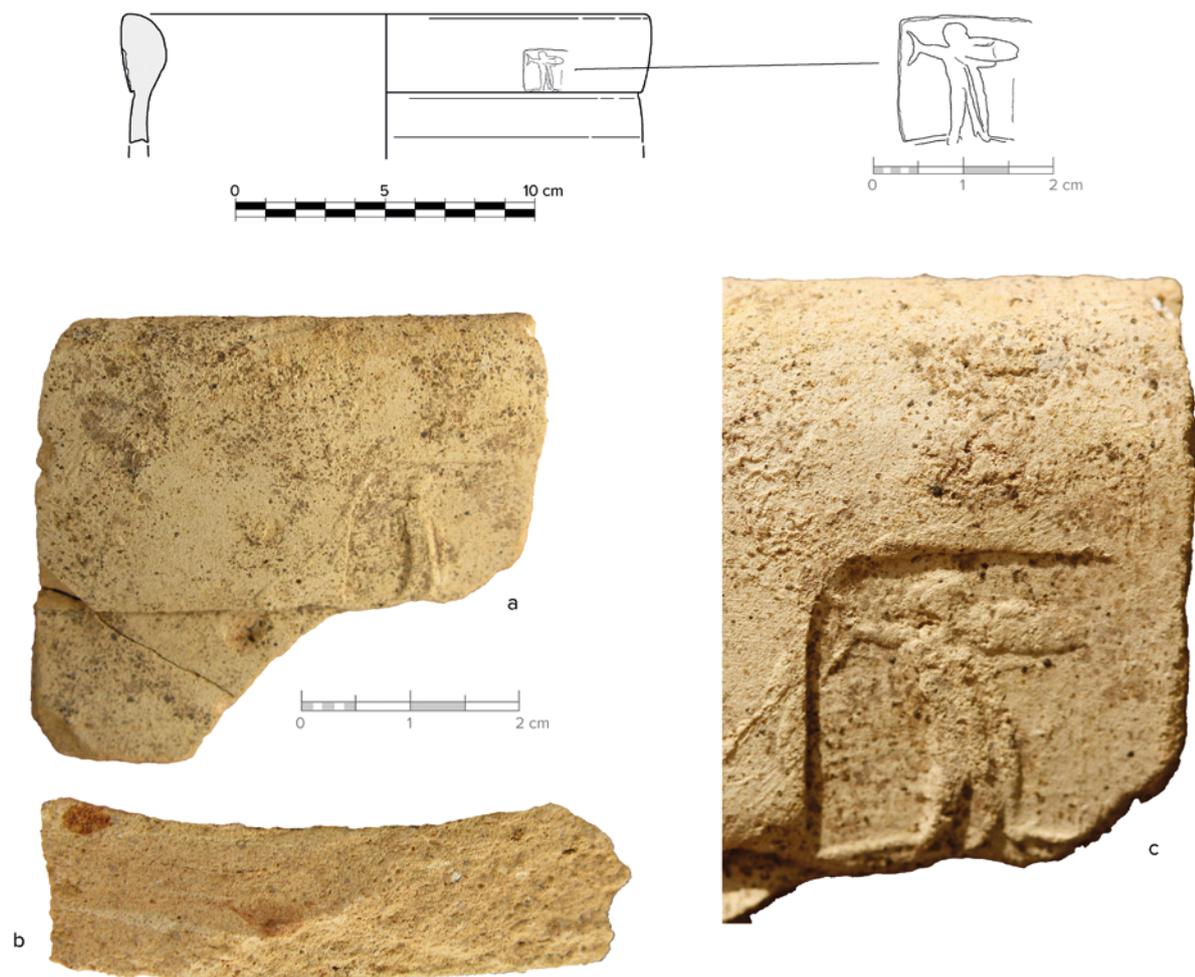


Figura 8. Ejemplar 4 (UE 191). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a) y de detalle de la estampilla (c); fotografía macro de la pasta cerámica (b)

Figure 8. Amphora 4 (SU 191). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a) and of the stamp (c); macro photograph of the fabric (b)

labio engrosado al interior que se logró plegando el galbo hacia el exterior, dando lugar a una moldura levemente aristada que distingue al labio de la pared del cuerpo. En la cara externa, debajo de esta moldura se observa la presencia de una incisión horizontal muy leve, o muy erosionada, que pudo indicar la altura de colocación del arranque superior de las asas.

La superficie interior, al igual que la exterior, presenta un alto grado de erosión, siendo por tanto visibles los desgrasantes de cuarzo propios de la producción gaditana de la época (figura 8, a, c). La pieza muestra por ambas caras un color amarillento similar al descrito para la pieza sellada con el «signo de Tanit» de la UE 148, muy homogéneo, y en sección además de esta arena de cuarzo es posible observar otros elementos característicos de la misma

procedencia, como pequeños puntos de oxidación de minúsculos nódulos férricos o vacuolas arcillosas alargadas de color blancuzco u ocre pálido resultado de un amasado irregular o insuficiente (figura 8, b).

La marca, con una cartela pseudo cuadrangular de ángulos suavizados, se estampilló en este caso en la zona baja del borde del ánfora (figura 8, c), una posición habitual para este tipo de sellos en las T-9III gaditanas del siglo II a. C. (Sáez Romero, 2014: fig. 14). Fue dispuesta aparentemente con poco cuidado, o al menos no con toda la destreza deseable, como delata el hecho de que la parte inferior del cuño no quedó estampada al coincidir con la moldura que separa el labio del cuerpo del ánfora. Aún así, está centrado en una zona prominente del recipiente y paralelo a su eje vertical, perfectamente

visible por tanto una vez el envase estuviese relleno y colocado boca arriba. El relieve y profundidad de la impronta son homogéneos y permiten que la iconografía representada pueda identificarse sin demasiada dificultad. El escaso detalle podría corresponder, como antes señalamos, a la combinación del deterioro superficial de la pieza y el desgaste del cuño, aunque parece que contribuyó decisivamente una labra menos cuidada que en versiones más antiguas del motivo (como la representada por el sello de la UE 127). Además, la parte derecha del sello presenta una menor profundidad que impide determinar si (como parece) el marco exterior del cuño en esa zona también era una simple línea recta vertical, y por tanto también la anchura total de la estampilla. Sus dimensiones son, al menos considerando la impronta conservada, de 1,45 × 1,5 cm, configurando un sello prácticamente cuadrangular con ángulos suavizados que encaja bien con el tipo de cartelas conocidas en otros sellos gaditanos de la época como, por ejemplo, las documentadas en el taller de Torre Alta (cf. Frutos y Muñoz, 1994; Sáez Romero *et alii*, 2016).

2.4.2. Elementos figurativos o epigráficos

El motivo es también muy representativo de la procedencia del envase, el puerto de *Gades* (figura 8, c). Como la estampilla de la UE 127 (figura en movimiento portando un atún), se integra también con naturalidad en el creciente conjunto de sellos gaditanos datados entre los siglos III y II a. C. que reflejaron en su iconografía prácticamente todos los aspectos más significativos del artesanado pesquero-conservero y alfarero, actividades que constituyeron partes esenciales de uno de los principales ejes de la economía de *Gadir/Gades* al menos desde finales del siglo VI a. C. (Sáez Romero, 2014). Estas representaciones documentadas en los sellos de la biblioteca mertolense y en otros hallazgos procedentes de instalaciones artesanales o de la necrópolis gaditana, comprenden los túnidos (uno o dos, recordando emblemas monetales), la captura y transporte de los atunes o su despique, el torneado de las ánforas y el envasado de las capturas en el interior de los contenedores, lo que sugiere que pudo existir un interés

específico por representar este «ciclo productivo» tan característico de la economía local. Como se ha puesto de manifiesto en trabajos anteriores, no todas las marcas «de inspiración artesanal» muestran un estilo cuidado ni parecen pertenecer a las mismas fases productivas, concentrándose estos sellos sobre envases del tipo T-82II (como ejemplifica la marca de la UE 127) y, más frecuentemente, T-9III (como ilustran las estampillas de Torre Alta; cf. Ramon, 2004; Sáez Romero *et alii*, 2016).

En este caso la marca corresponde a un personaje que se intuye masculino, representado de perfil caminando hacia la derecha, el cual carga en su hombro izquierdo un túnido de medianas dimensiones. Aunque la silueta de las figuras principales es perfectamente definible en su contorno, los detalles relativos al rostro, gestualidad o vestimenta del personaje que sostiene el atún resultan prácticamente imposibles de concretar dado el escaso detalle preservado. Se intuye, no obstante, que la pierna izquierda está ligeramente más adelantada, y que es el brazo izquierdo del personaje el que rodea parcialmente el gran pez. Precisamente en el lateral izquierdo del individuo se advierte la presencia de un elemento paralelo al cuerpo, quizá una red o alguna parte de la vestimenta, o con menos probabilidad algún otro pez de menor tamaño portado con la mano derecha. La parte baja de la escena queda enmarcada por una línea recta en relieve, muy definida, que parece situarse detrás de la figura principal y cuya representación queda incompleta al estar en esta zona la marca solo parcialmente estampada al coincidir con el límite inferior del borde. Puede especularse, no obstante, que pudiera tratarse de una representación sencilla del propio suelo, o incluso de algún instrumento pesquero que se encontrase depositado sobre el mismo (¿caña de pescar?, ¿arpón?). En este sentido, no puede dejar de llamarse la atención sobre la cercanía iconográfica con el sello documentado en la UE 127 e indirectamente también con otro muy similar procedente del Castillo de Doña Blanca (Sáez y Ferrer, 2018: 285-287, fig. 5), en ambos casos mostrando representaciones de individuos en movimiento portando un posible atún al hombro, un instrumento o caña en la mano opuesta y una línea que definiría un posible podio o suelo.

2.4.3. Interpretación o lectura

La iconografía propia de los ambientes pesqueros-almadraberos gaditanos representada en el sello de la UE 191, y que habría que hacer extensiva al ejemplar de la UE 127, no resulta sorprendente en un contexto cronológico en el cual este tipo de instalaciones artesanales estaban ya plenamente asentadas como parte del paisaje industrial de la bahía desde centurias atrás, y probablemente constituían uno de los pilares de la economía regional de la época. El proceso de traslado a mano, individual, de los atunes capturados en las almadrabas «de vista o tiro», que debían actuar estacionalmente en los arenales gaditanos hasta las chancas dotadas de piletas donde se salaban, debió ser una escena repetida en millares de ocasiones en cada temporada pesquera (una síntesis en García y Florido, 2010). El procedimiento no se vio sustancialmente modificado hasta fechas recientes, cuando la mecanización de la industria almadrabera facilitó las tareas de izado y desplazamiento de las capturas desde las almadrabas caladas en la costa hasta los puertos, manteniéndose durante la etapa medieval y el Antiguo Régimen un escenario similar al descrito en la estampilla que ha quedado reflejado en los conocidos grabados de Hoefnagel de la almadraba de Hércules para el *Civitatibus Orbis Terrarum* (1564) y en otras muchas representaciones de pesquerías de este tipo (una síntesis reciente en Santos, 2017). Por tanto, la lectura que puede hacerse de la iconografía es que se trata de una imagen realista de un proceso artesanal frecuente en la época que denota, por un lado, que el grabador estaba familiarizado con dichas actividades y, por otro, que el dueño de la matriz deseaba representar fielmente uno de los momentos más característicos de la temporada conservera, quizá revelando su participación en dicho negocio.

2.4.4. Paralelos y cronología

El motivo representado no tiene por el momento paralelos directos en ninguna otra impronta conocida entre el repertorio gaditano, aunque sí se encuentran similitudes tanto en relación con el formato de cartela como con las fuentes de inspiración de la escena. Por una parte, el uso de estas cartelas casi

cuadrangulares (con las esquinas levemente suavizadas) parece cobrar auge en la producción anfórica gaditana durante el siglo II a. C., al menos si consideramos el corpus de sellos actualmente conocido (Sáez Romero, 2014; Sáez y Ferrer, 2018) y, especialmente, los registrados en contexto en el taller de Torre Alta (Muñoz y Frutos, 2006; Sáez Romero *et alii*, 2016). Aunque las matrices con cartelas ovales y, sobre todo, circulares continuaron utilizándose a lo largo de la centuria, diversos hallazgos sugieren que al menos a partir del segundo cuarto del siglo algunos motivos (delfín, artesano envasando, variantes del «signo de Tanit») se labraron en el marco de cartelas pseudo-cuadrangulares y, como antes señalamos, con un acabado menos logrado que sus referentes iconográficos de la centuria anterior. Por otro lado, la otra marca de origen gaditano documentada en estos contextos (UE 127) alusiva a las mismas faenas industriales resulta un significativo paralelo para el motivo representado en esta, pues en ambas escenas un individuo transporta un túnido en el hombro probablemente desde la playa hasta la chanca. Como se ha indicado a propósito de la primera, la calidad de grabado del motivo sugiere que aquella podría considerarse más bien un posible precedente de la documentada en la UE 191, que quizá constituya una versión algo más esquematizada, aunque todavía perfectamente identificable, del mismo emblema alusivo a una de las escenas más recurrentes durante las temporadas de pesca almadrabera que debieron sucederse en este periodo.

Por tanto, el sello de la UE 191 se inserta en estos momentos plenos/avanzados del siglo II a. C. tanto desde la perspectiva de su cartela como de su estilo, lo que asimismo cuadra bien con lo sugerido por la tipología del envase anfórico, cuyas características son propias de los momentos de mayor apogeo de la forma a lo largo de los dos primeros tercios del siglo II a. C. (Sáez Romero 2016; Sáez Romero *et alii*, 2016).

2.4.5. Contextualización

Cabe apuntar respecto de este caso lo mismo ya avanzado para los precedentes, dado que la tipología y procedencia son similares a las de la pieza de la UE 148 con el sello alusivo al «signo de Tanit»,

incluyéndose por consiguiente en los mismos mecanismos y flujos comerciales con origen en el puerto de *Gades* ya descritos. Se trataría muy probablemente de otra anforilla destinada al transporte de conservas o salazones piscícolas que llegó a Mértola como parte del abastecimiento de la ciudad turdetana en los inicios de su romanización o con destino a los colectivos itálicos asentados en ella y su entorno, pasando a través del filtro portuario de la boca del Guadiana (Ayamonte-Castro Marim).

3. Estampillas de origen púnico norteafricano

3.1. Ejemplar 5 (UE 114)

3.1.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

Cuatro pequeños fragmentos componen una porción de borde y cuello de un envase del tipo ahora denominado «Africana Antigua» (figura 9, a), considerado hasta fechas recientes propio del área de Sabratha-*Lepcis Magna* y cuya producción parece poder extenderse a centros alfareros de Túnez (Capelli y Contino, 2013). Si la discusión sobre sus orígenes y cronología inicial siguen muy activas (Ramon, 2008: 72-73), no es menos intenso el debate acerca de si se trata de un contenedor exclusivamente oleario o si por el contrario pudo transportar otros productos (Mateo, 2012). En cualquier caso, el fragmento que nos ocupa presenta las características tipológicas estándar de la serie, con un cuello estrecho de tendencia acilindrada que se remata en un borde de moldura sólida vertical, con una superficie exterior plana regular y una pestaña apenas desarrollada que se proyecta notablemente al exterior. Al interior, la transición al borde se caracteriza por una inflexión suave de la pared que parece poder relacionarse con la zona de apoyo del opérculo, sin llegar a formar ninguna moldura o escalón. No se aprecian huellas de la zona de inserción superior de las asas, presentando en líneas generales el fragmento una elevada erosión superficial que ha eliminado casi por completo el engobado, que debía ser

del color de la pasta. Esta es en toda la pieza de color verdoso claro, quizá indicador de una alta temperatura de cocción, y se asocia a desgrasantes de cuarzo y sobre todo partículas (<1mm) de cal, que en muchos casos se encuentran alteradas, con un color amarillento y erupcionadas conformando una pléyade de pequeños poros blanquecinos abiertos en las superficies del ánfora (figura 9, b).

La estampilla fue colocada en la zona media-alta del cuello, en una parte muy visible del ánfora, con una posición de cuño que sugiere que estaba pensada para ser leída una vez el envase fuese relleno y colocado boca arriba. La cartela es circular, con un diámetro de 2,3 cm, pero en la zona superior presenta una pequeña rebaba o irregularidad fruto de un primer intento infructuoso de imprimirla en la arcilla fresca. No se observa la presencia de gráfila u otros elementos circundantes al motivo central, que es exclusivamente epigráfico (figura 9, c).

3.1.2. Elementos figurativos o epigráficos

Casi toda la parte central del campo de la cartela está ocupada por tres letras capitales latinas ligadas cuya lectura, en sentido inverso al habitual, muestra el lema LAR (fig. 9, c). Por debajo de la inscripción, a pesar de la erosión superficial que ha sufrido la impronta, se advierte la presencia de un elemento que desafortunadamente no es posible identificar con certeza. Podría quizá tratarse de un pez nadando hacia la izquierda (similar al representado en Ramon, 1995: 578, fig. 215-559, también en cartela circular), aunque cabe no descartar otros posibles ítems presentes frecuentemente en los sellos púnicos tardíos como crateroides, jarros u hojas de hiedra.

3.1.3. Interpretación o lectura

Aunque aparece invertido, la lectura de los tres grafemas latinos presentes en el sello es clara (LAR). No se aprecian interpunciones o nexos, por lo que, como para otros casos queda abierta la posibilidad de que estemos ante la abreviatura de un nombre de origen púnico o se trate de una representación de un *tria nomina*. De una forma u otra, se han interpretado estas posibles abreviaturas triliteras, además de los



Figura 9. Ejemplar 5 (UE 114). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a) y de detalle de la estampilla (c); fotografía macro de la pasta cerámica (b)

Figure 9. Amphora 5 (SU 114). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a) and of the stamp (c);

nombres en griego identificados en Villaricos, Cartago y Ampurias (*Mago*), como pertenecientes a personajes involucrados en el negocio de la producción de envases en sus lugares de origen, una amplia zona que se extiende desde la Tripolitania costera hasta el norte tunecino (Loughton y Alberghi, 2015: 113-114).

3.1.4. Paralelos y cronología

Los estudios más recientes sobre la distribución de estos envases en el ámbito meridional peninsular y en su cuadrante suroeste (Ramon, 2008: fig. 2;

Mateo, 2012), así como las novedades aportadas por recientes revisiones de materiales en el sur portugués (Sousa, 2017), sugieren que la forma fue consumida y debió circular con fluidez en la bahía gaditana y a través de su puerto (algunos ejemplos en Sáez Romero, 2008), siendo redistribuida hasta al menos los asentamientos del curso bajo y el estuario del Tajo. El tipo, en cantidades limitadas, está presente además en numerosos puntos de la costa del Algarve (Monte Molião, Cerro de Cavaco, Castro Marim), logrando una destacada penetración hacia el interior como demuestra su documentación en

Mesas do Castelinho (Alentejo), Cáceres el Viejo (Cáceres), El Santo de Valdetorres (Badajoz) o La Loba (Córdoba), en todos los casos en contextos datados hacia los últimos momentos del siglo II o inicios del I a. C. La dinámica general de consumo de estos envases —en número reducido, pero logrando un amplio radio de distribución— parece extensible al resto del territorio peninsular y, en general, a todo el Mediterráneo centro-occidental, mostrando un patrón similar a otras series de fabricación tunecino-tripolitana como las G-7500 y T-7600 (Ramon, 2008: 75, fig. 2). La presencia en territorio peninsular de ejemplares sellados parece por ahora limitada, con ejemplos con epigrafía en griego en Ampurias (Ramon, 2008: 70-71), Denia y la necrópolis de Villaricos (Aranegui, 2002); latina en Burriac (Asensio *et alii*, 1999: 72, fig 3.9) y con el «signo de Tanit» en el asentamiento de carácter militar de El Santo de Valdetorres (Heras y Bustamante, 2007).

El sello hallado en Mértola, por tanto, se enmarca en el mismo proceso de dispersión y consumo de estos envases en el ámbito atlántico peninsular, en contextos siempre del último tercio del siglo II o inicios del I a. C. La estampilla, además, aunque no encuentra paralelos directos en otros hallazgos ibéricos, sí parece responder a los patrones generales del marcado anfórico de esta serie, con una cartela circular y su posicionamiento en la zona baja del cuello. En cualquier caso, otras referencias sí permiten establecer paralelos directos, no solo para la estampilla sino también para la dinámica comercial en la cual se inserta: se trata de una marca idéntica recuperada en un cuarto superior de ánfora del mismo tipo exhumada en el pozo PT6056 de la Zona 6 de la excavación de la «caserne Niel» de Toulouse, que en dicho caso se asociaba a un círculo simple impreso también antes de la cocción junto a ella (Loughton y Alberghi, 2015: 113-114, figs. 5.3 y 8). No cabe duda de que nos encontramos ante el mismo cuño, permitiendo este nuevo hallazgo de Mértola clarificar la lectura del sello (LAR, no LAB) y, en menor medida, del elemento figurativo asociado.

Según apuntan los excavadores de la «caserne Niel», la marca no cuenta con otros paralelos conocidos ni en las áreas de consumo ni en los talleres

de origen (Loughton y Alberghi, 2015: 115, table 5), proponiendo una datación general para la arribada de ánforas «Africanas Antiguas» en el lugar entre 170/160 a. C. y el final de la centuria. Como en otras aproximaciones anteriores, se ha subrayado además para estos hallazgos de Toulouse su posible relación con el abastecimiento oleario militar, destacando como paralelos precisamente puntos como Valencia, Lisboa o Cáceres el Viejo, que se relacionan con las rutas que incluían a Mértola como punto estratégico en las expediciones de expansión romana hacia el noroeste peninsular.

3.1.5. Contextualización

Como se ha expuesto en el apartado anterior, la exportación hacia los mercados hispanos de estas ánforas ha sido objeto de atención con anterioridad en diversas aproximaciones generales (Pascual y Ribera, 2002; Ramon, 2008: 72-75; Mateo, 2012), y ha quedado también constatada a escala regional en el estudio sobre la «romanización» del Algarve (Sousa, 2017), por lo que solo cabe insistir ahora en que el hallazgo de Mértola certifica que su puerto fluvial estaba integrado en estas rutas, cuyo principal nodo de referencia debía ser *Gades*, tal y como ya se ha indicado a propósito de las ánforas de fábrica gaditana y se puede extender al resto de individuos estudiados en este trabajo. Es posible que el aceite que presumiblemente transportaban este envase y otros similares documentados en los contextos republicanos mertolenses estuviese dirigido al abastecimiento tanto de la población local como de los colectivos militares y mineros ligados a la expansión romana desarrollada a finales del siglo II a. C.

3.2. Ejemplar 6 (UE 148)

3.2.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

Se trata de una porción de la zona central y baja del cuello de un envase de origen púnico centromediterráneo, similar al descrito en el apartado anterior, salvo por el hecho de que la parte conservada del ánfora define un cuello más alargado y estilizado

(figura 10, a). En cualquier caso, las paredes son gruesas (en torno a 1 cm) y la morfología general recuerda de nuevo al grupo tipológico conformado por las variantes T-742I, T-743I y series íntimamente emparentadas con ellas características de la primera mitad o dos primeros tercios del siglo II a. C. La pasta, según se advierte en sección, es de color rojizo homogéneo, con una fractura regular y una textura levemente fibrosa, con ínfimas vacuolas de aire y pequeños granos de cuarzo y nódulos de cal (sin erupciones visibles) (figura 10, c). Tanto al exterior como al interior la pieza fue recubierta de un espeso engobado de color amarillento, que a pesar de la erosión superficial se conserva en muy buen estado.

Como resulta común en estas series anfóricas, la marca fue estampillada en el tramo medio del cuello, en una zona perfectamente visible tanto con el ánfora colocada en vertical como en horizontal (figura 10, a-b). A juzgar por el giro del cuño respecto al eje vertical del envase, no se cuidó el hecho de que el motivo quedase alineado con dicho eje, quizá al no contar con epigrafía y tratarse de un signo fácilmente identificable. La estructura de la estampilla también corresponde a modelos habituales entre las series de envases de transporte tardopúnicos centromediterráneos, con una cartela perfectamente circular de 1,5 cm de diámetro que inscribe el motivo figurado central en otra circunferencia concéntrica de algo menos de 1 cm de diámetro. La impronta fue marcada de forma homogénea, consiguiendo un notable relieve (más de 2 mm) que hace que tanto el marco como el motivo se conserven sin apenas alteraciones y sean perfectamente identificables.

3.2.2. Elementos figurativos o epigráficos

El motivo representado en el círculo interior corresponde al denominado «signo de Tanit» que, en este caso (a diferencia del sello gaditano de la UE 148), tiene los brazos flexionados hacia arriba en actitud orante. El resto de las líneas que componen el cuerpo y la cabeza definen un trazo grueso homogéneo, con rayas cuidadosamente labradas sin rebabas ni irregularidades notables. Los ángulos inferiores del triángulo que componen esquemáticamente el cuerpo, las puntas de los brazos y el extremo superior del

círculo de la cabeza son tangentes a la circunferencia interior de la cartela, que a su vez queda enmarcada por una franja de casi 5 mm de grosor, dividida aproximadamente en dos tramos iguales: el exterior en negativo y el interior en positivo. En la zona superior del interior del triángulo del cuerpo se localiza un elemento, pseudocircular, que desafortunadamente no tiene el suficiente detalle para poder identificarse con alguno de los atributos o ítems que suelen acompañar al «signo de Tanit» en estas estampillas (destacan, a este respecto, varios sellos en los cuales se representan hojas de hiedra en el interior del signo; cf. Ramon, 1995: 586, fig. 223: 800 y 808).

3.2.3. Interpretación o lectura

El sello representa un motivo de carácter religioso, frecuentemente grabado en estelas y otros soportes durante los siglos III-II a. C. en Cartago y su área de influencia directa, sin que se pueda afirmar que exista una identificación del signo con ninguna entidad política o geográfica concreta (pues sellos con motivos similares aparecen, por ejemplo, en zonas alfareras de Selinunte y, como se ha visto, de la bahía de Cádiz; cf. Fourmont, 2012; Ramon, 2004). Se trata, en todo caso, de un sello de gran calidad, bien labrado y correctamente impreso, que podría corresponder tanto a un anillo signatario como a un punzón específicamente diseñado para las tareas artesanales.

3.2.4. Paralelos y cronología

El motivo alusivo al símbolo de la diosa Tanit es uno de los más frecuentemente representados en los sellos púnicos, y en particular en los atribuidos a talleres centromediterráneos, mostrando múltiples variantes que suelen diferir en la asociación a grafemas u otros elementos, en el grosor de las líneas que componen el símbolo o en la posición de los brazos (extendidos horizontalmente, flexionados hacia arriba, ondulados, etc.). Sin embargo, en los *corpora* de referencia no se documentan paralelos exactos para la impronta mertolense, y apenas puede citarse la proximidad con un par de versiones: en particular, con un sello documentado sobre un asa de tipología imprecisable en la ciudad siciliana de Heraclea

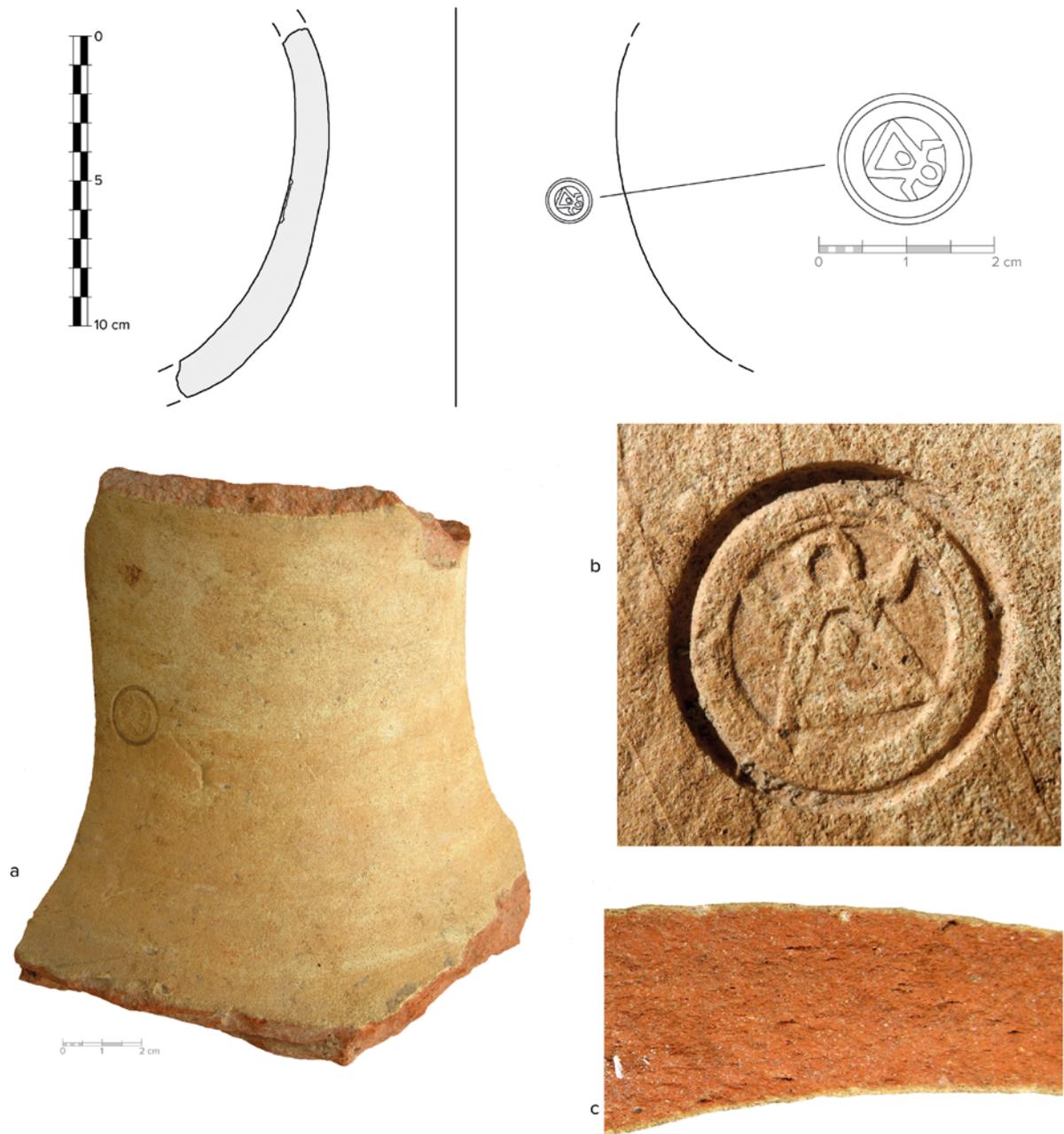


Figura 10. Ejemplar 6 (UE 148). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a) y de detalle de la estampilla (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 10. Amphora 6 (SU 148). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a) and of the stamp (b); macro photograph of the fabric (c)

Minoa que muestra el signo en cartela circular, aunque no es posible determinar si los brazos estarían flexionados o no (Ramon, 1995: 586, fig. 223: 797). Otros sellos también atribuidos a envases centromediterráneos muestran variantes del signo en solitario sobre cartelas ovales (Ramon, 1995: 586, fig. 223: 796, 799-801), aunque en general las cartelas de este tipo suelen ser pseudorectangulares o se adaptan

al contorno del propio símbolo. Con todo, la mayor parte de las improntas corresponde a versiones «clásicas» del signo con los brazos extendidos en horizontal y asociado a grafemas o a otros elementos, como caduceos, enmarcados por cartelas tanto ovales o circulares como cuadrangulares. El hallazgo de Mértola, por tanto, amplía el ya de por sí variado catálogo de sellos púnicos anepígrafos alusivos

al «signo de Tanit», añadiendo al mismo la atestación más occidental conocida de este motivo en el ámbito peninsular (Ferrer, 2011).

En definitiva, en el caso que nos ocupa, tanto la tipología de la porción de envase conservada como las similitudes del motivo con otras improntas conocidas sugieren una datación en momentos plenos/avanzados del siglo II a. C., fase que parece la de mayor apogeo de las T-742I/T-743I y sus derivadas, y de mayor intensidad en el uso de estos cuños alusivos al «signo de Tanit» (Ramon, 1995: 245-250).

3.2.5. Contextualización

Como en el caso de la UE 148 y en el de la «Africana Antigua» de la UE 114, debemos de nuevo enmarcar el consumo de este envase en Mértola en el contexto de unos mercados atlánticos dinámicos y abiertos a las principales corrientes comerciales mediterráneas durante los primeros siglos de la romanización a través del filtro del puerto gaditano, que ejercía entonces una función de nodo conector que venía ya desarrollando desde centurias atrás. El componente militar y minero de la zona mertolense sin duda tuvo un peso importante para que este tipo de ánforas y productos llegasen en cantidades estimables a la región. Los hallazgos de la biblioteca se insertan, por tanto, en una dinámica fluida de consumo de productos itálicos y púnicos centromediterráneos tanto en la costa como en el interior, desde el estuario del Tajo hasta el del Guadalquivir, durante la segunda mitad del siglo II e inicios del I a. C. y en paralelo a la expansión y consolidación de la provincia romana. Esta impronta, junto a la documentada en la UE 148 sobre un individuo de similar tipología (*vide infra*) son apenas una pequeña parte de una masa de contenedores de origen tunecino-tripolitano que transitó desde estos escenarios hasta incluso asentamientos del interior extremeño, como Cáceres el Viejo y El Santo, o del valle del Guadalquivir, como La Loba.

En el Algarve costero, en el yacimiento de Monte Molião, se documenta el paralelo regional más cercano, que certifica la inserción de estas novedades en la tónica general de los intercambios marítimos del periodo: una T-742I con una estampilla en el cuello mostrando una roseta, símbolo que se ha

interpretado como posible esquematización del propio «signo de Tanit», también fechada en la segunda mitad del siglo II a. C. (Arruda y Sousa, 2013: 118-121, fig. 21). En definitiva, un «comercio romano republicano» marcado por la diversidad de orígenes de los productos en circulación, incluso de los utilizados para abastecer a los contingentes militares en liza durante los conflictos con los lusitanos o en las décadas de anexión progresiva de la vertiente occidental de la Península (*cf.* Ramon, 2008: 68-75 y 91-92).

3.3. Ejemplar 7 (UE 124)

3.3.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

Se trata de un fragmento de borde y parte del cuello de un ánfora T-742I (figura 11, a). La parte conservada del cuello apunta a una transición no alargada, ancha, sólida y de paredes gruesas, que fue rematada por un labio moldurado sencillo, con un engrosamiento inferior redondeado casi pegado al galbo y una pestaña intermedia bastante proyectada al exterior y ligeramente colgante, correspondiendo la moldura superior a un leve escalonamiento. Se trata en ambos casos de características muy definitorias de la forma T-742I (Ramon, 1995: 209-210, figs. 79 y 175-176), como lo es también la presencia de sellos en la parte central del cuello.

La pasta cerámica presenta claras analogías con la del ejemplar de la UE 148 que porta el sello del «signo de Tanit», con un color rojizo menos intenso enmarcado por finos filetes ocres, pero con presencia de desgrasantes finos a base de cuarzo y cal y de frecuentes vacuolas de aire de pequeño tamaño (<2 mm), quizá debido a elementos fundentes (figura 11, b-d). Aunque los nódulos calizos no parecen haber erupcionado en la generalidad de casos, sí se observan algunos tanto en la superficie como en sección levemente alterados por la cocción, destacando al menos dos que se sitúan en el motivo central del sello (figura 11, c). Tanto al interior como al exterior la pieza recibió un engobado amarillento espeso, probablemente aplicado con una brocha, si bien en la parte interna el color del envase se torna rojizo probablemente debido al método ya aludido



Figura 11. Ejemplar 7 (UE 124). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (a-b) y de detalle de la estampilla (c); fotografía macro de la pasta cerámica (d)

Figure 11. Amphora 7 (SU 124). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (a-b) and of the stamp (c); macro photograph of the fabric (d)

de apilamiento machihembrado para optimizar la carga del horno.

En este caso, la marca fue estampillada con cierto cuidado en el inicio de la inflexión hacia el borde, más arriba de la mitad del cuello, en una parte muy

visible del envase y teniendo en consideración que los ejes verticales del sello coincidiesen con los del ánfora (seguramente para facilitar la lectura una vez el contenedor fuese rellenado y precintado). La cartela presenta una forma casi cuadrangular, con 1,7 cm

de anchura por 1,6 de altura, ángulos suavizados y un relieve destacado que en algunas zonas supera los 2 mm (figura 11, a, c).

3.3.2. Elementos figurativos o epigráficos

El motivo comprende tres elementos distintos, de entre los cuales el situado a la derecha puede identificarse como un grafema tardopúnico (figura 11, c). Se aprecia un trazo vertical de mayor grosor en la parte inferior, que parece imitar la ejecución de una inscripción pintada de carácter cursivo; en la parte superior del signo se observan dos trazos de menor desarrollo que cortan al vertical, completando los elementos definitorios de la letra aleph. La ausencia de curvatura en este trazo principal descarta que pueda tratarse de una beth, mientras que la forma de las dos líneas cortas superiores también obliga a descartar otras opciones (como kaph, nun, resh, etc.). La presencia de este tipo de letras púnicas junto a otros motivos (epigráficos o iconográficos) en sellos del área cartaginesa parece que debió ser frecuente a tenor de los evidentes paralelos que para esta letra encontramos en otras marcas similares, casi todas también en cartela rectangular o cuadrangular, ya conocidas (Ramon, 1995: 578, fig. 215, núms. 541 y 548, especialmente).

En el centro de la composición se sitúa la representación de un cefalópodo, con un cuerpo esquemático en forma de medio óvalo y seis tentáculos de distinta longitud descendiendo en vertical hacia la parte baja de la cartela, aunque sin llegar a tocar dicho reborde (figura 11, c). Junto al cuerpo del animal, en el lado derecho se advierte un vástago puntiagudo que, por el escaso detalle del grabado, no puede determinarse con seguridad si corresponde a otro tentáculo o si por, el contrario, podría estar representando la punta de un arpón que atravesaría a la sepia o calamar. Los tentáculos denotan algo de movimiento, aunque en líneas generales la representación del animal es plana y con escaso detalle. A la izquierda del cefalópodo se representó una palma, de la que pueden distinguirse tanto las hojas como una parte del tallo, el cual sobresale y se alarga hasta tocar el reborde inferior de la cartela (figura 11, c). Cabe apuntar que tanto la palma (o palmeta) como la roseta parecen sustituir en ocasiones en estos sellos al «signo de Tanit», aunque este tipo de

representaciones más naturalistas de las hojas de palma no parecen un motivo particularmente frecuente entre las improntas atribuidas a talleres centromediterráneos, con escasos paralelos directos disponibles (Ramon, 1995: 586, fig. 223: 816). Otro tanto puede decirse respecto del cefalópodo, pues, aunque la representación de animales marinos (en especial peces y delfines) no es rara en estos sellos, se trata aparentemente del primer caso con este tipo de motivo dada su ausencia en el catálogo de J. Ramon y en otros *corpora* de referencia recientes. Cabe recordar, en este sentido, otros sellos documentados en ámbito peninsular también estampados sobre el cuello de envases T-742I, como el ejemplar en cartela circular recuperado en Los Cañares (en el entorno de Cartagena), en el cual junto a tres grafemas se representó un crustáceo decápodo (Zamora, 2010: 336-342).

3.3.3. Interpretación o lectura

Como se ha señalado en el apartado anterior, se trata de un sello que no encuentra paralelos exactos en las recopilaciones de referencia disponibles (Ramon, 1995: 245-254; Cavaliere y Piacentini, 2012), pero que se enmarca en un creciente conjunto de marcas atribuibles a talleres del área tunecina que comparten una configuración general, posición y contenidos iconográficos similares. En este caso, la presencia de un solo grafema invita a pensar que, como en otros muchos casos dentro de este grupo y, en general, en el estampado anfórico centromediterráneo, pudo tratarse de la abreviatura de un antropónimo (Chabot, 1955; Bondi, 2002; Zamora, 2005). Sin embargo, el significado y función concretos de la marca, considerando el conjunto de iconografías representadas junto al grafema, no es posible determinarlos con la deseable certeza, ya que podría tratarse de un punzón utilizado por un productor concreto, una marca de taller u otro tipo de distinción propia del complejo universo del sellado anfórico púnico de la época.

3.3.4. Paralelos y cronología

Como se ha señalado a propósito del sello de la UE 148, además de los ejemplares de Mértola por el momento solo se conocen ánforas selladas de este tipo en Monte

Molião (Arruda y Sousa, 2013), en contextos sincrónicos, si bien la dispersión de las T-7421 en el suroeste peninsular es bastante más amplia (Ramon, 2008; Sousa, 2017; también se ha mencionado un hallazgo, inédito, en el área de Tavira (cf. Zamora, 2005: 64, nota 38). Se trata, como antes se dijo, de envases característicos sobre todo de la primera mitad del siglo II a. C., aunque parecen tener cierta continuidad al menos hasta el tercer cuarto de esta centuria, por lo que sitúan los depósitos republicanos detectados en la Biblioteca de Mértola en esta fase de mediados o segunda mitad del siglo II a. C. a la que venimos haciendo reiterada alusión a lo largo del trabajo.

3.3.5. Contextualización

Debemos remitir en este sentido de nuevo a lo comentado para los envases de similar tipología, contenido y origen ya descritos en los apartados precedentes, los cuales en conjunto conforman el grupo de ánforas púnicas centromediterráneas selladas más importante conocido en el ámbito regional, si exceptuamos las documentadas en la bahía gaditana. Su presencia en Mértola se entiende en relación simbiótica precisamente con dicho enclave y con el papel de *Gades* como puerto de referencia y de conexión con las principales rutas mediterráneas con el abastecimiento de productos alimentarios y otros elementos a los colectivos militares desplegados hacia el occidente peninsular tras la expedición de Décimo Junio Bruto y la fundación de *Olisipo*.

4. Estampillas de origen griego

4.1. Ejemplar 8 (UE 124)

4.1.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

La pieza que ahora nos ocupa corresponde a un fragmento de asa bífida perteneciente a un ánfora del tipo Dressel 4 producida en la isla de Cos y destinada a transportar sus afamados vinos (Grace y Savvatianou-Petropoulakou, 1970; Empereur y Hesnard, 1987; Hein *et alii*, 2008) (figura 12, b). Solo

conserva parcialmente su arranque superior y parte de su desarrollo, hasta el codo que suelen formar en ángulo recto las asas de este tipo. Aun así, la estampilla ha llegado intacta y bien preservada, salvo por el desgaste superficial provocado por los procesos postdeposicionales.

La pasta es de color amarillenta en la superficie externa y roja-amarillenta en el interior, con inclusiones de pequeña dimensión bien calibradas, cuyo elemento más característico es la presencia de mica dorada (figura 12, c). La marca fue impresa en la parte superior del asa con poca profundidad, exhibiendo una cartela subrectangular dentro de la cual se dispone una serie de caracteres griegos en relieve (*litt. extantibus*) con lectura directa. Carece de gráfila o de cualquier elemento de delimitación, sirviendo los propios bordes de la matriz como marco para la estampilla. Presenta una longitud de 39 mm y una anchura máxima de 10 mm (figura 12, a-b).

4.1.2. Elementos figurativos o epigráficos

La cartela contiene dos líneas de caracteres distribuidos de forma desigual: diez letras en la línea superior y apenas dos en la inferior (figura 12, a). Debido a la poca presión ejercida en el momento de su impresión, no quedó bien grabada en su esquina superior derecha, dando como resultado la omisión de la parte superior de las últimas letras. Aún así parece poder leerse ΜΕΛΑΝΙΠΠ(?)Ι ΚΩ, aunque mantenemos algunas reservas en relación a la Β. Cabe señalar que, a diferencia de lo que ocurre en la fila superior, los dos caracteres de la fila inferior parecen estar escritos en minúsculas, ya que la segunda letra podría corresponder únicamente a una omega. Llama la atención cómo el extremo superior derecho de esta última enlaza con el extremo inferior de la Ν, aunque no parece que responda a una intencionalidad.

4.1.3. Interpretación o lectura

Teniendo en cuenta que las estampillas de Dressel 4 de Cos pertenecientes al periodo helenístico representaban habitualmente símbolos o nombres, la inscripción Μελανιππ(?)β(?)ι κω del ejemplar mertolense debería corresponder a estas últimas. Pese a ello, no



Figura 12. Ejemplar 8 (UE 124). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (b) y de detalle de la estampilla (a); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 12. Amphora 8 (SU 124). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (b) and of the stamp (a); macro photograph of the fabric (c)

figura en la lista de nombres personales griegos del índice de Fraser y Mathews (1987), aunque hay otros dos nombres similares, cuyas ocho primeras letras son las mismas: *Μελανιπίδης* e *Μελάνιππος* (Fraser y Mathews, 1987: 26).

4.1.4. Paralelos y cronología

Si tenemos en cuenta únicamente la tipología del envase, la estampilla de Mértola debería encuadrarse entre el siglo II y la primera mitad del I a. C.

coincidiendo, *grosso modo*, con la cronología dada al contexto de aparición: último tercio del siglo II a. C. (*vid. supra*).

No hemos identificado ningún paralelo exacto para nuestra marca, que está ausente en los principales conjuntos conocidos (Shtaerman, 1951; Grace y Savvatianou-Petropoulakou, 1970; Finkielsztein, 2004; Lawall, 2007). Téngase en cuenta que, si bien estos contenedores podían portar una o dos estampillas en la parte superior de las asas, la frecuencia con la que se sellaron las Dressel 4 de Cos fue más bien

escasa, y no se llevó a cabo de forma sistemática como ocurrió con otras producciones del mismo contexto cronológico y cultural, como las ánforas rodias o cni-dias (Grace y Savvatiadou-Petropoulakou, 1970: 363; Empereur y Hesnard, 1987: 22; Bezeczky, 2013: 57). Debido a ello, el conjunto de marcas documentadas sobre este tipo es relativamente reducido, situación que se ve agravada por la falta de estudios exhaustivos sobre la producción de ánforas en la isla de Cos y sus sellos.

Con todo, se han documentado algunas estampillas sobre Dressel 4 de Cos en el Mediterráneo occidental, fechadas en época helenística y marcadas con caracteres griegos. En la Galia, por ejemplo, están presentes en Entremont, en un contexto de la segunda mitad del siglo II a. C. (Gateau, 1990: 175); en Bibracte, en un nivel del siglo I a. C. (Olmer, 1997: 171); y en el naufragio de Cassidaigne, cerca de Marsella, donde se han recogido tres marcas de este tipo, aparentemente atribuibles al siglo I a. C. (Liou, 1975: 584-585; Parker, 1992: 130). En Hispania las encontramos en Cartagena, donde se fechan tipológicamente entre el último tercio del siglo I a. C. y la siguiente centuria (Marquez y Molina, 2005: 348); en el pecio de San Ferreol, datado en torno al 75-65 a. C. (Parker, 1992: 380; Beltrán Lloris, 2013: 402); y posiblemente también en el pecio de El Sec (Cerdà i Juan, 1999: 78); así como en *Olisipo*, en un contexto que puede remontarse a la segunda mitad del siglo I a. C. (Filipe, 2019: 329).

4.1.5. Contextualización

A pesar de que el número de ejemplares estampillados es ciertamente reducido en el Mediterráneo occidental, las Dressel 4 de Cos muestran, sin embargo, una difusión algo más amplia. En la península ibérica están presentes en Tarragona, en contextos de los siglos II y I a. C. (Díaz García, 2000: 224 y 247; 2012: 325 y 360); en el Tossal de la Cala (García Hernández, 1986: 183; Pascual y Ribera, 2015: 270); en Iluro, hacia el 75-50 a. C. (Ribera i Lacomba, 2013: 462); en los niveles de destrucción de Valencia, fechados en el 75 a. C. (Ribera i Lacomba, 2013: 461-462); en La Loba, en torno al 100-90 a. C. (Benquet y Olmer, 2002: 315);

en Azaila, a mediados del siglo I a. C. (Beltrán Lloris, 2013: 402); probablemente en Cáceres el Viejo (Beltrán Lloris, 2013: 402); en Lisboa, donde además del ejemplar ya mencionado se registró otra pieza en el Patio da Sr.^a de Murça, en niveles del tercer cuarto del siglo II al primer cuarto del I a. C. (Filipe, 2019: 329); y posiblemente en Santarém (Bargão, 2006: 52, Est. XXVI). También aparecen en contextos subacuáticos, principalmente en la costa oriental de Iberia, como es el caso del pecio Lazaret, datado en el tránsito del siglo III al II a. C. (Nicolas Mascaró, 1972: 228-230; 1973: 168; Parke, 1992: 241); Sant Jordi A, en torno al 90-80 a. C. (Cerdà i Juan, 1999: 78; Beltrán Lloris, 2013: 401); y Portocristo (Cerdà i Juan, 1999: 78). Por último, cabe mencionar su presencia en Lixus, en la costa atlántica mauritana (Bonet Rosado *et alii*, 2005: 123; Aranegui Gascó, 2010: 199).

La presencia de Dressel 4 de Cos en el occidente peninsular surge asociada sistemáticamente a las Dressel 1 campanas y a las ánforas rodias. Se concentran, por lo general, en lugares que tuvieron un papel activo en los movimientos militares de la segunda mitad del siglo II a. C. y la primera mitad del siguiente, como *Olisipo*, Cáceres el Viejo y Santarém, o en asentamientos donde las actividades mineras implicaban normalmente la presencia de destacamentos militares, como La Loba y Mértola, lo que indica verosímelmente una difusión integrada en las redes comerciales institucionales relacionadas con el abastecimiento del ejército.

5. Estampillas y *tituli picti* de origen itálico

5.1. Ejemplar 9 (superficial)

5.1.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

El fragmento en cuestión pertenece al borde y la parte superior del cuello de un ánfora Lamboglia 2, producida en la costa adriática de Italia y destinada con seguridad a transportar vino (figura 13, b). Presenta un borde engrosado, con una sección de

tendencia triangular y ligeramente caído hacia el exterior, formando una leve pestaña, mientras que al interior adopta un perfil convexo, con un ligero escalón probablemente destinado a facilitar la colocación del *operculum*. El borde se encuentra, por tanto, bien separado del cuello, que se muestra ligeramente inclinado.

La pasta es de color beige-rosado y de matriz fina, con presencia relativamente frecuente de desagrasantes bien calibrados, compuestos sobre todo por cuarzos y otros granos de color blanco y castaño (figura 13, b-c). Se trata muy probablemente de una producción de la región de Brindisi, en la costa adriática italiana, donde la fabricación de la Lamboglia 2 está bien atestiguada (Bezeczky, 2013: 116-117). La estampilla, bien impresa en el borde (con una profundidad de entre 2 y 4 mm) y ligeramente inclinada, muestra una cartela rectangular, con letras itálicas en relieve (*litt. extantibus*) y lectura directa. Aunque no dificulta su lectura, la esquina inferior derecha se encuentra ligeramente dañada. Mide 37 mm de largo y 10 mm de ancho (figura 13, a-b).

5.1.2. Elementos figurativos o epigráficos

El campo de la cartela está ocupado por cuatro letras —RVMA— de lectura directa, como ya se ha indicado (figura 13, a-b). Se observa la presencia de un punto sobre la letra V, mientras que la parte superior de la R está mal conservada, por lo que en un principio podía confundirse con una K. En la letra V también se aprecia un pequeño pedúnculo que sale de su brazo derecho y que podría estar relacionado con un defecto de impresión o, posiblemente, con el desgaste de la matriz y/o una ejecución poco cuidada de la misma, lo que justificaría igualmente la imperfección de la primera letra.

5.1.3. Interpretación o lectura

El nombre *Ruma* (de origen semita) corresponde, aparentemente, al nombre de un esclavo de *M. Betilienus*, que sería el responsable de la fabricación de los recipientes en el alfar donde fue producida el ánfora. Esta relación está sustentada en la existencia de otras marcas procedentes de Apulia en las que

se comprueba la asociación del nombre *Ruma* a la *gens Betiliena* (Desy, 1989: 210; Manacorda, 1994: 30; Márquez y Molina, 2005: 210), como en el caso de la marca RVMABETILIENI encontrada en Jerez de la Frontera (Beltrán Lloris, 1970: 115).

5.1.4. Paralelos y cronología

La datación tipológica del ánfora puede encuadrarse genéricamente entre el último tercio del siglo II a. C. y mediados del siguiente. De hecho, se ha propuesto una fecha de primera mitad del siglo I a. C. para el sello RVMA (Nonnis, 2007: 370). Teniendo en cuenta que la pieza procede de una unidad superficial y, por tanto, está fuera de contexto, no sería descabellado pensar que procediera originalmente de un nivel algo posterior a los vertidos asociados a la muralla republicana.

En Hispania, la marca RVMA está atestiguada en la Loma de Herrerías, Mazarrón, y en La Gacha, Isla Plana, Cartagena (Márquez y Molina, 2005: 210); en la Galia, en Narbona (Lamour y Mayet, 1980: 8); en la península itálica, en Montedoro, Taranto (Callender, 1965: 236, n° 1550); y en el Egeo, en Delos y Tenos (Nonnis, 2007: 371). El mejor paralelo para el ejemplar mertolense es sin duda la pieza de Narbona, que probablemente fue realizada con la misma matriz. Aunque inicialmente fue clasificada erróneamente por Lamour y Mayet como una Dressel 1, todo apunta a que en este caso la estampilla fue impresa también sobre el borde de una Lamboglia 2 (Desy, 1989: 210; Manacorda, 1994: 30, nota 152), observándose de igual forma el punto sobre la V e incluso el pequeño pedúnculo en el brazo derecho de la V, sin contar la clara similitud en la forma y tamaño de las letras y la cartela (Lamour y Mayet, 1980: pl. I, n° 8). La única diferencia reseñable es la posición de la estampilla, que aparece girada 180° con respecto a la orientación del ánfora.

5.1.5. Contextualización

Las ánforas Lamboglia 2 tuvieron una amplia distribución tanto en el Mediterráneo oriental como en el occidental, estando documentadas sobre todo en contextos del siglo I a. C., donde tienden



Figura 13. Ejemplar 9 (superficial). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (b) y de detalle de la estampilla (a); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 13. Amphora 9 (surface). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (b) and of the stamp (a); macro photograph of the fabric (c)

a aparecer asociadas a ánforas del tipo Dressel 1 (Fabião, 1987: 145; Bezeczký, 2013: 116). Con raras excepciones, como es el caso de los niveles romano-republicanos de la Biblioteca de Mértola, esta forma suele ser minoritaria (Fabião, 1998b: 384-386). En el oeste de la península ibérica se encuentra principalmente en la costa y en los valles de los grandes ríos, aunque también está presente en el interior del territorio.

Aparece, por ejemplo, en el Castro de Vigo (Fernández Fernández, 2010: 230), Chões de Al-pompé (Diogo y Trindade, 1993-1994: 269), Santarém (Arruda y Almeida, 1999: 316), en Lisboa

(Filipe, 2019: 303, con bibliografía), Cáceres el Viejo (Beltrán Lloris, 1970: 351), la isla de Tróia (Cardoso, 2013), Valdetorres (Heras Mora, 2015: 729), Monte da Nora (Teichner, 2008: 29) y, posiblemente también, Castelo das Juntas (Madeira, 1986: 122-123; Fabião, 1989: 113), Mértola (Fabião, 1987: 145-146), Monte Manuel Galo (Alves, 2014: 393), Mesas do Castelinho (Fabião, 1998b: 384-386), Cabo Sardão (Diogo, 1999: 239), Ilhéu do Rosário (Pimenta, 2005: 120), Monte Molião (Arruda y Sousa, 2013: 109), desembocadura del río Arade (Diogo *et alii*, 2000: 83), Faro (Viegas, 2011: 187), Castillo de Castro Marim (Arruda y Almeida, 1999: 330;

Viegas, 2011: 474), Sevilla (García Vargas, 2007: 321), Cádiz (Mateo Corredor, 2015: 291), *Baelo Claudia* (Mateo Corredor, 2015: 261) y, con toda probabilidad, en Málaga y Cerro del Mar (Mateo Corredor, 2015: 196).

Su presencia en el occidente hispano, donde aparece de forma recurrente en lugares asociados a la presencia militar, debió integrarse en las redes de abastecimiento público para el ejército, siendo especialmente representativo el caso de Mértola, donde apareció un depósito junto al río, en la orilla opuesta del Guadiana, con varios ejemplares completos y semicompletos (Fabião, 1987).

5.2. Ejemplar 10 (UE 124)

5.2.1. Descripción general del fragmento y de la estampilla

Se trata de un fragmento de ánfora grecoitalica de la que se conserva el borde, el inicio del cuello y la parte superior del asa (figura 14, b). El borde tiene un perfil triangular, ligeramente cóncavo en su cara exterior, corto y bien definido a partir del cuello. Este último se encuentra ligeramente inclinado para evolucionar hacia un perfil cilíndrico, alto y estrecho, típico de esta forma. El asa arranca debajo del borde y cuenta con una sección ovalada.

La pasta, de color amarillo rojizo en el núcleo y amarillento en las superficies interna y externa, se caracteriza principalmente por la presencia frecuente de desgrasantes de color marrón rojizo y grisáceo de diversos tamaños, hasta 5 mm (figura 14, c). Un análisis macroscópico también muestra vacuolas, pequeños cuarzos e inclusiones blanquecinas. Nos encontramos sin duda ante una producción de la costa adriática de Italia, muy probablemente de su región central o meridional. Se trata del mismo tipo de pasta con el que se manufacturan las ánforas de los tipos Lamboglia 2 y Dressel 6A (Rizzo, 2014: 123; Filipe, 2019: 464-465).

La estampilla se dispuso en el borde de la pieza, invertida en relación con la orientación del ánfora y ligeramente inclinada (figura 14, a-b). Presenta una cartela rectangular y letras itálicas en relieve (*litt. extantibus*) con lectura directa. La matriz fue

deficientemente aplicada, ejerciéndose mayor presión en su parte inicial, donde está impresa con mayor profundidad (2-3 mm), con respecto al extremo final, siguiendo el sentido de la lectura. Ello impide determinar con precisión el límite de la cartela. De hecho, ni siquiera está claro que ese límite se encuentre inmediatamente después de la letra E, como podría sugerir la ligera y casi imperceptible curvatura que se observa en la línea inferior del sello. Tomando como referencia esta última huella, las medidas mínimas de la estampilla serían 31 mm de largo y 11 mm de ancho.

5.2.2. Elementos epigráficos

El contenido epigráfico de esta estampilla consiste en una P seguida de un punto y las letras V y E enlazadas, dando lugar a la inscripción P.VE (figura 14, a). Ninguna de las tres letras visibles en la marca se encuentra particularmente bien conservada. En la primera, la parte inferior de la curvatura de la P ha desaparecido y su extremo superior también está parcialmente borrado. Tampoco queda del todo claro si el relieve algo irregular que se observa en la parte superior del espacio existente entre la P y el borde de la cartela podría corresponder a un símbolo perteneciente al sello o se trata simplemente de un defecto provocado por su impresión con la pasta demasiado fresca. Asimismo, el relieve de la parte central e inferior de la letra E es muy tenue.

5.2.3. Interpretación o lectura

Esta inscripción parece referirse muy probablemente al nombre del propietario del alfar donde el ánfora fue producida. La primera letra podría corresponder al *praenomen* Publius, seguido de un enlace entre las letras V y E, que puede hacer alusión a su *nomen* y/o *cognomen*.

5.2.4. Paralelos y cronología

La marca en cuestión es sin duda del tercer cuarto del siglo II a. C., independientemente de su amortización stratigráfica, que debe situarse algo después, en los últimos decenios de esta centuria (*vid. supra*).

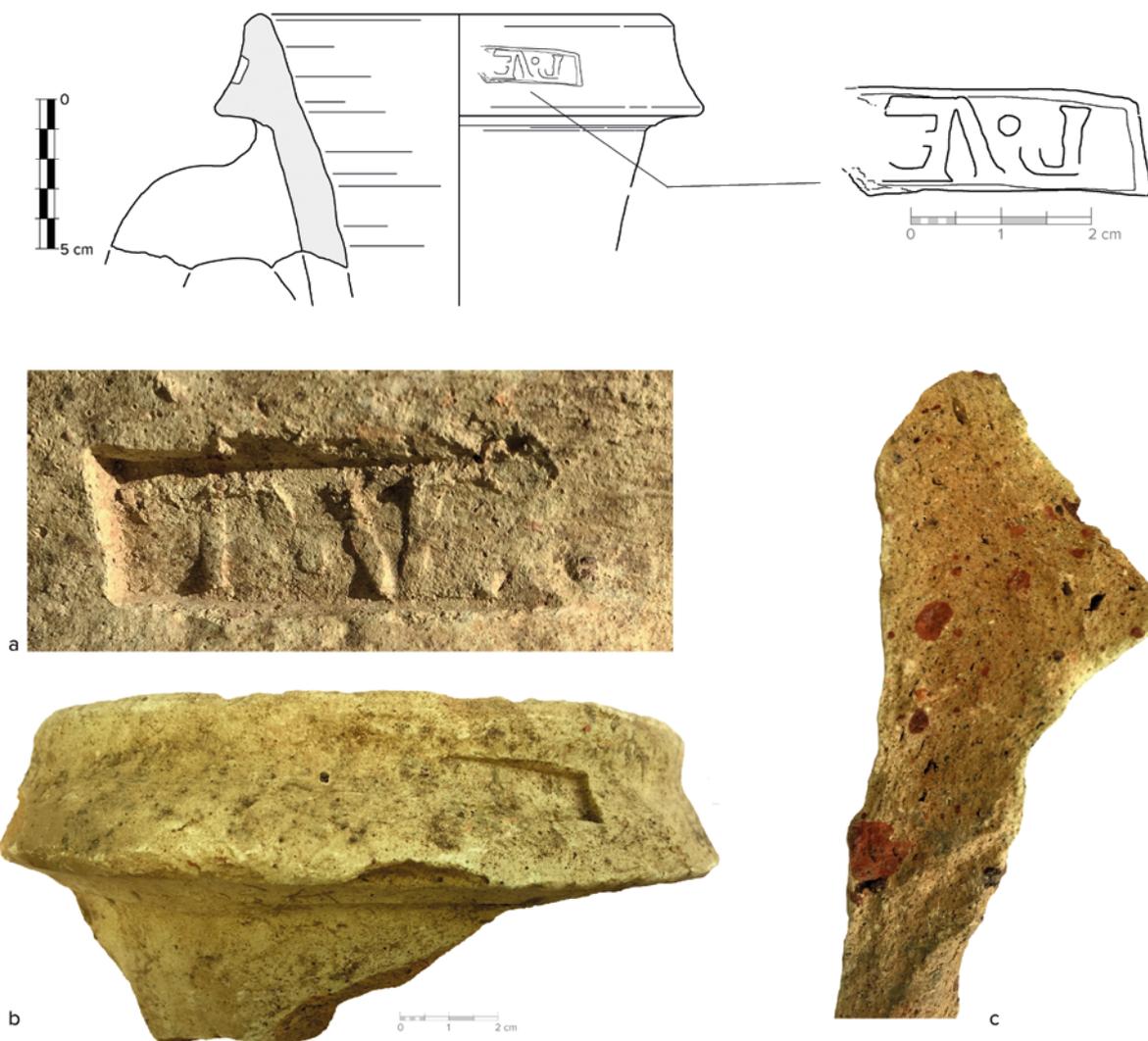


Figura 14. Ejemplar 10 (UE 124). Dibujo general del fragmento y de detalle de la estampilla; fotografía general del fragmento (b) y de detalle de la estampilla (a); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 14. Amphora 10 (SU 124). Drawing of the fragment and close-up of the stamp; photograph of the item (b) and of the stamp (a); macro photograph of the fabric (a)

Esta cronología queda confirmada tanto por la morfología de la pieza en cuestión, que puede integrarse en las variantes tardías de las ánforas grecoitalicas, cuya producción ya había cesado en esa época, como por su aparición en el actual Portugal, donde no se han encontrado hasta ahora pruebas de la importación de ánforas itálicas anteriores a ese periodo.

Por lo que respecta a otras marcas similares, no hemos identificado ningún paralelo exacto para la inscripción P.VE. No obstante, existe una interesante estampilla con la inscripción P.VEVEI.PAPI cuyas tres primeras letras son iguales a las de nuestro ejemplar, mostrando también un punto después de la P y un enlace entre las letras V y E, así como una

grafía idéntica. Aunque es tentadora, esta hipótesis tiene varios problemas, sobre todo en lo que respecta a la cronología y la región de origen del paralelo, a lo que se suma lo dicho anteriormente sobre el límite final de la cartela, que no queda totalmente claro en el caso de la estampilla mertolense.

La marca P.VEVEI.PAPI está documentada en ánforas del tipo Dressel 1B (*in collo*) y Dressel 2-4 (*in ansa*) procedentes del centro de producción de Canneto, en la costa tirrénica de Italia, al sur del Lacio, que habría funcionado entre el siglo I a. C. y el I d. C. y donde también se produjeron Dressel 1A y, posiblemente, ánforas de morfología ovoide (Hesnard, 1977: 159; Empereur y Hesnard, 1987: 35; Hesnard y Lemoine, 1981: 245;

Olcese, 2011-2012: 134). Está también representada sobre ánforas Dressel 1B (*in collo*) en el pecio de Madrague de Giens, fechado a principios del segundo cuarto del siglo I a. C. —donde, en algunos casos, se asocia con otras marcas en la misma ánfora—, con dos matrices distintas: una con una cartela circular (en mayor número) y la otra con una cartela rectangular (Tchernia *et alii*, 1978: 36-37).

Paralelamente, la versión de cartela rectangular aparece también en las asas de algunas ánforas ovoides exhumadas en Sala, Marruecos (Boube, 1985-1986: 401-404), y en la ciudad de Alejandría, Egipto (Empereur y Hesnard, 1987: 35). En ambos casos, no está claro si fueron producidas en Brindisi o en los hornos de Canneto (Empereur y Hesnard, 1987: 35; Manacorda, 1989: 451). Sea como fuere, D. Manacorda (1994: 37-38) menciona la existencia de nueve asas de producción brindisina con la marca P.VEVEL.PAPI, recogidas en Alejandría y trasladadas al Museo Británico. En caso de que ambas inscripciones hicieran referencia al mismo personaje, *Publius Veveius Papi*, estaríamos hablando de un interesante propietario que poseería alfares tanto en el Lacio, en la costa tirrena, como en Apulia, en la costa adriática, donde se manufacturaban, respectivamente, ánforas de vinarias y olearias. Ahora bien, además de la evidente diferencia cronológica entre nuestra marca y los sellos conocidos de P.VEVEL.PAPI —alrededor de 50/75 años—, hay que destacar que la pieza de Mértola no corresponde a una producción de Brindisi, aunque ciertamente es de la costa adriática.

5.2.5. Contextualización

La presencia de ánforas grecoitalicas tardías en el occidente peninsular está bien evidenciada, especialmente en el valle del Tajo (Arruda y Almeida, 1999; Pimenta, 2005; Bargão, 2006; Pimenta y Arruda, 2014; Filipe, 2015; 2019), en la costa del Algarve (Arruda y Sousa, 2013; Viegas, 2011) y en el interior del Alentejo (Fabião, 1998a), estando ya documentada en Mértola (Palma, 2009: 65) y en su territorio, en el yacimiento de Mata-Filhos (Luís, 2003b: fig. 6, nº 2). Su aparición en el estuario del Tajo, especialmente representativa en

Olisipo, suele asociarse al momento fundacional y al movimiento de tropas durante la campaña militar de Décimo Junio Bruto en el año 138 a. C. Ya en el sur del actual territorio portugués, la difusión del vino itálico transportado en estas ánforas estaría igualmente relacionada con el abastecimiento de contingentes militares, vinculados, en el caso concreto de Mértola, con la explotación minera del territorio.

5.3. Ejemplar 11 (UE 136)

5.3.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

Se trata de la boca y una parte significativa del cuello de un ánfora Dressel 1A que conserva el arranque de las dos asas (figura 15, a). El borde es triangular y alto (en torno a 5 cm), ligeramente inclinado hacia afuera, situándose por encima de las asas. El cuello, del que se conserva una altura de 22 cm, es alargado y presenta una tendencia cilíndrica, si bien se estrecha ligeramente en su tramo medio. Las asas, por su parte, tienen la habitual sección oval que caracteriza a este tipo.

La pasta es de color rojo, con muy abundantes inclusiones volcánicas negras, angulosas y de pequeño tamaño, siendo ambas características propias de las conocidas *black sand fabrics* (figura 15, c-d). También se observan otras blancas y grises angulosas dispersas, así como vacuolas redondeadas muy escasas de color amarillento o negro. Está revestida al exterior con un engobe color crema denso y relativamente bien preservado. Es claramente una pasta característica de la Campania, concretamente de Nápoles-entorno del Vesubio. La inscripción, consistente en este caso en un *titulus*, se sitúa entre el borde y las asas, ocupando una posición central entre estas últimas. Se encuentra perfectamente alineada con el borde y bien posicionada para ser leída con el ánfora boca arriba (figura 15, a).

5.3.2. Elementos figurativos o epigráficos

Se trata de una inscripción en *rubrum* con una leyenda considerablemente abreviada consistente en dos

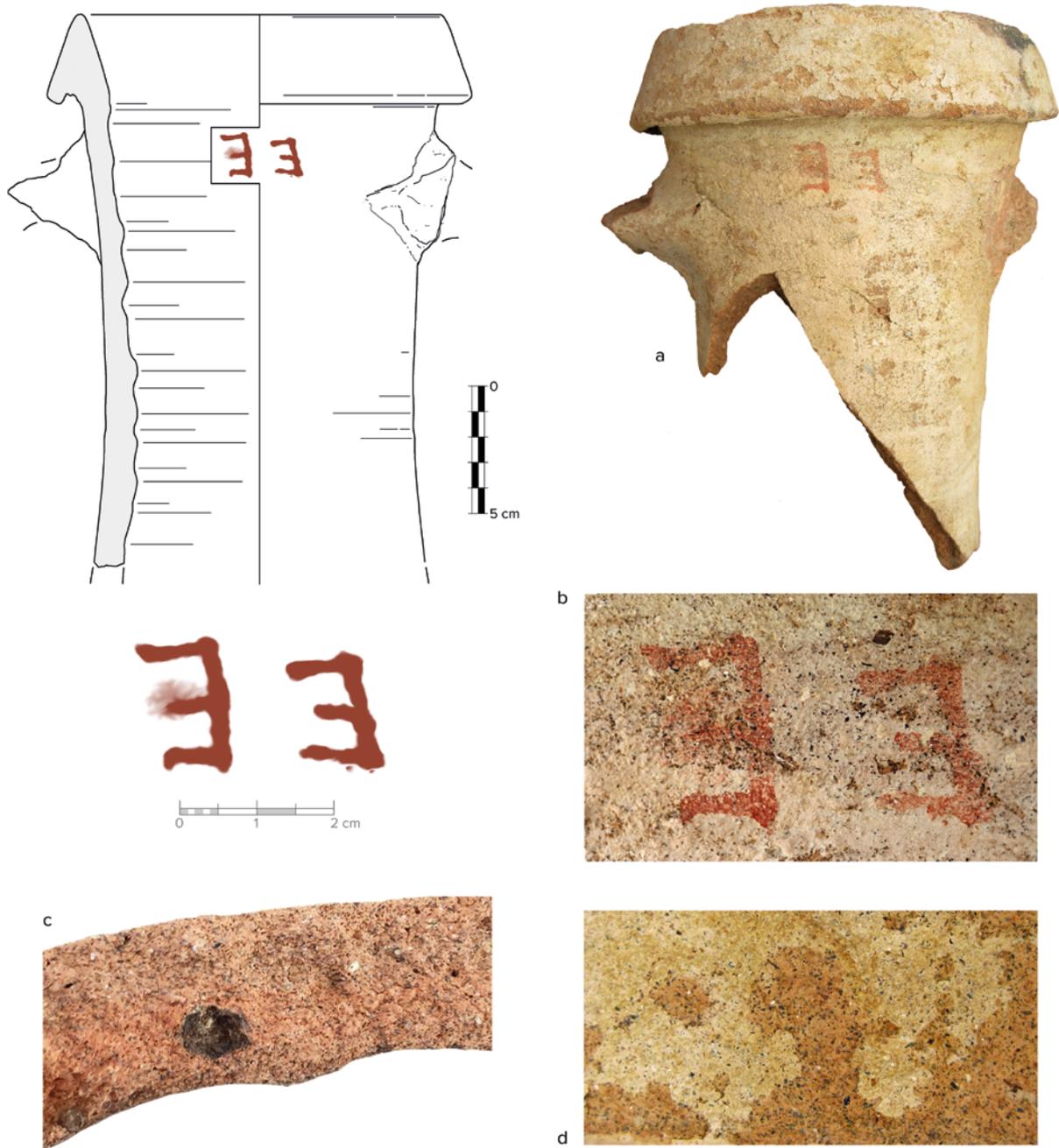


Figura 15. Ejemplar 11 (UE 136). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (a) y de detalle del *titulus pictus* (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c-d)

Figure 15. Amphora 11 (SU 136). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (a) and of the *titulus pictus* (b); macro photograph of the fabric (c-d)

«Es» seguidas en la misma línea y orientadas de derecha a izquierda, es decir, retrógrada (figura 15, a-b). Se sitúa prácticamente pegada al borde del ánfora y las dimensiones de las letras están, en ambos casos, en torno a 2,5 × 1,5 cm, aunque la de la derecha es ligeramente más pequeña en altura. La separación entre ambas letras es de 1 cm.

5.3.3. Interpretación o lectura

E E probablemente sea la inicial de un *nomen* repetida dos veces, señalando a dos individuos con el mismo gentilicio (¿padre e hijo?), o bien a un vino de un individuo cuyo *nomen* empieza por E y que tiene una solera de dos años, de modo que con

la repetición del nombre se señala la edad del caldo *E E = Annorum duorum*.

Es difícil desarrollar el nombre con unas mínimas garantías, pero el hecho de que de la misma excavación proceda un *titulus* sobre un ánfora de la misma tipología y la misma procedencia con la inscripción *EV^M^AK* (*vid infra*), hace que pueda seguramente relacionarse con los *Eumachi* campanos y desarrollarse (*vinum*) *Eumakiorum*, o *Eumakianum duorum annorum*, opción tal vez preferible por la ausencia del numeral característico de estas inscripciones que ha sido sustituido por la duplicación de la inicial.

5.3.4. Paralelos y cronología

Las menciones a los *Eumachii* sobre sellos cerámicos y otras inscripciones, todas muy posteriores, se desarrollan en el apartado dedicado a la inscripción *EV^M^AK* de la UE 191 (*vid. Infra*), donde se hacen los comentarios pertinentes al respecto de esta conocida *gens* campana. Aquí nos limitaremos a señalar la existencia de la inscripción *E III* sobre una Dressel 1 del pozo de Pamiers (Moran, 1972), en la primera mitad del siglo I a. C.; de un *titulus E(u?) III* procedente de Missatges, en Lérida (Garcés y Saula, 1996); y de otro ejemplar con lectura *Eum III* sobre un ánfora del Impianto Elettrico de Pompeya (Bernal-Casasola, 2020), en cuya inscripción leemos *Evm III*, aunque con una grafía de la vocal central muy irregular debido, quizá, a un fallo de *ductus*. La procedencia de este último ejemplar refuerza la relación de los títulos de esta serie con los conocidos *Eumachi* pompeyanos.

5.3.5. Contextualización

Junto con el rótulo *EV^M^AK* de la misma excavación de la Biblioteca de Mértola, este *titulus* permite reconocer a otra de las familias campanas o con viñedos en Campania que exportan sus caldos en época tardorrepublicana. Estos hallazgos, además, adelantan en casi cien años la fecha más antigua conocida para la actividad de los *Eumachi*. Supone, como se verá más adelante, un dato de interés que aporta nuevas luces sobre los agentes implicados en

el tráfico de productos itálicos por la fachada atlántica peninsular en el marco de la expansión romana hacia el occidente hispano y la logística asociada al abastecimiento militar.

5.4. Ejemplar 12 (UE 160)

5.4.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

Nos encontramos ante un fragmento de cuello de ánfora grecoitalica o Dressel 1A que no conserva el borde ni las asas. De este solo se puede decir que presenta un perfil cilíndrico, relativamente estrecho y con las paredes gruesas (figura 16, a).

El corte del fragmento muestra una pasta marrón-rojiza de matriz volcánica y abundantes inclusiones blancas y grises, pequeñas y angulosas, así como otras más pequeñas y dispersas de color negro (figura 16, b-c). También son relativamente frecuentes los restos de chamota rojiza redondeada de mediano tamaño y los fragmentos férricos medianos a grandes dispersos. Por su parte, el revestimiento está hecho a base de un engobe crema espeso. Todo apunta a que nos encontramos antes una pasta propia de la Campania meridional. La inscripción está pintada en lo que parece ser la parte central del cuello, en horizontal, para ser vista con el ánfora boca arriba y con una lectura de izquierda a derecha (figura 16, b).

5.4.2. Elementos figurativos o epigráficos

Se trata de una inscripción en *rubrum* con una leyenda conservada en dos líneas de difícil lectura, dado que la superior está incompleta (figura 16, b). En ella se lee la parte inferior de tres letras que parecen ser COS. La inferior presenta grafemas grandes de entre 1,5 y 2 cm de altura y en ella se puede leer S. FOS, con muchas dudas al respecto de la primera letra tras el punto.

5.4.3. Interpretación o lectura

Resulta imposible identificar el nombre del cónsul, si es que se trata de un epónimo. En todo caso, quedan muchas dudas sobre esta lectura.

5.4.4. Paralelos y cronología

No se conocen paralelos de esta inscripción, lo que abunda en la imposibilidad de proponer una lectura fiable. Por otro lado, tampoco se pueden establecer analogías a través de la forma del ánfora o sus rasgos específicos, ya que se conserva una parte muy poco elocuente para un diagnóstico morfológico detallado.

5.4.5. Contextualización

Poco se puede decir aparte de que parece tratarse de una datación consular de lectura incierta. Aun así, ni los posibles tipos anfóricos que pudieron servir de soporte a la inscripción —de procedencia campana, con pocas dudas— ni la propia inscripción, en su posición, caligrafía y formulación, desentonan con los *tituli* destinados a marcar los envases de origen itálico que se distribuyeron por las provincias hispanas entre los siglos II y I a. C. para satisfacer la creciente demanda local, especialmente entre colonos y publicanos, así como las necesidades del ejército.

5.5. Ejemplar 13 (UE 191)

5.5.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

La pieza corresponde al borde y la parte superior del cuello de un contenedor de tradición itálica, probablemente un ánfora grecoitálica tardía (figura 17, a). Es lo que se puede extraer del fragmento de borde conservado, de sección triangular y tendencia horizontal, relativamente poco desarrollado en vertical (1,9 cm). Lo poco que queda del cuello invita a pensar que debió tener una forma cilíndrica y un desarrollo vertical, propio de esta variante, que nos sitúa en momentos avanzados del siglo II a. C.

Presenta una pasta de color marrón y abundantes inclusiones volcánicas angulosas de color negro y gris, menos frecuentemente de color blanco, y en todos los casos de tamaño mediano (figura 17, b-c). Recibe el mismo tipo de engobe color crema, denso y consistente, que los ejemplares anteriores del mismo origen. Estos elementos sugieren una adscripción general a la bahía de Nápoles. La inscripción se sitúa

en la parte superior del cuello, bajo el borde, más o menos paralela a este último, aunque ligeramente inclinada hacia la derecha, e invertida con respecto a la posición del ánfora boca arriba (figura 17, a).

5.5.2. Elementos figurativos o epigráficos

La inscripción, realizada con letras pintadas en rojo, de tamaños entre 0,2 y 0,6 cm de anchura y en torno a 1 cm de altura, se sitúa sobre la parte superior del cuello y separada unos 2 cm de la parte inferior del borde del recipiente (figura 17, a). Debe leerse volteando el fragmento, como si el escriba hubiese realizado el *titulus* con el ánfora vacía e invertida o, más probablemente, delante del recipiente ya rellenado, arqueando el cuerpo para realizarla desde arriba. Preferimos esta interpretación a pensar que el ánfora había sido escrita vacía y en posición contraria, ya que esta clase de letreros pintados solía ponerse en el momento de la *diffusio* o rellenado del ánfora, como parte del proceso de venta o *venditio* de la mercancía.

En cualquier caso, si se efectúa la lectura en el sentido señalado, se observa que sobre esta ánfora de la UE 191 de la Biblioteca de Mértola se halla escrito el texto *EV^M^AK* seguido por un punto. Aunque la inscripción parece terminar aquí, tras el punto cabría esperar un numeral que hiciese referencia a los años de envejecimiento del vino contenido en el ánfora, lo que resulta habitual en esta clase de rótulos.

5.5.3. Interpretación o lectura

Lo que alcanzamos a leer hoy del *titulus* parece poder desarrollarse como (*vinum*) *Eumakianum*, haciendo referencia no al productor del vino, sino a la finca de procedencia, un *fundus Eumakianum* o *Eumachianum*. Nos volvemos a encontrar en este caso ante un ánfora de vino de la *gens Eumachia* que, como hemos propuesto, es probable que se encontrara igualmente detrás de la inscripción *EE* del ánfora Dressel 1A de la UE 136 (*vid. supra*).

5.5.4. Paralelos y cronología

La *gens Eumachia* es una vieja conocida de la epigrafía campana, aunque hasta el momento había



Figura 16. Ejemplar 12 (UE 160). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (a) y de detalle del *titulus pictus* (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 16 Amphora 12 (SU 160). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (a) and of the *titulus pictus* (b); macro photograph of the fabric (c)

aparecido asociada a *tituli picti* solo muy puntualmente (una recopilación exhaustiva de paralelos en Blanco Arcos *et alii*, 2022). Está acreditada la actividad de esta familia a través de ejemplos como la *Eumachia* que aparece como dedicante del Templo de la *Concordia Augusta* de Pompeya (edificio de *Eumachia*) en calidad de sacerdotisa de culto imperial (cf. Castren, 1975: 165-166). Se trata de la hija del *L. Eumachius* de época augustea, del que se conoce un buen número de sellos sobre ánforas Dressel 2-4 (Panella y Fano, 1977; Tchernia, 1984: 94-95; Van der Werff, 1989). Esto es una evidencia de la relación de esta familia con la producción de vino, en

este caso como fabricante de las ánforas para envasar sus cosechas, aunque no necesariamente solo las suyas (Van der Werff, 1989: 369-370). También se conocen *tegulae* a nombre de este productor y de otra persona que se identifica como un liberto del mismo, aunque bien podría tratarse de un liberto de la propia *Eumachia* (Los, 2000: 255) llamado *L. Eumachius Eros*. F. Zevi (1995) propuso en su día la época silana como momento de llegada de esta familia a la región campana, pero las ánforas de la Biblioteca de Mértola sugieren tal vez una fecha anterior, quizás a mediados del siglo II a. C. para la actividad de los *Eumachi* pompeyanos.



Figura 17. Ejemplar 13 (UE 191). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (a) y de detalle del *titulus pictus* (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c)

Figure 17. Amphora 13 (SU 191). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (a) and of the *titulus pictus* (b); macro photograph of the fabric (c)

5.5.5. Contextualización

Este *titulus*, junto con el del ánfora de la UE 136, abre perspectivas interesantes en relación al estudio de las grandes «denominaciones de origen» italianas, ya que ambos parecen remitir a la familia campana de los *Eumachi* que se une, de esta manera, a las *gentes* itálicas conocidas como exportadoras de vinos en los años finales del siglo II a. C., entre las cuales se cuenta, por ejemplo, la de los *Matii*, documentada en el siguiente ejemplar de la excavación de la Biblioteca de Mértola. La realización de un catálogo de las inscripciones sobre ánforas grecoitalica tardía y Dressel 1A iniciales en el Mediterráneo sudoccidental, entre las que se incluyen bastantes novedades recientes, sin duda contribuiría a incrementar nuestros conocimientos sobre los mercados del vino itálico en el suroeste del Mediterráneo, tanto en lo referido a las líneas prioritarias de abastecimiento

y a las familias protagonistas de este comercio como a la consolidación comercial de determinadas «denominaciones».

5.6. Ejemplar 14 (UE 237)

5.6.1. Descripción general del fragmento y del *titulus pictus*

El último ejemplar presentado es muy similar al anterior, tanto en lo que se refiere a su tipología como a su posible procedencia (figura 18, a). El fragmento corresponde al borde y el extremo superior del cuello de un ánfora grecoitalica o Dressel 1A inicial, a juzgar por la forma del labio. Este cuenta también con una sección triangular de tendencia horizontal, aunque es más robusto que el anterior, lo que reduce aún más su desarrollo vertical. Dado lo fragmentario de la pieza, no se puede describir el cuello, ni se conserva el arranque de las asas.

La pasta es rojiza amarillenta, con vacuolas rojas dispersas y pequeñas inclusiones negras angulosas (volcánicas) y blancas angulosas, más escasas estas últimas (figura 18, b-c). Las de color negro son más abundantes y las blancas son de mayor tamaño. Se observan también manchas amarillentas de diverso tamaño, mientras que el engobe exterior es crema claro. Atendiendo a estas características, se propone un origen del envase en la Italia tirrénica central. La inscripción se sitúa de nuevo debajo del borde, a pocos centímetros del mismo, aunque solo se conserva una letra y la parte superior de las restantes (figura 18, b).

5.6.2. Elementos figurativos o epigráficos

El borde del ánfora se encuentra prácticamente seccionado en su base, a pesar de lo cual no parece haber mucho problema acerca de la lectura del *titulus*. Este consta de dos elementos diferentes, de los que únicamente el primero se conserva más o menos completo: una letra mayúscula (*M*) separada por un punto de un numeral del que solo restan los ápices superiores de sus componentes (figura 18, b). No obstante, resulta suficiente para deducir que se trata del numeral *III*, separado de la letra precedente por una interpunción, de manera que la lectura propuesta para esta inscripción sería *M·III*. El rótulo está realizado en *atramentum*, siendo las dimensiones de la letra conservada de 2 × 1,8 cm. Esta está separada 1 cm del inicio del numeral, siendo en este espacio en el que se situaría el punto intermedio entre ambos elementos.

5.6.3. Interpretación o lectura

Se trata de un *titulus* abreviado cuya lectura debe hacerse de acuerdo a la estructura doble del mismo: el primer elemento haría relación a un tipo o denominación de un vino (*vinum*) *M*(...), mientras que el segundo elemento, el numeral, debe estar referido a los años (tres) de envejecimiento del caldo (*annorum trium*).

5.6.4. Paralelos y cronología

Tituli idénticos al de Mértola se conocen sobre Dressel 1 de la segunda mitad del siglo I a. C. en Pamiers, Francia (Moran, 1972). Similares son también los

rótulos *V(inum) M* y *MII* sobre grecoitalica de Ibiza; *M* y *M^A III* sobre el mismo tipo de Toulouse-Saint Roch; *M·V*, *M^A* y *M^A^AT* de Vieille Toulouse (Benquet y Grizeaud, 2009); y *M*, *M·I*, *M·II* y *M·III* de Pamiers (Morán, 1972), también sobre Dressel 1. En la *fossa aggeris* de los *castra praetoria* de Roma se conoce igualmente sobre Dressel 1 (*CIL* XV, 4624) la inscripción pintada *M^A^AT*, que debe ser residual en este contexto, pues el depósito de Roma se fecha a mediados del siglo I d. C. (todos los paralelos en Marlière *et alii*, 2014).

5.6.5. Contextualización

Los numerales que acompañan a la inicial se identifican sin mucha dificultad como indicaciones de la edad de los vinos, que es hasta de seis años. Suelen ir separados del resto de la inscripción por un punto, aunque no siempre existe esta interpunción. El resto de los elementos se pueden interpretar como la abreviatura de un nombre que en este caso concreto debe ser la denominación de un vino campano. Para *M*, *MA* y *MAT*, que se supone son varios desarrollos de una misma palabra, la propuesta actual (Marlière *et alii*, 2014) es *Mat(ianum)*, es decir, vino de la familia de los *Matii*, de los que conocemos algún representante en la aristocracia de época cesariana.

Como se ha visto también para los ejemplares anteriores procedentes de la Biblioteca de Mértola, la información habitual de este tipo de inscripciones se encuentra generalmente muy abreviada, lo que hace difícil comprenderlas. Sin embargo, resulta evidente que se trata de anotaciones comerciales básicas cuyas claves de lectura eran conocidas por los operadores que participaban en las transacciones que tenían por objeto el vino contenido en ellas. Durante los años finales del siglo II a. C. se establece un «formulario» básico que suele constar de dos elementos que apuntan hacia dos aspectos fundamentales señalados *supra*: el productor del vino y la edad de este. El primer elemento hace las veces de la denominación geográfica o de origen, y pronto se verá complementado en ocasiones por auténticas indicaciones geográficas (por ejemplo, *Falernum*), no estandarizándose estas seguramente antes de principios



Figura 18. Ejemplar 14 (UE 237). Dibujo general del fragmento y de detalle del *titulus pictus*; fotografía general del fragmento (a) y de detalle del *titulus pictus* (b); fotografía macro de la pasta cerámica (c).

Figure 18. Amphora 14 (SU 237). Drawing of the fragment and close-up of the *titulus pictus*; photograph of the item (a) and of the *titulus pictus* (b); macro photograph of the fabric (c)

del siglo I a. C. El segundo, por las cifras que aparecen en los ejemplos conocidos hasta la fecha (del I al IX, con predominio de los numerales más bajos), parece indicar los años de envejecimiento. Un cambio importante a lo largo del siglo siguiente y que, por lo tanto, no afecta a los ejemplares de Mértola, es la aparición de números mucho más altos, hasta la centena, lo que debe indicar cambios estructurales en la documentación y en los mecanismos de compraventa, pues debe tratarse de anotaciones alusivas al volumen total de ánforas de cada partida. La edad del vino debió consignarse desde este momento en otro registro documental, bien tablillas de archivo, bien recipientes de muestra como los conocidos para época posterior, que indican la composición de la partida en venta y el carácter del vino que se transfiere de propietario y que pudieron usarse

en momentos determinados (*gustatio*) del procedimiento jurídico de la compraventa de estos caldos.

6. Valoración de conjunto

Este conjunto de estampillas e inscripciones sobre ánforas procede, en su mayor parte, de un mismo horizonte estratigráfico del solar de la biblioteca mertolense, situado en el tramo final del siglo II a. C. Así pues, incluso considerando la incidencia en estos depósitos de fenómenos de residualidad, puede decirse en términos generales que los envases analizados son representativos de la circulación anfórica desarrollada en la ciudad a lo largo de los dos últimos tercios de esta centuria. Una parte considerable de los ejemplares corresponden a sellos estampados sobre ánforas

de procedencia gaditana (con cuños conocidos, como el «signo de Tanit», o inéditos, mostrando escenas propias de los ambientes artesanales conserveros) o de origen o tradición púnica centromediterránea (variantes del SG-7400 de J. Ramon fabricadas en talleres tunecinos, o una «Africana Antigua», cuya producción se extiende hasta la Tripolitania), mientras que la otra está compuesta por varios sellos itálicos sobre ánforas Dressel 1A y Lamboglia 2. Los *tituli*, por su parte, lo son mayoritariamente sobre ánforas itálicas de las formas Grecoitálica tardía y Dressel 1A, aunque se documenta un ejemplar singular de *titulus* sobre un ánfora gadirita T-7433.

El notable grupo de marcas y rótulos, junto al grueso de los materiales anfóricos procedente de esta excavación (García Fernández *et alii*, 2020), constituye en el estado actual de la investigación el más destacado conjunto documentado tanto a un lado como al otro del espacio de frontera que constituía el Guadiana, si exceptuamos los hallazgos registrados en el ámbito de la bahía gaditana (diversos ejemplos significativos de este entorno portuario en Niveau de Villedary, 1999; Zamora y Niveau de Villedary, 2008; Sáez y Ferrer, 2018).

En el caso del actual territorio portugués, la documentación publicada sugiere una escasa circulación de ánforas selladas en la región previa a la etapa augustea, destacando cuantitativamente las estampillas sobre contenedores de origen itálico, que se concentran sobre todo en el entorno del estuario del Tajo. Entre ellos, sobresalen algunos ejemplares tirrénicos con sellos de inspiración monetaria y/o epigrafía latina (que incluyen algunos del «grupo de Sextius»), como los registrados en el Castelo de São Jorge y otros contextos de Lisboa, así como un sello *in labro* muy fragmentario de un ánfora grecoitálica tardía tirrénica recuperada en el asentamiento de carácter militar de Chões de Alpompe (Fabião y Guerra, 2016: 23-29). En estos mismos escenarios cercanos al estuario del Tajo se documentan además algunos sellos sobre ánforas de fabricación apula, que incluyen un ejemplar del Castelo de São Jorge de Lisboa y otro de Alto dos Cacos en Almeirim (Fabião y Guerra, 2016: 30-31).

La presencia de sellos púnicos en esta zona es minoritaria frente a este destacado grupo de marcas

itálicas, si bien en los contextos del Castelo de São Jorge de Lisboa se documenta también la presencia de al menos dos ejemplares de ánforas T-7433 gaditanas que portaban sellos epigráficos: uno en escritura neopúnica y otro con caracteres latinos, ambos en cartela rectangular, datados entre el final del siglo II e inicios del I a. C. (Pimenta, 2005; 2007). En el caso de *Olisipo*, donde se concentran la mayor parte de marcas publicadas tanto itálicas como gaditanas, se trata de ítems consumidos en la fase inicial de la ciudad romana, en una etapa sincrónica probablemente al momento de amortización de los materiales mertolenses. Es posible que entre los dos conjuntos pueda establecerse una relación si consideramos el comercio marítimo gaditano como motor común de las redes de redistribución que dieron lugar a la llegada de dichas importaciones a ambos puntos.

Otro tanto cabe sospechar a propósito de las posibles escalas intermedias en la ruta oceánica, como las urbes portuarias del Algarve costero, que muestran patrones de consumo no muy alejados de estos parámetros, o como poco participaron del consumo de importaciones itálicas, púnico-centromediterráneas y gaditanas con fluidez. Tal es el caso de los registros publicados de Monte Molião (Arruda y Sousa, 2013), Faro (Sousa, 2009) o Castro Marim (Arruda *et alii*, 2006), los cuales apuntan en dicho sentido. Sin embargo, aparentemente no se encuentran apenas en ellos ánforas selladas ni entre las importaciones regionales ni entre las de origen mediterráneo diverso. Solo pueden citarse en este sentido un sello *in labro* sobre una Lamboglia 2 (PHALLAE?) de los niveles republicanos de Castro Marim (Viegas, 2011) y la ya citada impronta de roseta sobre el cuello de una T-7421 de los contextos del siglo II a. C. de Monte Molião (Arruda y Sousa, 2013). Asentamientos ubicados más al interior de la región, pero bien comunicados con la costa, como Mesas do Castelinho, donde son abundantes tanto las importaciones itálicas como las púnicas regionales de los mismos tipos hallados en Mértola, confirman la general escasez de envases sellados en la zona (Parreira, 2009).

En el interior de lo que luego será la provincia lusitana, los paralelos son también evidentes, con conjuntos anfóricos documentados en diversos yacimientos

de carácter militar, entre los cuales quizá el más significativo sea el caso de Cáceres el Viejo. En este campamento se registró un significativo número de envases itálicos Dressel 1A/C, junto a contenedores adriáticos del tipo Lamboglia 2 y algunas «Africanas Antiguas» (Ulbert, 1984), dibujando un panorama sin embargo menos diversificado que el documentado en Mértola. Por otra parte, el caso del campamento de El Santo de Valdetorres (Badajoz), no lejos de Mérida, ofrece una fotografía más limitada cuantitativamente pero ajustada a los hallazgos que motivan estas páginas: envases gaditanos de los tipos T-9III y grecoitálica tardía; ánforas grecoitálicas o Dressel 1A de factura tirrénica; un envase de origen rodio con dos sellos estampados respectivamente en la zona superior de las asas, uno de ellos con una inscripción en griego y otro con una posible representación esquemática de un caduceo o ancla; y varios ejemplares de «Africanas Antiguas», entre los cuales sobresale uno que porta en la zona media del cuello una estampilla con cartela circular que muestra el «signo de Tanit» enmarcado por una gráfila de puntos gruesos (Heras y Bustamante, 2007). En conjunto, estos testimonios extremeños sugieren la existencia de circuitos de distribución que conectaban el curso alto y el estuario del Guadiana (y sus puertos), probablemente con la intención de garantizar el abastecimiento militar y de las cuencas mineras, y plantean la posibilidad de que el puerto de *Gadir/Gades* pudiera haber actuado como principal redistribuidor hacia estas áreas tanto de sus propios productos (salazones en anforillas T-9III y T-7433) como de los envasados en las ánforas turdetanas, itálicas, egeas y tunecinas que los acompañaron.

Los casos comentados en los párrafos precedentes destacan un casi total vacío documental que afecta a todo el borde suroeste de la península ibérica, en especial al entorno mertolense, un hueco que vienen a rellenar ahora los hallazgos de la Biblioteca de Mértola. Salvo las excepciones ya comentadas, las revisiones de materiales más recientes señalan la inexistencia en toda la zona de hallazgos de este tipo correspondientes a dicha cronología, que contrasta con la presencia de sellos anfóricos de época tardo-republicana o imperial en numerosos puntos de la costa algarvía y en Beja y su entorno (Viegas, 2011; Fabião y Guerra, 2016: 126-127). Por tanto, este nuevo

conjunto de sellos y el resto del material anfórico acompañante se configuran como una referencia ineludible a escala regional (que seguramente se vea complementada en un futuro cercano por nuevos hallazgos en los puertos y principales centros urbanos de la zona), cuya significación trasciende este plano meramente documental, al plantear sugerentes cuestiones que afectan al propio origen, evolución y funcionalidad del sellado anfórico púnico gaditano o al ampliar el catálogo de marcas conocidas para los talleres púnicos centromediterráneos.

En este sentido, la marca recuperada en la UE 127 (que combina motivo figurativo y epigrafía) acentúa el carácter singular del conjunto de sellos gaditanos dada su novedosa composición, abriendo no solo nuevos horizontes en relación al análisis de la distribución comercial y el consumo de estos envases (y los productos transportados en ellos) en el área del Guadiana, sino también a la próxima consecución de nuevos avances acerca de la evolución y particularidades del fenómeno del estampillado púnico occidental (Sáez Romero *et alii*, 2021). De hecho, la pieza obliga a revisar y repensar los esquemas hasta ahora establecidos para clasificar estas estampillas, divididas tradicionalmente en un «grupo anepígrafo» (de los siglos III-II a. C.) y otro «grupo epigráfico» con características distintas y asociado aparentemente en exclusiva al tipo T-7433 (datado en la primera mitad del I a. C.).

Por lo que respecta a los *tituli picti* documentados en los contextos de la Biblioteca de Mértola, estos corresponden en su mayoría a ánforas itálicas, a excepción de uno realizado sobre una T-7433 gaditana. En cualquier caso, se trata siempre de formas anfóricas datables en el lapso temporal que suponemos es el originario del conjunto cerámico que estudiamos. Destaca el conjunto de contenedores de origen itálico porque, al menos en tres de ellas (la cuarta parece una datación consular, lo cual es también relativamente frecuente como forma de señalar el momento del envasado), se repite un esquema que se está comprobando es el habitual en este tipo de contenedores vinarios, al menos en la segunda mitad del siglo II a. C., y que ha sido recientemente sistematizado por E. Marlière, J. Torres Costa y C. de Nicolás (2014). Dicho esquema epigráfico, muy abreviado, incluiría:

La denominación del crudo, normalmente derivada del nombre del productor o del *fundus* de su propiedad, por lo que hemos de entender un adjetivo en genitivo neutro (*uinum Eumachianum* = de *Eumachius*), y, a continuación, los años de envejecimiento, expresados mediante un numeral.

Solo algunas pocas veces (sin que suceda entre los *tituli* de Mértola) aparece finalmente un calificativo suplementario sobre el tipo de vino envasado, derivado de una ubicación geográfica (*Falernum*) o un tipo de uva determinado (*amineum*).

Los paralelos de los rótulos que han podido compararse con otros similares del Mediterráneo muestran que los *tituli* de Mértola no son casos aislados ni corresponden a cosechadores desconocidos. Algunas de las familias que se encuentran tras la producción de estos caldos para la exportación, como los *Matii* o los *Eumachii*, son conocidos en otros centros de consumo cercanos a los de producción (como Pompeya) o lejanos de los mismos, como las Baleares o la costa atlántica meridional de la Galia. Alguno de ellos, como los *Eumachi*, a menudo enmascarados bajo una simple inicial *E*, que en ocasiones se duplica (creemos que para señalar la edad del vino), deben corresponder a los «fundadores» de dinastías de vinateros campanos cuyo rastro como productores de vinos y ánforas para transportarlos puede seguirse a través de sellos y *tituli* hasta bien avanzado el siglo I d. C., y cuya relevancia social en las colonias romanas del área vesubiana se deduce del testimonio de la «epigrafía mayor».

Es probable que las líneas de exportación de estos vinos no fuesen fortuitas, sino que, como parte del abastecimiento militar y/o minero, las concesiones de contratos de suministro se hiciesen sobre bases estables entre un reducido número de individuos o sociedades encargadas, año tras año, subasta tras subasta, de las mismas líneas de transporte. Eso es lo que sugiere la presencia de los rótulos de los *Eumachi* en el Mediterráneo occidental y, en especial, en el Atlántico, donde recientemente se han documentado sus productos tan al oeste como Mesas de Asta (Blanco Arcos *et alii*, 2022) y Lisboa, concretamente en las excavaciones realizadas en el Largo de Santa Cruz do Castelo (Filipe, 2019: vol. II, est. XL, nº 254) y el Pátio da Sra. De Murça (Filipe, 2019:

vol. II, est. LIX, nº 1312, en lo que parece una *E* invertida que ha perdido el trazo central). Esta línea de suministro está por valorar en todos sus matices, difíciles de establecer dado el carácter fragmentario de la documentación y lo escueto de los *tituli picti* publicados, pero tal vez un rastreo del material conocido en toda la banda meridional de Europa occidental, desde la orilla mediterránea a la atlántica, podrá proporcionar argumentos importantes para una propuesta de este tipo.

Especial interés reviste un ánfora neopúnica gaditana del tipo 7433 con una inscripción en osco que encuentra paralelos compositivos en *tituli* realizados con iniciales del mismo alfabeto documentados en La Alcudía de Elche hace sesenta años por A. Ramos Folqués (1962) pero en este caso pintados sobre cuellos de Dressel 1A campanas. Si nuestra identificación es correcta, ello implica la presencia de comerciantes itálicos no latinos en los circuitos de distribución del vino, en este caso hispano, ya que el ánfora neopúnica salsaria del tipo 7433 parece que fue utilizada igualmente como contenedor vinario. Esto enriquece considerablemente el panorama étnico de los comerciantes tardorrepublicanos en la *Ulterior* en la línea de lo que vamos sabiendo de la importancia de los elementos itálicos no latinos involucrados en las actividades económicas de la provincia durante los últimos siglos de la República y además arrojaría luz sobre el carácter conjunto de la circulación de tipos anfóricos de diversas procedencias geográficas vehiculados por los mismos individuos en un panorama comercial muy dinámico. Esperemos que nuevos hallazgos o la reinterpretación de viejas lecturas sobre el ya publicado permitan en un futuro próximo ampliar el número de testimonios y nos permitan comprender mejor los mecanismos, públicos o privados, de circulación y consumo de los productos alimenticios envasados en ánforas para este período de tiempo.

Bibliografía

Albuquerque, P. y García Fernández, F.J. (2017): "Mértola entre el Bronce Final y el inicio de la presencia romana: problemas y perspectivas de investigación". *Habis*, 48: 7-30.

- Almeida, R. y Arruda, A.M. (2005): “As ânforas de tipo Mañá C em Portugal”. *Atti del V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*. Palermo: 1319-1329.
- Alves, C. (2014): “Os castella do Baixo Alentejo. O caso do Monte Manuel Galo”. En C. Fabião y J. Pimenta (coords.): *Actas do Congresso Conquista e Romanização do Vale do Tejo*. Cira Arqueologia, 3. Vila Franca de Xira: 385-403.
- Aranegui Gascó, C. (2002): “Las ánforas con marca Magón”. En L. Rivet y M. Sciallano (coords.): *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou*. Montagnac: 409-415.
- Aranegui Gascó, C. (2010): “The West African amphorae (II BC - I AD)”. En C. Carreras Monfort y R. Morais (eds.): *The Western Roman Atlantic Façade. A study of the economy and trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*. B.A.R. International Series, 2162. Oxford: 197-200.
- Arruda, A.M. (2007): “A Idade do Ferro do Sul de Portugal. Estado da Investigação”. *Madrider Mitteilungen*, 42: 114-139. <<https://doi.org/10.34780/1d48-bl37>>.
- Arruda, A.M. y Almeida, R. (1999): “As importações de vinho itálico para o território actualmente português: contextos, cronologias e significado”. En J.G. Georges y F.G. Rodríguez Martín (eds.): *Économie et Territoire en Lusitanie Romaine*. Collection de la Casa de Velázquez, 65. Madrid: 307-337.
- Arruda, A.M. y Sousa, E. (2013): “Ânforas Republicanas de Monte Molião (Lagos, Algarve, Portugal)”, *Spal*, 22: 101-141. <<https://doi.org/10.12795/spal.2013.i22.05>>.
- Arruda, A.M., Barros, P., Lopes, V. (1998): “As cerâmicas áticas de Mértola”, *Conimbriga*, 37: 121-150.
- Arruda, A.M., Viegas, C., Bargão, P. y Pereira, R. (2006): “A importação de preparados de peixe em Castro Marim: da Idade do Ferro à Época Romana”. En C. Tavares da Silva y J. Soares (eds.): *Simposio Internacional Produção e Comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-história e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica. Homenagem a Françoise Mayet*. Setúbal Arqueológica, 13. Setúbal: 153-176.
- Arteaga Matute, O., Castañeda Fernández, V., Herrero Lapaz, N. y Pérez Rodríguez, M. (2001): “Los hornos tardopúnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz). Excavación de urgencia de 1997”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1997, vol. III: 128-136.
- Asensio i Vilaró, D., Devenat i López, L. y Sanmartí i Greco, J. (1999): “Les importacions amforals d'origen púnic a la costa de Catalunya en època Tardorrepublikana”. *El Vi a la Antiguitat: economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental: II Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana*. Monografies Badalonines, 14. Badalona: 66-73.
- Bargão, P. (2006): *As importações anfóricas do Mediterrâneo durante a Época Romana Republicana na Alcáçova de Santarém*. Dissertação de Mestrado em Pré-história e Arqueologia, Universidade de Lisboa. Lisboa. <<https://repositorio.ul.pt/handle/10451/447>> (cons. 27-08-2021).
- Barros, P. (2008): “Mértola durante os séculos VI e V a. C.”. En J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana I: El río Guadiana en época post-orientalizante*. Mérida: 399-414.
- Barros, P. (2010): “Mértola entre os séculos VI e III a.C.”. *Mainake*, 32 (1): 417-436.
- Barros, P. (2012): “O Bronze Final na região de Mértola”. En J. Jiménez Ávila (ed.): *Sidereum Ana II: El Guadiana en el Bronce Final*. Mérida: 215-227.
- Belén Deamos, M^a y Fernández Miranda, M. (1978): “La Tiñosa (Lepe, Huelva) 1978”. *Huelva Arqueológica*, IV: 197-297.
- Beltrán Lloris, M. (1970): *Las ánforas romanas de España*. Zaragoza.
- Beltrán Lloris, M. (2013): *Azaila. Estado de la cuestión en el año 2013*. *Caesaraugusta*, 83. Zaragoza.
- Benquet, L. y Grizeaud, J.J. (2009): “Découvertes récentes dans le quartier Saint-Roch à Toulouse (Haute-Garonne)”. *SFECAG, Actes du Congrès de Colmar*. Marseille: 655-670.
- Benquet, L. y Olmer, F. (2002): “Les amphores”. J.M. Blázquez Martínez, C. Domergue y P. Sillières (eds.): *La Loba (Fuenteovejuna, Cordoue, Espagne). La mine et le village minier antiques*. Bordeaux: 295-331.
- Benz, F. (1972): *Personal Names in the Phoenician and Punic Inscriptions. A Catalogue, Grammatical Study and Glossary of Elements*. *Studia Pohl*, 8. Rome.

- Bernal-Casasola, D. y Cottica, D. (eds.) (2020): *Scambi e commerci in area vesuviana: I dati delle anfore dai saggi stratigrafici I.E. (Impianto Elettrico) 1980-81 nel Foro di Pompei*. Oxford.
- Bezeczky, T. (2013): *The Amphorae of Roman Ephesus*. Forschungen in Ephesos, 15 (1). Wien.
- Blanco Arcos, F.J., Gutiérrez López, J.M., García Vargas, E., Reinoso del Río, M.C. y Sáez Romero, A.M. (2022): “Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta”. *Boletín de la SECAH - Ex Officina Hispana*, 13: 21-25.
- Blanco Arcos, F.J., Reinoso del Río, M.C., Gutiérrez López, J.M., García Vargas, E., Fernández Sánchez, D. y Sáez Romero, A.M. (2022): “Un conjunto de ánforas tardorrepúblicas procedentes del yacimiento de Mesas de Asta (Campaña 1945-46): Viejos datos para nuevas interpretaciones”, *Revista de Historia de Jerez*, 25: 9-47.
- Boardman, J. (1970): *Greek Gems and Finger Rings: Early Bronze Age to Late Classical*. London.
- Bonet Rosado, H., Fumadó Ortega, I., Aranegui Gascó, C., Vives-Ferrándiz Sánchez, J., Hassini, H. y Kbir Aloui, M. (2005): “La ocupación mauritana”. En C. Aranegui Gascó (ed.): *Lixus 2. Ladera Sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2002-2003. Saguntum Extra*, 6. Valencia: 87-140.
- Bondi, S.F. (2002): “Un bollo su anfora da Nora”. En M.G. Amadasi Guzzo, M. Liverani y P. Matthiae (eds.): *Da Pyrgi a Mozia. Studi sull'archeologia del Mediterraneo in memoria di A. Ciasca*. Vicino Oriente, Quaderno 3/1. Roma: 89-92.
- Boube, J. (1985-1986): “Un timbre amphorique de P. *Veveius Papus* à Sala”. *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, 16: 401-404.
- Callender, M.H. (1965): *Roman Amphorae with Index of Stamps*. London.
- Capelli, C. y Contino, A. (2013): “Amphores tripolitaines anciennes ou amphores africaines anciennes?”. *Antiquités Africaines*, 49: 199-208.
- Cardoso, J.P. (2013): *Ánforas romanas recuperadas em meio subaquático em Portugal*. Cascais.
- Castren, P. (1975): *Ordo populusque Pompeianus. Polity and Society in Roman Pompeii*. Rome.
- Cavaliere, P. y Piacentini, D. (2012): “Le iscrizioni fenicie e puniche su argilla in Sardegna. Contributi per la creazione di un Corpus”. En M.S. Cocco, A. Gavini y A. Ibba (eds.): *L'Africa Romana XIX. Trasformazioni dei paesaggi del potere nell'Africa settentrionale fino alla fine del mondo antico* Roma: 2889-2898.
- Cerdá i Juan, D. (1999): *El vi en l'ager Pollentinus i en el seu entorn*. Col·lecció la Deixa, 3. Palma de Mallorca.
- Chabot, J.-B. (1951): “Essai sur le système d'abréviation usité dans l'écriture phénicienne”. *Bulletin Archéologique du Comité des Travaux Historiques et Scientifiques*, 1943-45: 217-224 y 237-244.
- Corzo Sánchez, R. (2000): “El santuario de la Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz) y la formación de sus talleres artesanales”. En J.H. Fernández y B. Costa (coords.): *Santuarios fenicio-púnicos en Iberia y su influencia en los cultos indígenas. XIV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica*. Treballs del Museu Arqueològic d'Eivissa i Formentera, 46. Ibiza: 147-184.
- De Francesco, A., Scarpelli, R., Cottica, D., Bernal-Casasola, D., Sáez Romero, A.M., Ciarallo, A. y Buffone, L. (2012): “Anfore puniche gaditane rinvenute nel Foro di Pompei: risultati preliminari sulla provenienza e tecnologia di produzione”. En M.P. Riccardi y E. Basso (eds.): *Atti del VI Congresso Nazionale di Archeometria. Scienza e Beni Culturali*. Bologna: 1-15.
- Delattre, A.L. (1905): “Lettre à M. Ph. Berger, membre de l'Académie, inscriptions puniques”. *Comptes Rendus des Séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 49 (2): 168-176.
- Desy, P. (1989): *Les timbres amphoriques de l'Apulie républicaine. Documents pour une histoire économique et sociale*. B.A.R. International Series, 554. Oxford.
- Díaz García, M. (2000): “Tipocronología de los contextos cerámicos tardo-repúblicas en Tarraco”. *Empúries*, 52: 201-260.
- Díaz García, M. (2012): *Conjunts ceràmics dels segles II-I a. C. a Tarragona: producció, comerç i consum a la Tàrraco republicana*. Tesis doctoral. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona. <<https://www.tdx.cat/handle/10803/101528>> (cons. 27-08-2021).

- Diogo, A.M.D. (1999): “Ânforas provenientes de achados marítimos na costa portuguesa”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 2 (1): 235-248.
- Diogo, A.M.D. y Trinidad, L. (1993-1994): “Materiais provenientes de Chões de Alpompe (Santarém)”. *Conímbriga*, 32-33: 263-281. <https://dx.doi.org/10.14195/1647-8657_32_33_15>.
- Diogo, A.M.D., Cardoso, J.P. y Reiner, F. (2000): “Um conjunto de ânforas recuperadas nos dragados da foz do rio Arade”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 3 (2): 81-118.
- Empereur, J.Y. y Hesnard, A. (1987): “Les amphores hellénistiques”. En P. Lévêque y J.-P. Morel (eds.): *Céramiques Hellénistiques et Romaines II*. Centre de Recherches d’Histoire Ancienne, 70. Paris: 9-71.
- Fabião, C. (1987): “Ânforas romanas republicanas de um depósito de Mértola, no Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia”. *O Arqueólogo Português*, 4 (5): 125-148.
- Fabião, C. (1989): *Sobre as ânforas do acampamento romano da Lomba do Canho (Arganil)*. Lisboa.
- Fabião, C. (1998a): “O vinho na Lusitânia: reflexões em torno de um problema arqueológico”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 1 (1): 169-198.
- Fabião, C. (1998b): *O Mundo indígena e a sua romanização na área céltica do território hoje português*. Dissertação de Doutoramento em Arqueologia. Universidade de Lisboa. Lisboa. <<https://repositorio.ul.pt/handle/10451/44209>> (cons. 27-08-2021).
- Fabião, C. y Guerra, A. (dirs.) (2016): *Marcas de ânforas romanas na Lusitânia (do Museu Nacional de Arqueologia de Lisboa ao Museu Nacional de Arte Romano de Mérida)*. Corpus International des Timbres Amphoriques, 19. Lisboa.
- Fernández Fernández, A. (2010): “Rías Baixas and Vigo (Vicus Eleni)”. En C. Carreras Monfort y R. Morais (eds.): *The Western Roman Atlantic Façade A study of the economy and trade in the Mar Exterior from the Republic to the Principate*. B.A.R. International Series, 2162. Oxford: 229-237.
- Ferrer Albelda, E. (2015): “El ‘signo de Tanit’ en la península ibérica”. En A. Bernabé Pajares y J.A. Álvarez-Pedrosa Núñez (eds.): *Orientalística en tiempos de crisis. Actas del VI Congreso Nacional del Centro de Estudios del Próximo Oriente*. Zaragoza: 167-180.
- Filipe, V. (2010): “As ânforas de tradição pré romana de Mesas do Castelinho, Almodôvar”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 13: 57-88.
- Filipe, V. (2015): “As ânforas do teatro romano de Olisipo (Lisboa, Portugal): campanhas 2001-2006”. *Spal*, 24: 129-163. <<https://doi.org/10.12795/spal.2015i24.06>>.
- Filipe, V. (2019): *Olisipo, o grande porto romano da fachada atlântica. Economia e comércio entre a República e o principado*. Dissertação de Doutoramento em Arqueologia. Universidade de Lisboa. Lisboa. <<https://repositorio.ul.pt/handle/10451/38619>> (cons. 27-08-2021).
- Finkielsztejn, G. (2004): “Koan amphorae imported in the southern Levant in the hellenistic period”. En K. Höghammar (ed.): *The Hellenistic polis of Cos. State, Economy and Culture*. Uppsala: 153-164.
- Fourmont, M. (2012): “Fornaci da vasaio dell’isolato FFi Nord e produzione anforica nella Selinunte punica (Sicilia)”. *FACEM: Provenance Studies on Pottery in the Southern Central Mediterranean from the 6th to the 2nd c. B.C.* Publicación on line (versión 06/12/2020). <<https://facem.at/project/papers.php>> (cons. 27-08-2021).
- Fraser, P.M. y Matthews, E. (1987): *A lexicon of Greek personal names I. The Aegean islands, Cyprus, Cyrenaica*. Oxford.
- Frutos Reyes, G. de y Muñoz Vicente, A. (1994): “Hornos púnicos de Torre Alta (San Fernando, Cádiz)”. En J.M. Campos Carrasco, J.A. Pérez Macías y F. Gómez Ruiz (coords.): *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana: Actas del Encuentro Internacional de Arqueología del Suroeste*. Huelva: 393-414.
- Garcés i Estalló, I. y Saula i Briansó, O. (1996): “La sitja tardo-ibèrica dels Missatges (Tàrrega, l’Urgell)”. *Urtx*, 9: 7-66.
- García Fernández, F.J., Ferrer Albelda, E., Rodríguez Corral, J., Sáez Romero, A.M. y Castiñeira Rey, J. (2020): “La presencia fenicio-púnica en los confines de Iberia”. En S. Celestino Pérez y E. Rodríguez González (coords.): *IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, vol. IV. MYTRA, 5. Mérida: 1347-1364.

- García Fernández, F.J., García Vargas, E., Sáez Romero, A.M., Filipe, V., Palma, M^a.F. y Albuquerque, P. (2020): “Mértola entre la Edad del Hierro y la Romanización: nuevos datos a partir de las excavaciones de la Biblioteca Municipal”. *Arqueología Medieval*, 15: 5-24.
- García Hernández, F. (1986): *El yacimiento ibérico del Tossal de la Cala (Benidorm). Los materiales depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante*. Memoria de Licenciatura, Universidad de Alicante. Alicante. <<https://www.marqalicante.com/contenido/genericas/El%20yacimiento%20iberico%20del%20Tossal%20de%20la%20Cala%201986.pdf>> (cons. 27-08-2021).
- García Vargas, E. (1998): *La Producción de Ánforas en la Bahía de Cádiz en Época Romana (Siglos II A. C. - IV D. C.)*. Écija.
- García Vargas, E. (2007): “Hispalis como centro de consumo desde época tardorrepública a la antigüedad tardía”. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 18: 317-360.
- García Vargas, E. y Florido del Corral, D. (2010): “The Origin and Development of Tuna Fishing Nets (Almadrabas)”. En T. Bekker-Nielsen y D. Bernal-Casasola (coords.): *Ancient Nets and Fishing Gears. Proceedings of the International Workshop*. Cádiz-Aarhus: 205-227.
- Gateau, F. (1990): “Amphores importées durant le III^e s. av. J.C. dans trois habitats de Provence occidentale: Entremont, le Baou-Roux, Saint-Blaise”. *Documents d'Archéologie Méridionale*, 13: 163-183.
- Grace, V.R. y Savvatiyanou-Petropoulakou, M. (1970): “Les timbres amphoriques grecs”. En Ph. Bruneau y Th. Homolle (eds.): *Exploration Archéologique de Délos. Fascicule XXVII, L'Îlot de la Maison des Comédiens*. Paris: 277-382.
- Hein, A., Georgopoulou, V., Nodarou, E. y Kilikoglou, E. (2008): “Koan amphorae from Halasarna: investigations in a Hellenistic amphora production centre”. *Journal of Archaeological Science*, 35: 1049-1061. <<https://doi.org/10.1016/j.jas.2007.07.009>>.
- Heras Mora, F.J. (2015): *Arqueología de la implantación romana en los cursos Tajo-Guadiana (siglos II y I a.n.e.)*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona. <<https://www.tesisenred.net/handle/10803/385928>> (cons. 27-08-2021).
- Heras Mora, F.J. y Bustamante Álvarez, M. (2007): “Contribución al estudio de las ánforas tardorrepúblicas del enclave militar de «El Santo» de Valdetorres”. *Vipasca*, 2 (2): 318-324.
- Hesnard, A. (1977) “Note sur un atelier d’amphores Dr. 1 et Dr. 2-4 près de Terracine”. *Mélanges de l’Ecole française de Rome. Antiquité*, 89 (1): 157-168.
- Hesnard, A. y Lemoine, C. (1981): “Les amphores du Cécube et du Falerne. Prospections, typologie, analyses”. *Mélanges de l’École française de Rome. Antiquité*, 93 (1): 243-295.
- Hourcade, D., Lopes, V. y Labarthe, J.-M. (2003): “Mértola: La muraille de l’Âge du Fer”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 6 (1): 175-210.
- Lamour, C. y Mayet, F. (1980): “Glanes amphoriques: I. Région de Béziers et Narbonne”. *Études Héraultaises*, 1: 3-16.
- Lawall, M.L. (2007): “Hellenistic stamped Amphora Handles”. En V. Mitsopoulos-Leon y C. Lang-Auinger (eds.): *Die Basilika am Staatsmarkt in Ephesos. 2. Teil: Funde klassischer bis römischer Zeit*. Forschungen in Ephesos, IX/2/3. Wien: 28-60.
- Liou, B. (1975): “Direction des recherches archéologiques sous-marines”. *Gallia*, 33: 571-605.
- López Amador, J. J. y Ruiz Gil, J. A. (2010): “Las ofrendas del santuario púnicogaditano de la Algaida (Sanlúcar de Barrameda)”. En E. Mata Almonte (coord.): *Cuaternalario y arqueología. Homenaje a Francisco Giles Pacheco*. Cádiz: 271-281.
- Loughton, M.E. y Alberghi, L. (2015): “The Ancient Tripolitanian Amphora: the evidence from France and the recent excavation at Toulouse ‘caserne Niel’”. *Journal of Roman Pottery Studies*, 16: 106-130.
- Luaces, M. (2015): “Anfora del tipo T-9.I.I.I de probable origen gaditano en un contexto de consumo francés”. *Boletín de la SECAH - Ex Officina Hispana*, 6: 25-28.
- Luis, L. (2003a): *As cerâmicas campanienses de Mértola*, Lisboa.
- Luis, L. (2003b): “Ánforas republicanas de Mata-Filhos (Mértola)”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 6 (2): 363-382.
- Macias, S. (2006): *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, vols. I-III. Mértola.

- Madeira, M.J. (1986): “Subsídios para o estudo do material anfórico dos Castella da zona de Castro Verde”. *Actas do 1º Encontro de Arqueologia da Região de Beja. Arquivo de Beja*, 2 (3). Beja: 121-131.
- Manacorda, D. (1989): “Le anfore dell’Italia repubblicana: aspetti economici e social”. *Amphores romaines et histoire économique. Dix ans de recherche. Actes du colloque de Sienne. Publications de l’École française de Rome*, 114. Rome: 443-467.
- Manacorda, D. (1994): “Produzione agricola, produzione ceramica e proprietà nella Calabria romana tra repubblica e impero”. *Epigrafia della produzione e della distribuzione. Actes de la VII^e Rencontre franco-italienne sur l’épigraphie du monde romain. Publications de l’École française de Rome*, 193. Rome: 3-59.
- Marlière, E., Torres Costa, J. y Nicolás Mascaró, J.C. de (2014): “Minucias epigráficas pintadas sobre ánforas grecoitalicas de Ibiza y Menorca”. In *Amicitia. Miscel·lània d’estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*. Treballs del Museu Arqueològic d’Eivissa i Formentera, 72. Ibiza: 615-626.
- Márquez Villora, J.C. y Molina Vidal, J. (2001): *El comercio en el territorio de Ilici. Epigrafía, importación de alimentos y relación con los mercados mediterráneos*. Alicante.
- Márquez Villora, J.C. y Molina Vidal, J. (2005): *Del Hiberus a Carthago Noua. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*. Col·lecció Instrumenta, 18. Barcelona.
- Mateo Corredor, D. (2012): “La importación de aceite tripolitano en Hispania Ulterior durante la época tardorrepública”. En A. Castro, D. Gómez, G. González, K. Starczewska, J. Oller, A. Puy, R. Rieraand y N. Villagra (eds.): *Estudiar el pasado: aspectos metodológicos de la investigación en Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media*. B.A.R. International Series, 2412. Oxford: 119-127.
- Mateo Corredor, D. (2015): “Producción anfórica en la costa malacitana desde la época púnica hasta el periodo julioclaudio”. *Lvcentvm*, 34: 183-206. <<https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2015.34.07>>.
- Moran, D. (1972): “Le puits funéraire de Pamiers et son importance dans l’histoire et l’archéologie de la région”. *Bulletin de la Société Ariégeoise des Sciences, Lettres et Arts*, XXVII (1): 23-70.
- Moreno García, M., Pimenta, C.M. y Palma Ma de F. (2017): “Recursos cinegéticos y ganaderos en Myrtilis (Mértola, Portugal), en los inicios de la Romanización: una aportación desde la Arqueozoología”. *Archaeofauna*, 26: 179-198. <<https://doi.org/10.15366/archaeofauna2017.2>>.
- Muñoz Vicente, A. (1987): “Las ánforas prerromanas de Cádiz (Informe preliminar)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1985, vol. III: 471-478.
- Muñoz Vicente, A. y Frutos Reyes, G. de (2006): “El complejo alfarero de Torre Alta en San Fernando (Cádiz). Campaña de excavaciones de 1988. Una aportación al estudio de la industria pesquera en la Bahía de Cádiz en época tardopúnica”. *Historia de la Pesca en el ámbito del Estrecho: I Conferencia Internacional*, vol. II. Sevilla: 705-803.
- Nicolás Mascaró, J.C. de (1972): “Materiales arqueológicos de procedencia submarina en el Museu Provincial de Bellas Artes de Mahón”. *Revista de Menorca*, 63: 225-240.
- Nicolás Mascaró, J.C. de (1973): “Etat actuel de l’archéologie sous-marine a Minorque (Baléares)”. *Cahiers d’Archéologie Subaquatique*, 2: 167-174.
- Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. (1999): “Ánforas turdetanas, mediterráneas y púnicas del s. III del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)”. *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, vol. 3. Cartagena: 133-140.
- Nonnis, D. (2007): “Merci e mercanti ad Aquileia in età repubblicana: il contributo dell’epigrafia”. En G. Cuscito y C. Zaccaria (eds.): *Aquileia dalle origini alla costituzione del Ducato Longobardo. Territorio - Economia - Società*, vol. I. Antichità Altoadriatiche, LXV. Trieste: 363-392.
- Olcese, G. (2011-2012): *Atlante dei siti di produzione ceramica (Toscana, Lazio, Campania e Sicilia) con le tabelle dei principali relitti del Mediterraneo Occidentale (IV secolo a. C. - I secolo d. C.)*. Immensa Aequora, 2. Roma.
- Olmer, F. (1997): *Les amphores romaines en Bourgogne. Contribution à l’histoire économique de la région dans l’Antiquité, depuis La Tène finale jusqu’au Haut-Empire*. Thèse de doctorat. Université de Bourgogne. Dijon. <<http://theses.fr/1997DI-JOL027>> (cons. 27-08-2021).

- Palma, M.F. (2009): *Arqueologia Urbana na Biblioteca Municipal de Mértola (Portugal) – Contributos para a História local*. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Huelva. Huelva. <<http://hdl.handle.net/10400.26/2163>> (cons. 29-08-2021).
- Palma, M.F. (2016): “Arqueologia urbana na área de expansão da Biblioteca Municipal de Mértola”. *Arqueologia Medieval*, 13: 5-16.
- Palma, M.F. y Gómez, S. (2010): “Níveis islâmicos da Biblioteca Municipal de Mértola”. En J.A. Pérez Macías y E. Romero Bomba (coords.): *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular*. Huelva: 1390-1415.
- Palma, M.F. y Rafael, L. (2012): “Vidros, ossos e metais da Intervenção Arqueológica na Biblioteca Municipal de Mértola”. En M.M.M. Deus (ed.): *Actas do V Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*. Almodóvar: 477-496.
- Parker, A.J. (1992) *Ancient shipwrecks of the Mediterranean & the roman Provinces*. B.A.R. International Series, 580. Oxford.
- Parreira, J. (2009): *As ânforas romanas de Mesas do Castelinho*. Dissertação de Mestrado em Arqueologia. Universidade de Lisboa. Lisboa. <<http://hdl.handle.net/10451/446>> (cons. 29-08-2021).
- Pascual Berlanga G. y Ribera i Lacomba, A. (2002): “Las ánforas tripolitanas antiguas en el contexto del Occidente Mediterráneo”. En L. Rivet y M. Sciallano (coords.): *Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Mélanges offerts à Bernard Liou*. Montagnac: 303-318.
- Pascual Berlanga G. y Ribera i Lacomba, A. (2015): “Eastern amphorae in Valentia (1st century BC-3rd century AD) and Pompeii (1st century BC to AD 79)”. En S. Demesticha (ed.): *Per terram, per mare. Seaborne trade and the distribution of Roman amphorae in the Mediterranean*. Uppsala: 269-286.
- Perea, A. y Olmos, R. (2018): “El poder en sus manos”. En L. Prados Torreira, C. Rueda Galán y A. y Ruiz Rodríguez (eds.): *Bronces ibéricos. Una historia para contar: Libro homenaje al prof. Gérard Nicolini*. Madrid-Jaén: 535-566.
- Pimenta, J. (2005): *As ânforas romanas do Castelo de São Jorge (Lisboa)*. Trabalhos de Arqueologia, 41. Lisboa.
- Pimenta, J. (2007): “A importação de ânforas de preparados piscícolas em *Olisipo* (séculos II-I a. C.)”. En L. Lagóstena Barrios, D. Bernal-Casasola y A. Arévalo González (eds.): *Cetariae 2005. Salsas y salazones de pescado en Occidente durante la Antigüedad. Actas del Congreso Internacional*. B.A.R. International Series, 1686. Oxford: 221-233.
- Pimenta, J. y Arruda, A.M. (2014): “Novos dados para o estudo dos Chões de Alpompe – Santarém”. *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, 21: 375-392.
- Pimenta, J., Tavares da Silva, C., Soares, J. y Pereira, T.R. (2019): “Revisitando o espólio das escavações de A. I. Marques da Costa em Chibanes: os dados proto-históricos e romano-republicanos”. *Ophiussa*, 3: 45-79. <<https://doi.org/10.51679/ophiussa.2019.48>>.
- Ramon Torres, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*. Col·lecció Instrumenta, 2. Barcelona.
- Ramon Torres, J. (2004): “La producción anfórica gaditana en época fenicio-púnica”. *Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas de la Bahía de Cádiz. Actas de los XVI Encuentros de Historia y Arqueología*. Córdoba: 63-100.
- Ramon Torres, J. (2008): “El comercio púnico en Occidente en época tardorrepublicana (siglos II/-I): una perspectiva actual según el tráfico de productos envasados en ánforas”. En J. Uroz, J. Noguera y F. Coarelli (coords.): *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial. IV Congreso Histórico-Arqueológico Hispano-Italiano*. Murcia: 67-100.
- Ramos Forqués, A. (1962): “Excavaciones en la Alcudia”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, V (1956-1961): 91-97.
- Rego, M., Guerrero Chamizo, O. y Gómez Toscano, F. (1996): “Mértola: una ciudad mediterránea en el contexto de la edad del hierro del Bajo Guadiana”. *Actas de las I Jornadas Transfronterizas sobre la Contienda Hispano-portuguesa*, vol. I. Aroche: 119-132.
- Ribera Lacomba, A. (1998): *La fundació de València. La ciutat a l'època romanorepublicana (segles II-I a. De C.)*. Estudios Universitarios, 71. Valencia.
- Ribera Lacomba, A. (2013): “Los pecios del litoral ibérico y la fundación (138 a. C.) y destrucción de Valentia (75 a. C.)”. En G. Olcese (ed.): *Workshop Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo (metà IV sec. a. C. - I sec. d.C.)*. *Atti del convegno*. Immensa Aequeora, 3. Roma: 455-468.

- Rizzo, G. (2014): “Le anfore, Ostia e i commerci mediterranei”. En C. Panella y G. Rizzo (eds.): *Ostia VI. Le Terme del Nuotatore*. Roma: 65-440.
- Sáez Romero, A.M. (2008): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica*. B.A.R. International Series, 1819. Oxford.
- Sáez Romero, A.M. (2014): “Fish Processing and Salted-Fish Trade in the Punic West. New Archaeological Data and Historical Evolution”. En E. Botte y V. Leitch (eds.): *Fish & Ships. Production et commerce des salsamenta durant l'Antiquité*. Bibliothèque d'Archéologie Méditerranéenne et Africaine, 17. Aix-en-Provence: 159-174.
- Sáez Romero, A.M. (2016): “Ramon T-82II (Costa Bética Ulterior)”. *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo*. <<http://amphorae.icac.cat/amphora/ramon-t-82ii-baetica-ulterior-coast>> (cons. 29-08-2021).
- Sáez Romero, A.M. (2018): “¿Tipologías mediterráneas vs. tipologías locales? Valoraciones metodológicas a partir de una nueva propuesta de sistematización de la producción anfórica gaditana”. *Ex Officina Hispana – Cuadernos de la SECAH*, 3: 39-80.
- Sáez Romero, A.M. y Ferrer Albelda, E. (2018): “Dioses de barro. Sellos con simbología religiosa de la producción anfórica de Gadir (siglos IV-II a. C.)”. En A. Navarro Ortega y E. Ferrer Albelda (coords.): *Trabajo Sagrado. Producción y Representación en el Mediterráneo Occidental durante el I Milenio a. C.* Spal Monografías, 25. Sevilla: 271-308.
- Sáez Romero, A.M., Luaces, M. y Moreno Pulido, E. (2016): “Late Punic or Early Roman? A 2nd Century B C deposits from Gadir/Gades (Cadiz Bay, Spain)”. *HEROM: Journal on Hellenistic and Roman Material Culture*, 5 (1): 27-77. <<http://dx.doi.org/10.11116/HEROM.5.1.3>>.
- Sáez Romero, A.M., García Fernández, F.J., Ferrer Albelda, E., Rodríguez-Corral, J. y Rey Castiñeira, J. (2019): “Proyecto Estrímnides: resultados preliminares”. En E. Ferrer Albelda (coord.): *La ruta de las Estrímnides: navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA, 4. Alcalá de Henares-Sevilla: 571-652.
- Sáez Romero, A.M., Zamora López, J.A., García Fernández, F.J. y Palma, M^a F. (2021): “Una nueva estampilla púnica procedente de las excavaciones de la biblioteca municipal de Mértola (Portugal). Interrogantes y perspectivas en el estudio del sellado anfórico occidental”. *Madrider Mitteilungen*, 62: 388-429. <<https://doi.org/10.34780/dfrib-b2di>>.
- Sanmartí i Greco, E. (1985): “Sobre un nuevo tipo de ánfora de época republicana de origen presumiblemente hispánico”. En M. Picazo y E. Sanmartí i Greco (eds.): *Ceràmiques gregues i hel·lenístiques a la Península Ibèrica. Taula rodona amb motiu del 75è aniversari de les excavacions d'Empuries*. Monografies emporitanes, 7. Barcelona: 133-141.
- Santos García, A. (2017): “Historia social y conformación de las culturas del trabajo y organización empresarial entre los siglos XVIII y XIX”. En D. Florido del Corral (coord.): *Las almadrabas suatlánticas andaluzas. Historia, tradición y patrimonio (siglos XVIII-XXI)*. Sevilla: 29-74.
- Shtaerman, E.M. (1951): “Keramicheskiye kleyima iz Tiri”. *KSIIMK*, 36: 31-49.
- Soria, V. y Palma, M^a.F. (2017): “A cerâmica tipo Kuass em Mértola (Portugal): um artefacto valioso?”. *Archivo Español de Arqueología*, 90: 77-96. <<https://doi.org/10.3989/aespa.090.017.004>>.
- Solá Solé, J.M. (1965): “Miscelánea púnico-hispana III”. *Sefarad*, 25 (1): 27-48.
- Sousa, E. (2009): *A Cerâmica de tipo Kuass no Algarve*. Cadernos da UNIARQ, 4. Lisboa.
- Sousa, E. (2017): “Sobre o início da romanização do Algarve: 20 anos depois”. *Archivo Español de Arqueología*, 90: 195-218. <<https://doi.org/10.3989/aespa.090.017.009>>.
- Sousa, E. y Arruda, A. M. (2010): “A gaditanização do Algarve”. *Mainake*, XXXII (2): 951-974.
- Spier, J. (1992): *Ancient Gems and Finger Rings. Catalogue of the Collections*. Malibu.
- Tchernia, A. (1984): *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*. Rome.
- Tchernia, A., Pomey, P. y Hesnard, A. (1978): *L'épave romaine de La Madrague de Giens (Var). Fouilles de l'Institut d'Archéologie Méditerranéenne*. XXXIV^e Supplément a Gallia. Paris.

- Teichner, F. (2008): *Entre tierra y mar/Zwischen Land und Meer: Architektur und Wirtschaftsweise ländlicher Siedlungsplätze im Süden der römischen Provinz Lusitaniens (Portugal)*. Studia Lusitana, 3. Merida.
- Ulbert, G. (1984): *Cáceres el Viejo. Ein spätrepublikanisches Legionslager in Spanisch-Extremadura*. Madrider Beiträge, II. Mainz am Rhein.
- Van der Werff, J. H. (1989): “L. Eumachii. À propos d’une marque d’amphore trouvée à Nimègue”. *Berichten van de Rijksdienst voor het Oudheidkundig Bodemonderzoek*, 39: 357-376.
- Viegas, C. (2011): *A ocupação romana do Algarve. Estudo do povoamento e economia do Algarve central e oriental no período romano*. Estudos & Memórias, 3. Lisboa.
- Zamora López, J.A. (2005): “Un bollo punico da Puig de la Nau de Benicarló (Castellón) e la questione della stampigliatura anforica nell’occidente mediterraneo”. *Studi Epigrafici e Linguistici sul Vicino Oriente Antico*, 22: 53-71.
- Zamora López, J.A. (2010): “Poenica Hispana I: documentos epigráficos fenicio-púnicos inéditos, mal conocidos o sujetos a nuevo examen procedentes de la Península Ibérica y su entorno”. *Mainake*, XXXII (1): 335-353.
- Zamora López, J.A. (2012): “Con el pincel extranjero”. En G. Del Olmo Lete, J. Vidal y N. Wyatt (ed.): *The Perfumes of Seven Tamarisks. Studies in Honour of Wilfred G. E. Watson*. Alter Orient und Altes Testament, Band 394. Munster: 293-314.
- Zamora López, J.A. (2014): “Un testimonio epigráfico inédito procedente del Puig del Molins (Ibiza) un dipinto fenicio-púnico sobre ánfora con una posible indicación metrológica”. In *Amicitia. Miscel·lania d’estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*. Treballs del Museu Arqueològic d’Eivissa i Formentera, 72. Ibiza: 637-644.
- Zamora López, J.A. y Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. (2008): “Una nueva estampilla epigráfica sobre ánfora púnica hallada en la necrópolis de Cádiz”. *Habis*, 39: 57-78.
- Zevi, F. (1995): “Personaggi della Pompei sillana”. *Papers of the British School at Rome*, LXIII: 1-24.

